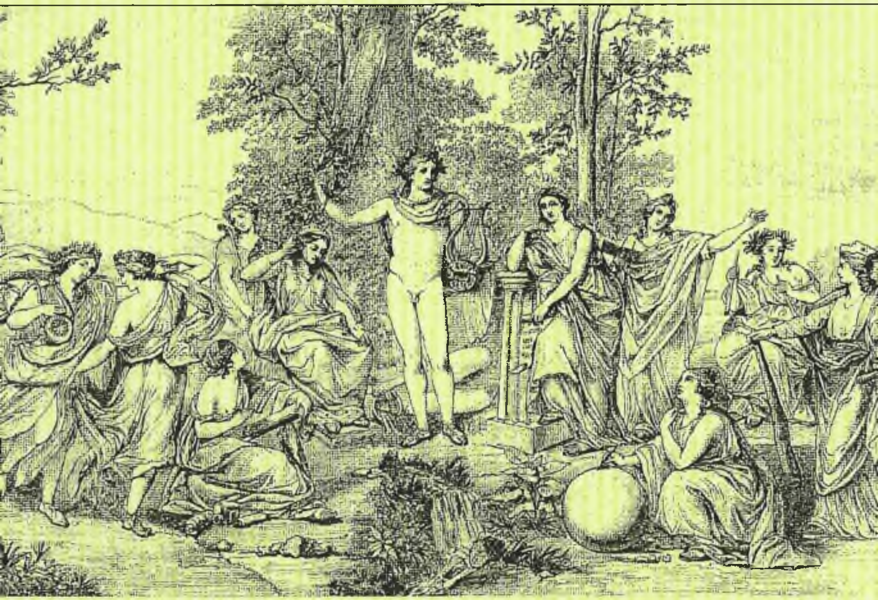
El ala y la cigarra

Fragmentos de la poesía arcaica griega no épica

Traducción de Juan Manuel Rodríguez Tobal

Edición bilingüe



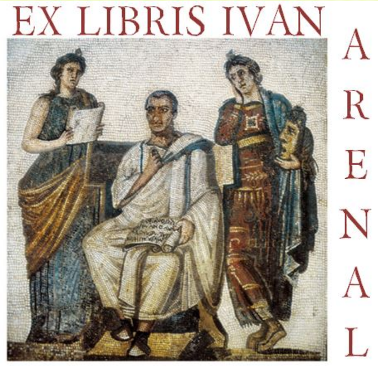
poesía Hiperión

Calino, Arquíloco, Tirteo, Mimnermo, Alcmán, Semónides, Solón, Alceo, Safo, Estesícoro, Hiponacte, Íbico, Anacreonte, Simónides, catorce poetas cuya obra abarca el espacio de doscientos años que va de Homero y lo homérico al clasicismo griego.

Son poetas de regiones diferentes, de músicas y acentos diferentes, que escribían en griegos diferentes. Sus nombres son algunos de los nombres principales de la época arcaica, uno de los periodos creadores más intensos de la civilización occidental.

Gracias a las versiones de Rodríguez Tobal, vuelven estos poetas primeros a regalarnos su mirada inequívoca: la de quienes consideraron naturalmente su existencia y su desvalimiento, e hicieron de la realidad una de las formas más sinceras de belleza habitable.

Poeta, filólogo y profesor, Juan Manuel Rodríguez Tobal ha publicado anteriormente en "poesía Hiperión" los *Poemas y fragmentos* de Safo, la *Poesía completa* de Catulo y el *Arte de amar* de Ovidio.



Ediciones Hiperión

EL ALA Y LA CIGARRA

FRAGMENTOS DE LA POESÍA ARCAICA GRIEGA NO ÉPICA

Traducción de Juan Manuel Rodríguez Tobal

Hiperión

poesía Hiperión, 492

JUAN MANUEL RODRÍGUEZ TOBAL

EL ALA Y LA CIGARRA

(FRAGMENTOS DE LA POESÍA ARCAICA GRIEGA NO ÉPICA)

poesía Hiperión
Colección dirigida por Jesús Munárriz
Diseño gráfico: Equipo 109
Cubierta: *El Parnaso*. Dibujo de Anton Raphael Mengs

Primera edición: 2005.

© *Copyright* de la seleccióny la traducción:
Juan Manuel Rodríguez Tobal, 2005
Derechos de edición reservados: EDICIONES HIPERIÓN S.L.
Calle de Salustiano Olózaga, 14 • 28001 Madrid • Tfno.: 91 577 60 15 / 16
http://www.hiperion.com • e-mail: info@hiperion.com
ISBN: 84-7517-832-4 • Depósito legal: M-12029-2005
Artes Gráficas Géminis, C. B. • San Sebastián de los Reyes •. Madrid

La reproducción total o parcial de este libro, no autorizada por la editorial, vulnera derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente concertada. Autorizado su préstamo gratuito en bibliotecas públicas.

IMPRESO EN ESPAÑA • UNIÓN EUROPEA

para M. J. Tobal, mi hermana,
que pinta insolaciones y lejanías.

Por el ala has cogido a una cigarra.

ARQUÍLOCO

INVITACIÓN

Los poetas cuyas voces traemos ahora a nuestra lengua abarcan el espacio de doscientos años que va de Homero y lo homérico al clasicismo griego.

Son poetas de regiones diferentes, de músicas y acentos diferentes, que escribían en griegos diferentes. Sus nombres son algunos de los nombres principales de la época arcaica, uno de los periodos creadores más intensos de la civilización occidental.

En ellos surge la lírica como un efecto natural, libre y espontáneo del verdadero alumbramiento de este momento griego: la conciencia dulceamarga de la propia individualidad y la asunción, no siempre resignada, de la limitación del hombre y lo terrestre frente al estar sin tiempo de los hijos del cielo.

El ala y la cigarra, el canto y el poeta: la realidad y el nombre. Hoy que tanto se esfuerza la poesía en ser literatura, en ser una falsificación más o menos decorosa de lo real, vuelven estos poetas primeros a regalarnos su mirada inequívoca: la de quienes consideraron naturalmente su existencia y su desvalimiento, e hicieron de la realidad una de las formas más sinceras de belleza habitable.

J. M. R. T.

SOBRE LA NUMERACIÓN DE LOS FRAGMENTOS

Numeramos los textos de Safo, Alceo, Anacreonte, Alcmán, Estesícoro, Íbico y Simónides según la edición de Page: *Poetae Melici Graeci*, Oxford, 1962. Los textos de Calino, Tirteo, Arquíloco, Semónides, Mimnermo, Hiponacte y Solón siguen la edición de Adrados: *Líricos griegos: elegíacos y yambógrafos arcaicos*, ediciones Alma Mater, Barcelona, 1959.

ΚΑΛΛΙΝΟΣ
CALINO

(fl. c. 660 a.C.)

Fr. 1 Adr.

Μέχρις τεῦ κατάκεισθε; κότ' ἄλκιμον ἕξετε θυμόν,
    ὦ νέοι; οὐδ' αἰδεῖσθ' ἀμφιπερικτίονας
ὧδε λίην μεθιέντες; Ἐν εἰρήνῃ δὲ δοκεῖτε
    ἧσθαι, ἀτὰρ πόλεμος γαῖαν ἅπασαν ἔχει.
. . . .
καί τις ἀποθνῄσκων ὕστατ' ἀκοντισάτω
τιμῆέν τε γάρ ἐστι καὶ ἀγλαὸν ἀνδρὶ μάχεσθαι
    γῆς πέρι καὶ παίδων κουριδίης τ' ἀλόχου
δυσμενέσιν· θάνατος δὲ τότ' ἔσσεται, ὁππότε κεν δή
    Μοῖραι ἐπικλώσωσ'· ἀλλά τις ἰθὺς ἴτω
ἔγχος ἀνασχόμενος καὶ ὑπ' ἀσπίδος ἄλκιμον ἦτορ
    ἔλσας, τὸ πρῶτον μειγνυμένου πολέμου.
οὐ γάρ κως θάνατόν γε φυγεῖν εἱμαρμένον ἐστίν
    ἄνδρ', οὐδ' εἰ προγόνων ᾖ γένος ἀθανάτων.
πολλάκι δηϊοτῆτα φυγὼν καὶ δοῦπον ἀκόντων
    ἔρχεται, ἐν δ' οἴκῳ μοῖρα κίχεν θανάτου.
Ἀλλ' ὃ μὲν οὐκ ἔμπης δήμῳ φίλος οὐδὲ ποθεινός,
    τὸν δ' ὀλίγος στενάχει καὶ μέγας, ἤν τι πάθῃ·
λαῷ γὰρ σύμπαντι πόθος κρατερόφρονος ἀνδρός
    θνῄσκοντος, ζώων δ' ἄξιος ἡμιθέων·
ὥσπερ γάρ μιν πύργον ἐν ὀφθαλμοῖσιν ὁρῶσιν·
    ἔρδει γὰρ πολλῶν ἄξια μοῦνος ἐών.

Fr. 1 Adr.

¿Hasta cuándo tumbados? ¿Cuándo, muchachos, bravo
vuestro aliento? ¿Vergüenza no os da tanto abandono
viendo cómo se lucha a la redonda? En paz
creéis estar, y en guerra está la tierra entera.
....
y, al morir, cada cual eche su último dardo.
Que honra y brillo da a un hombre pelear con enemigos
por su patria, sus hijos, su legítima esposa;
y ya vendrá la muerte cuando hilada la tengan
las Moiras. Conque, venga, marchad todos al frente
teniendo bien la lanza y, tras el broquel guardado,
un bravo corazón al dar en la batalla.
Pues no es sino del hombre fugarse de la muerte
aunque vástago sea de abuelos inmortales.
Que, huyendo del estrago y del ruido de los dardos,
hay quien vuelve y su parte de muerte encuentra en casa:
éste no es por el pueblo querido ni añorado,
mas, si algo a otro le ocurre, llora el pobre y el grande;
y es que al audaz, si muere, todos lo echan de menos,
y en vida es apreciado como un hijo de dioses,
y a los ojos de todos es como una gran torre
capaz de acometer lo que muchos él solo.

EX LIBRIS IVAN ARENAL

ΑΡΧΙΛΟΧΟΣ
ARQUÍLOCO

(fl. c. 650 a. C.)

Fr. 1 Adr.

Εἰμὶ δ' ἐγὼ θεράπων μὲν Ἐνυαλίοιο ἄνακτος
καὶ Μουσέων ἐρατὸν δῶρον ἐπιστάμενος.

Fr. 2 Adr.

Ἐν δορὶ μέν μοι μᾶζα μεμαγμένη, ἐν δορὶ δ' οἶνος
Ἰσμαρικός, πίνω δ' ἐν δορὶ κεκλιμένος.

Fr. 5 Adr.

εἰ κείνου κεφαλὴν καὶ χαρίεντα μέλεα
Ἥφαιστος καθαροῖσιν ἐν εἵμασιν ἀμφεπονήθη.

Fr. 7 Adr.

Κήδεα μὲν στονόεντα, Περίκλεες, οὔτε τις ἀστῶν
μεμφόμενος θαλίῃς τέρψεται οὐδὲ πόλις·
τοίους γὰρ κατὰ κῦμα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης
ἔκλυσεν· οἰδαλέους δ' ἀμφ' ὀδύνῃς ἔχομεν
πνεύμονας. Ἀλλὰ θεοὶ γὰρ ἀνηκέστοισι κακοῖσιν
ὦ φίλ', ἐπὶ κρατερὴν τλημοσύνην ἔθεσαν
φάρμακον. Ἄλλοτέ τ' ἄλλος ἔχει τάδε· νῦν μὲν ἐς ἡμέας
ἐτράπεθ' αἱματόεν δ' ἕλκος ἀναστένομεν,

Fr. 1 Adr.

A las órdenes sirvo de Enialio soberano,
y sé muy bien del lindo regalo de las Musas.

Fr. 2 Adr.

En mi lanza mi pan, en mi lanza este vino
de Ismaro que ahora bebo, en mi lanza apoyado.

Fr. 5 Adr.

Si Hefesto esa cabeza, esos miembros hermosos
hubiera envuelto al menos con su puro vestido...

Fr. 7 Adr.

Ninguno en su alegría reprochará, Pericles,
tu tristeza y tus lágrimas, tampoco la ciudad:
tales eran aquellos que el mar tragó en su ruido,
y ahora están de dolor nuestros pulmones llenos.
Mas los dioses, amigo, para el mal sin remedio
la medicina dieron de una resignación
esforzada. Los males son siempre tornadizos:
hoy se han vuelto a nosotros, lloramos una herida

ἐξαῦτις δ' ἑτέρους ἐπαμείψεται. Ἀλλά τάχιστα
τλῆτε γυναικεῖον πένθος ἀπωσάμενοι.

Fr. 8 Adr.

οὔτε τι γὰρ κλαίων ἰήσομαι οὔτε κάκιον
θήσω τερπωλὰς και θαλίας ἐφέπων.

Fr. 9 Adr.

Οὔ τοι πόλλ' ἐπὶ τόξα τανύσσεται οὐδὲ θαμειαί
σφενδόναι, εὖτ' ἂν δὴ μῶλον Ἄρης συνάγῃ
ἐν πεδίῳ· ξιφέων δὲ πολύστονον ἔσσεται ἔργον·
ταύτης γὰρ κεῖνοι δαήμονές εἰσι μάχης
δεσπόται Εὐβοίης δουρικλυτοί.

Fr. 11 Adr.

ἀλλ' ἄγε σὺν κώθωνι θοῆς διὰ σέλματα νηός
φοίτα καὶ κοΐλων πώματ' ἄφελκε κάδων,
ἄγρει δ' οἶνον ἐρυθρὸν ἀπὸ τρυγός· οὐδὲ γὰρ ἡμεῖς
νήφειν ἐν φυλακῇ τῇδε δυνησόμεθα.

Fr. 12 Adr.

Ἀσπίδι μὲν Σαΐων τις ἀγάλλεται, ἣν παρὰ θάμνῳ
ἔντος ἀμώμητον κάλλιπον οὐκ ἐθέλων,
ψυχὴν δ' ἐξεσάωσα. Τί μοι μέλει ἀσπὶς ἐκείνη;
Ἐρρέτω· ἐξαῦτις κτήσομαι οὐ κακίω.

que aún sangra, pero luego nos cambiarán por otros.
Saquémonos, así, cuanto antes, resignados,
esta forma de duelo más propia de mujeres.

Fr. 8 Adr.

Nada curo llorando y nada empeoraré
si me afano en gozar de la alegría.

Fr. 9 Adr.

Ni mil arcos tensados veréis ni el espesor
de las hondas cuando Ares llame al llano:
trabajo habrá de espadas milgimiente, pues ése
es el solo luchar que bien conocen
los señores de Eubea lancigloriosos.

Fr. 11 Adr.

Que corra por los bancos de la nave esa copa,
destapa ya las cuéncavas tinajas
y tinto hasta las heces sácanos, que nosotros
sin beber no podremos con la guardia.

Fr. 12 Adr.

Algún sayo andará, ufano, con mi escudo;
bien me costó dejarlo, tan bueno, entre unas matas,
pero salvé mi vida: ¿qué más da aquel escudo?
¡Al cuerno!, que otro puedo comprarme, y no peor.

Fr. 13 Adr.

Γλαῦκ', ἐπίκουρος ἀνὴρ τόσσον φίλος, ἔσκε μάχηται.

Fr. 15 Adr.

Αἰσιμίδη, δειλοῦ μὲν ἐπίρρησιν μελεδαίνων
οὐδεὶς ἂν μάλα πόλλ' ἱμερόεντα πάθοι.

Fr. 17 Adr.

συκῆ πετραίη πολλὰς βόσκουσα κορώνας,
εὐήθης ξείνων δέκτρια Πασιφίλη

Fr. 22 Adr.

Πάτερ Λυκάμβα, ποῖον ἐφράσω τόδε;
Τίς σὰς παρήειρε φρένας,
ἧς τὸ πρὶν ἠρήρεισθα; Νῦν δὲ δὴ πολὺς
ἀστοῖσι φαίνεαι γέλως.

Fr. 24 Adr.

Τέττιγος ἐδράξω πτεροῦ

Fr. 31 Adr.

Ὦ Ζεῦ, πάτερ Ζεῦ, σὸν μὲν οὐρανοῦ κράτος,
σὺ δ' ἔργ' ἐπ' ἀνθρώπων ὁρᾷς
λεωργὰ καὶ θεμιστά, σοὶ δὲ θηρίων
ὕβρις τε καὶ δίκη μέλει.

Fr. 13 Adr.

Un mercenario es, Glauco, amigo mientras lucha.

Fr. 15 Adr.

Feliz no va a ser mucho quien ande atento, Esímides,
a las murmuraciones de un mamarracho.

Fr. 17 Adr.

Cabrahígo que pican muchas cornejas,
la buena de Amadora, siempre al extraño abierta.

Fr. 22 Adr.

Padre Licambes, ¿qué trazas son ésas?
¿Quién la cabeza te ha descolocado
tan bien puesta hasta ayer? De aquí ya sólo
risa das, y no poca, a tus paisanos.

Fr. 24 Adr.

Por el ala has cogido a una cigarra.

Fr. 31 Adr.

Oh Zeus, oh padre Zeus, tuyo el poder del cielo,
tú bien ves si las obras de los hombres
son viles o son justas, tú que incluso a las bestias
la injusticia y la ley se las vigilas.

Fr. 37 Adr.

Πόλλ' οἶδ' ἀλώπηξ, ἀλλ' ἐχῖνος ἓν μέγα.

Fr. 39 Adr.

⏓ – ⏑ – ⏓ – ⏑ ἡ δὲ οἱ σάθη
ὥς εἴ τ' ὄνου Πριηνέος
κήλωνος ἐπλήμυρεν ὀτρυγηφάγου

Fr. 86 Adr.

Τοῖος γὰρ φιλότητος ἔρως ὑπὸ καρδίην ἐλυσθείς
πολλὴν κατ' ἄχλυν ὀμμάτων ἔχευεν
κλέψας ἐκ στηθέων ἁπαλὰς φρένας – ⏑ – ⏑ – ⏓

Fr. 90 Adr.

ἀλλά μ' ὁ λυσιμελὴς, ὦταῖρε, δάμναται πόθος
καὶ μ' οὔτ' ἰάμβων οὔτε τερπωλέων μέλει.

Fr. 95 Adr.

δύστηνος ἔγκειμαι πόθῳ
ἄψυχος, χαλεπῇσι θεῶν ὀδύνῃσιν ἕκητι
πεπαρμένος δι' ὀστέων.

Fr. 37 Adr.

Mil cosas sabe la zorra,
una sola el erizo
decisiva.

Fr. 39 Adr.

Como el de un garañón
de Priene bien comido,
su miembro era un tenaz desbordamiento.

Fr. 86 Adr.

Tal deseo de amor
me arrastró el corazón a sus cabozos,
derramó espesa niebla en mis pupilas,
y las entrañas me robó del pecho.

Fr. 90 Adr.

Me vence, desatando mis miembros, el deseo
y ya no miro, amigo, ni yambos ni placeres.

Fr. 95 Adr.

Infeliz voy sin alma por obra del deseo,
y es querer de los dioses este dolor difícil
que hasta los mismos huesos me traspasa.

Fr. 102 Adr.

Οὔ μοι τὰ Γύγεω τοῦ πολυχρύσου μέλει
οὐδ' εἷλέ πώ με ζῆλος οὐδ' ἀγαίομαι
θεῶν ἔργα, μεγάλης δ' οὐκ ἐρέω τυραννίδος·
ἀπόπροθεν γάρ ἐστιν ὀφθαλμῶν ἐμῶν.

Fr. 104 Adr.

ἔχουσα θαλλὸν μυρσίνης ἐτέρπετο
ῥοδῆς τε καλὸν ἄνθος, ἡ δὲ οἱ κόμη
ὤμους κατεσκίαζε καὶ μετάφρενα.

Fr. 116 Adr.

⏓ ὥσπερ αὐλῷ βρῦτον ἢ Θρήιξ ἀνήρ
ἢ Φρὺξ ἔμυζε· κύβδα δ' ἦν πονευμένη.

Fr. 120 Adr.

⏓ – ⏑ – ⏓ – ⏑ – ὑφ' ἡδονῆς
σαυλούμενος κορωνιῶν τε κήρυλος
πέτρης ἐπὶ προβλῆτος ἐπτερύσσετο.

Fr. 163 Adr.

Γλαῦκ' ὅρα· βαθὺς γὰρ ἤδη κύμασιν ταράσσεται
πόντος, ἀμφὶ δ' ἄκρα Γυρέων ὀρθὸν ἵσταται νέφος,

Fr. 102 Adr.

Nunca el oro de Giges a mí me moverá,
la envidia no me tiene, no rabio al contemplar
las obras de los dioses, no ansío majestad
de reyes, que eso fuera de mis ojos está.

Fr. 104 Adr.

Era toda alegría si llevaba
una rama de mirto
y la flor de un rosal recién cortada;
y de sombra su pelo le cubría
los hombros y la espalda.

Fr. 116 Adr.

Chupaba igual que chupan de una paja
los tracios o los frigios su cerveza;
y, bien agachadita, se esforzaba.

Fr. 120 Adr.

Y en una danza lenta el alción agitaba,
arqueado de placer,
sobre la enorme roca sus dos alas.

Fr. 163 Adr.

Glauco, mira, las olas
profundo están el mar alborotando,

σῆμα χειμόνος· κιχάνει δ' ἐξ ἀελπτίης φόβος...

Fr. 166 Adr.

Οὐ φιλέω μέγαν στρατηγὸν οὐδὲ διαπεπλιγμένον
οὐδὲ βοστρύχοισι γαῦρον οὐδ' ὑπεξυρημένον·
ἀλλά μοι σμικρός τις εἴη καὶ περὶ κνήμας ἰδεῖν
ῥοικός, ἀσφαλέως βεβηκὼς ποσσί, καρδίης πλέως.

Fr. 167 Adr.

ἑπτὰ γὰρ νεκρῶν πεσόντων, οὓς ἐμάρψαμεν ποσίν,
χείλιοι φονῆές εἰμεν – ⏑ – ⏓ – ⏑ ⏓

Fr. 168 Adr.

ἔλπομαι, πολλοὺς μὲν αὐτῶν Σείριος καταυανεῖ
ὀξὺς ἐλλάμπων ⏑ – ⏓ – ⏑ – ⏓ – ⏑ ⏓

Fr. 204 Adr.

εἰ γὰρ ὣς ἐμοὶ γένοιτο χεῖρα Νευβούλης θιγεῖν.

Fr. 205 Adr.

καὶ πεσεῖν δρήστην ἐπ' ἀσκὸν κἀπὶ γαστρὶ γαστέρα
προσβαλεῖν μηρούς τε μηροῖς – ⏑ – ⏓ – ⏑ ⏓

y en pie sobre las crestas de Giras una nube
la tempestad señala: no contábamos
con este miedo que ahora nos alcanza.

Fr. 166 Adr.

No quiero un general zanquilargo y esbelto,
un barbilucio de ésos encrestado y con rizos;
dadme a mí uno que sea pequeño y patituerto,
que marche con pie firme, de corazón colmado.

Fr. 167 Adr.

Cayeron muertos siete que atrapamos corriendo;
somos nosotros mil sus matadores.

Fr. 168 Adr.

Sé que muchos allí quedarán desecados
cuando la luz punzante de Sirio se eche encima.

Fr. 204 Adr.

¡Si tocar de Neobula la mano se me diera...!

Fr. 205 Adr.

Y caer, diligente, sobre el odre,
y colocar el vientre sobre el vientre,
y los muslos dejar sobre sus muslos.

Fr. 206 Adr.

Χρημάτων ἄελπτον οὐδέν ἐστιν οὐδ' ἀπώμοτον
οὐδὲ θαυμάσιον, ἐπειδὴ Ζεὺς πατὴρ Ὀλυμπίων
ἐκ μεσημβρίης ἔθηκε νύκτ' ἀποκρύψας φάος
ἡλίου λάμποντος. Ὑγρὸν δ' ἦλθ' ἐπ' ἀνθρώπους δέος,
ἐκ δὲ τοῦ καὶ πιστὰ πάντα κἀπίελπτα γίγνεται
ἀνδράσιν. Μηδεὶς ἔθ' ὑμέων εἰσορέων θαυμαζέτω,
μηδ' ἐὰν δελφῖσι θῆρες ἀνταμείψωνται νομόν
ἐνάλιον καί σφιν θαλάσσης ἠχέεντα κύματα
φίλτερ' ἠπείρου γένηται, τοῖσι δ' ὑλήειν ὄρος

Fr. 207 Adr.

Τοῖς θεοῖς τιθεῖν ἅπαντα· πολλάκις μὲν ἐκ κακῶν
ἄνδρας ὀρθοῦσιν μελαίνῃ κειμένους ἐπὶ χθονί,
πολλάκις δ' ἀνατρέπουσι καὶ μάλ' εὖ βεβηκότας
ὑπτίους κλίνουσ'· ἔπειτα πολλὰ γίγνεται κακά
καὶ βίου χρήμῃ πλανᾶται καὶ νόου παρήορος.

Fr. 208 Adr.

Οὔ τις αἰδοῖος μετ' ἀστῶν καὶ περίφημος θανών
γίγνεται· χάριν δὲ μᾶλλον τοῦ ζοοῦ διώκομεν
οἱ ζοοί· κάκιστα δ' αἰεὶ τῷ θανόντι γίγνεται.

Fr. 210 Adr.

ἓν δ' ἐπίσταμαι μέγα,
τὸν κακῶς με δρῶντα δεινοῖς ἀνταμείβεσθαι κακοῖς.

Fr. 206 Adr.

Cabe ya esperar todo, jurar un imposible,
¿qué puede sorprendernos cuando el padre del cielo
trocó por noche el día escondiendo la luz
del sol brillante? El miedo se derramó en los hombres,
y ya nada increíble puede haber desde entonces.
Ninguno de vosotros se maraville ahora
si las fieras se avienen a vivir cual delfines
y las olas ruidosas del mar son para ellas
más gratas que la tierra, y ellos al monte suben.

Fr. 207 Adr.

Echad todo a los dioses: mil veces de los males
levantan al que estaba caído en tierra ya,
y otras mil dan un vuelco y al que andaba seguro
de espaldas lo derriban y ya no acaba el mal
y fuera él va de juicio, errante, sin sustento.

Fr. 208 Adr.

Pierde el muerto el respeto y el nombre entre sus gentes:
para el vivo guardamos la gratitud los vivos
y es siempre lo peor para el que muere.

Fr. 210 Adr.

Sé una cosa importante:
pagar con mal terrible a quien con mal me trata.

Fr. 211 Adr.

Θυμέ, θύμ' ἀμηχάνοισι κήδεσι κυκώμενε,
ἀνάδυ, δυσμενῶν δ' ἀλέξευ προσβαλὼν ἐναντίον
στέρνον, ἐνδόκοισιν ἐχθρῶν πλησίον κατασταθείς
ἀσφαλέως· καὶ μήτε νικῶν ἀμφάδην ἀγάλλεο
μηδὲ νικηθεὶς ἐν οἴκῳ καταπεσὼν ὀδύρεο,
ἀλλὰ χαρτοῖσίν τε χαῖρε καὶ κακοῖσιν ἀσχάλα
μὴ λίην· γίγνωσκε δ' οἷος ῥυθμὸς ἀνθρώπους ἔχει.

Fr. 212 Adr.

Τοῖος ἀνθρώποισι θυμός, Γλαῦκε, Λεπτίνεω πάι
γίγνεται θνητοῖσ', ὁκοίην Ζεὺς ἐφ' ἡμέρην ἄγῃ,
καὶ φρονεῦσι τοῖ' ὁκοίοισ' ἐγκυρέωσιν ἔργμασιν.

Fr. 213 Adr.

– ⏑ – μάχης δὲ τῆς σῆς, ὥστε διψέων πιεῖν,
ὣς ἐρέω ⏓ – – ⏑ – ⏓ – – ⏑ – ⏓ – ⏑ ⏓

Fr. 214 Adr.

νῦν δὲ Λεώφιλος μὲν ἄρχει, Λεώφιλος δ' ἐπικρατεῖ,
Λεωφίλῳ δὲ πάντα κεῖται, Λεώφιλος δ' ἀκούεται.

Fr. 211 Adr.

Aliento mío, aliento tan sin sosiego, arriba,
aguanta al enemigo, el pecho enséñale
plantándote bien cerca en la emboscada odiosa.
Y, si vences, no vayas gloriándote ante todos,
ni a casa a llorar entres si te vencen a ti;
saluda la alegría y pena por los males
no demasiado: entiende que es un ritmo el vivir.

Fr. 212 Adr.

Según el día que traiga a los mortales Zeus,
así el ánimo es, Glauco, de los hombres,
y son sus pensamientos, oh hijo de Leptines,
según les vengan dadas.

Fr. 213 Adr.

Luchar contigo,
como el agua el sediento,
tanto deseo.

Fr. 214 Adr.

Leófilo ahora manda, Leófilo es el dueño,
Leófilo dispone, y hasta se habla Leófilo.

Fr. 216 Adr.

– ⏑ – πολλὸν δὲ πίνων καὶ χαλίκρητον μήθυ,
οὔτε τῖμον εἰσενείκας – ⏑ – ⏓ – ⏑ ⏓
οὐδὲ μέν κληθεὶς ⟨Περίκλεις,⟩ ἦλθες, οἷα δὴ φίλος,
ἀλλὰ σεῦ γαστὴρ νόον τε καὶ φρένας παρήγαγεν
εἰς ἀναιδείην.

Fr. 219 Adr.

ὡς Διωνύσοι' ἄνακτος καλὸν ἐξάρξαι μέλος
οἶδα διθύραμβον οἴνῳ συγκεραυνωθεὶς φρένας.

Fr. 220 Adr.

Ἐρασμονίδη Χαρίλαε, χρῆμα τοι γελοῖον
ἐρέω, πολὺ φίλταθ' ἑταίρων, τέρψεαι δ' ἐκούων.

Fr. 242 Adr.

Τήνελλα
ὦ καλλίνικε χαῖρ' ἄναξ Ἡράκλεες,
τήνελλα καλλίνικε
αὐτός τε καὶ Ἰόλαος, αἰχμητὰ δύο.
Τήνελλα
ὦ καλλίνικε χαῖρ' ἄναξ Ἡράκλεες.

Fr. 216 Adr.

Puro el vino bebiste y abundante
después de presentarte sin dinero
y sin ser como amigo convidado;
y es que el vientre tiró de tu cordura
por el camino errado que da en la desvergüenza.

Fr. 219 Adr.

La canción de Dionisos soberano,
el ditirambo hermoso, sé cantarla
con la chispa del vino en la cabeza.

Fr. 220 Adr.

Carílao de Erasmón, diré cosa graciosa:
mucho vas a alegrarte, compañero querido,
cuando la oigas.

Fr. 242 Adr.

¡Ténela!,
oh Heracles victorioso, salud, señor.
¡Ténela!, victorioso
tú con Yolao, guerreros bravos los dos.
¡Ténela!,
oh Heracles victorioso, salud, señor.

EX LIBRIS IVAN ARENAL

ΤΥΡΤΑΙΟΣ
TIRTEO

(fl. c. 640 a. C.)

Fr. 3 Adr.

Φοίβου ἀκούσαντες Πυθωνόθεν οἴκαδ' ἔνεικαν
    μαντείας τε θεοῦ καὶ τελέεντ' ἔπεα.
Ὧδε γὰρ ἀργυρότοξος ἄναξ ἑκάεργος Ἀπόλλων
    χρυσοκόμης ἔχρη πίονος ἐξ ἀδύτου·
'ἄρχειν μὲν βουλῇ θεοτιμήτους βασιλῆας
    οἷσι μέλει Σπάρτης ἱμερόεσσα πόλις,
πρεσβυγενεῖς τε γέροντας, ἔπειτα δὲ δημότας ἄνδρας
    εὐθείαις ῥήτραις ἀνταπαμειβομένους,
μυθεῖσθαι δὲ τὰ καλὰ καὶ ἔρδειν πάντα δίκαια
    μηδέ τι βουλεύειν τῇδε πόλει ⟨σκολιόν⟩·
δήμου δὲ πλήθει νίκην καὶ κάρτος ἕπεσθαι'.
    Φοῖβος γὰρ περὶ τῶν ὧδ' ἀνέφηνε πόλει.

Fr. 6 Adr.

τεθνάμεναι γὰρ καλὸν ἐνὶ προμάχοισι πεσόντα
    ἄνδρ' ἀγαθὸν περὶ ᾗ πατρίδι μαρνάμενον,
τὴν δ' αὐτοῦ προλιπόντα πόλιν καὶ πίονας ἀγρούς
    πτωχεύειν πάντων ἔστ' ἀνιηρότατον,
πλαζόμενον σὺν μητρὶ φίλῃ καὶ πατρὶ γέροντι
    παισί τε σὺν μικροῖς κουριδίῃ τ' ἀλόχῳ.
Ἐχθρὸς μὲν γὰρ τοῖσι μετέσσεται, οὕς κεν ἵκηται
    χρησμοσύνῃ τ' εἴκων καὶ στυγερῇ πενίῃ,

Fr. 3 Adr.

Luego de a Febo escuchar, desde Delfos a casa trajeron
la profecía del dios, la palabra en que todo halla término.
Que esto el del arco de plata, Apolo que espanta de lejos,
rey de cabellos de oro, dictó en el sagrario opulento:
«Manden primero los reyes, queridos del cielo, en consejo,
de ellos cuidar la ciudad bienamada de Esparta es empleo
con los nacidos antaño, los viejos; y luego irá el pueblo
cuyos varones tendrán a la recta palabra derecho:
lo que conviene dirán y obrarán con justicia en sus hechos
sin proponer cosa alguna que dé a la ciudad torcimiento;
soberanía y victoria del número vengan del pueblo».
Que a la ciudad en tal punto así iluminábala Febo.

Fr. 6 Adr.

Hermoso es quedar muerto en las primeras filas
cuando uno cae, valiente, luchando por la patria.
Mas qué dolor vivir lo mismo que un mendigo
y vagar sin ciudad, sin tierra que sostenga,

αἰσχύνει τε γένος, κατὰ δ' ἀγλαὸν εἶδος ἐλέγχει,
  πᾶσα δ' ἀτιμίη καὶ κακότης ἕπεται.
Εἰ δ' οὕτως ἀνδρός τοι ἀλωμένου οὐδεμί' ὤρη
  γίγνεται οὔτ' αἰδὼς οὔτ' ὄπις οὔτ' ἔλεος,
θυμῷ γῆς περὶ τῆσδε μαχώμεθα καὶ περὶ παίδων
  θνήσκωμεν ψυχέων μηκέτι φειδόμενοι.
Ὦ νέοι, ἀλλὰ μάχεσθε παρ' ἀλλήλοισι μένοντες,
  μὴ δὲ φυγῆς αἰσχρῆς ἄρχεσθε μηδὲ φόβου,
ἀλλὰ μέγαν ποιεῖσθε καὶ ἄλκιμον ἐν φρεσὶ θυμόν
  μὴ δὲ φιλοψυχεῖτ' ἀνδράσι μαρνάμενοι·
τοὺς δὲ παλαιοτέρους, ὧν οὐκέτι γούνατ' ἐλαφρά,
  μὴ καταλείποντες φεύγετε, τοὺς γεραιούς.
Αἰσχρὸν γὰρ δὴ τοῦτο μετὰ προμάχοισι πεσόντα
  κεῖσθαι πρόσθε νέων ἄνδρα παλαιότερον
ἤδη λευκὸν ἔχοντα κάρη πολιόν τε γένειον
  θυμὸν ἀποπνείοντ' ἄλκιμον ἐν κονίῃ,
αἱματόεντ' αἰδοῖα φίλαισ' ἐν χερσὶν ἔχοντα –
  αἰσχρὰ τά γ' ὀφθαλμοῖς καὶ νεμεσητὸν ἰδεῖν –
καὶ χρόα γυμνωθέντα· νέοισι δὲ πάντ' ἐπέοικεν,
  ὄφρ' ἐρατῆς ἥβης ἀγλαὸν ἄνθος ἔχῃ·
ἀνδράσι μὲν θηητὸς ἰδεῖν, ἐρατὸς δὲ γυναιξίν
  ζωὸς ἐών, καλὸς δ' ἐν προμάχοισι πεσών.
Ἀλλά τις εὖ διαβὰς μενέτω ποσὶν ἀμφοτέροισιν
  στηριχθεὶς ἐπὶ γῆς, χεῖλος ὀδοῦσι δακών.

Fr. 7 Adr.

Ἀλλ' – Ἡρακλέος γὰρ ἀνικήτου γένος ἐστέ –
  θαρσεῖτ' – οὔ πω Ζεὺς αὐχένα λοξὸν ἔχει –
μὴ δ' ἀνδρῶν πλῆθος δειμαίνετε μηδὲ φοβεῖσθε,

llevando a un padre viejo, a una madre querida,
a unos hijos aún niños, y a una mujer esposa.
Pues asco dará a aquellos hasta los que él se llegue
vencido por la urgencia de la pobreza horrible.
Él mancha su linaje, desniega su faz noble,
y adonde va le siguen la deshonra y vileza.
Y pues que al vagabundo no se le da ni cuido
ni valor ni respeto ni compasión alguna,
luchemos con aliento por esta tierra nuestra y
muramos por los hijos sin regatear la vida.
Oh jóvenes, pelead cuerpo a cuerpo apretados,
no haya amago de fuga vergonzosa o de miedo,
haced grande en el pecho el corazón y fuerte,
guerread sin tanto apego a manteneros vivos;
y no dejéis atrás, huyendo, a los mayores,
los que, viejos, no tienen ligeras las rodillas.
Vergüenza es que un anciano caído en los primeros
yazga en tierra delante de los que son más jóvenes,
la cabeza ya blanca, en canas ya la barba,
exhalando en el polvo un alma valerosa,
con sus partes cubiertas de sangre entre las manos
—¡qué vergüenza a los ojos, qué visión tan culpable!—
y desnudo. En un joven todo es, en cambio, bueno
si brilla en él la flor de juventud amable:
vivo, alegra a los hombres y enciende a las mujeres
si lo miran; hermoso es si cae en vanguardia.
Hincaos, pues, al suelo con los dos pies y firmes
manteneos mordiendo el labio con los dientes.

ἰθὺς δ' ἐς προμάχους ἀσπίδ' ἀνὴρ ἐχέτω
ἐχθρὴν μὲν ψυχὴν θέμενος, θανάτου δὲ μελαίνας
Κῆρας ⟨ὁμῶς⟩ αὐγαῖς ἠελίοιο φίλας.
Ἴστε γὰρ ὡς Ἄρεος πολυδακρύου ἔργ' ἀίδηλα·
εὖ δ' ὀργὴν ἐδάητ' ἀργαλέου πολέμου
καὶ μετὰ φευγόντων τε διωκόντων τ' ἐγένεσθε,
ὦ νέοι, ἀμφοτέρων δ' ἐς κόρον ἠλάσατε.
Οἳ μὲν γὰρ τολμῶσι παρ' ἀλλήλοισι μένοντες
ἔς τ' αὐτοσχεδίην καὶ προμάχους ἰέναι,
παυρότεροι θνῄσκουσι, σαοῦσι δὲ λαὸν ὀπίσσω·
τρεσσάντων δ' ἀνδρῶν πᾶσ' ἀπόλωλ' ἀρετή.
Οὐδεὶς ἄν ποτε ταῦτα λέγων ἀνύσειεν ἕκαστα
ὅσσ', ἢν αἰσχρὰ πάθῃ, γίγνεται ἀνδρὶ κακά·
ἁρπαλέον γὰρ ὄπισθε μετάφρενόν ἐστι δαΐζειν
ἀνδρὸς φεύγοντος δηΐῳ ἐν πολέμῳ·
αἰσχρὸς δ' ἐστὶ νέκυς κακκείμενος ἐν κονίῃσι
νῶτον ὄπισθ' αἰχμῇ δουρὸς ἐληλαμένος.
Ἀλλά τις εὖ διαβὰς μενέτω ποσὶν ἀμφοτέροισιν
στηριχθεὶς ἐπὶ γῆς, χεῖλος ὀδοῦσι δακών,
μηρούς τε κνήμας τε κάτω καὶ στέρνα καὶ ὤμους
ἀσπίδος εὐρείης γαστρὶ καλυψάμενος·
δεξιτερῇ δ' ἐν χειρὶ τινασσέτω ὄβριμον ἔγχος,
κινείτω δὲ λόφον δεινὸν ὑπὲρ κεφαλῆς·
ἔρδων δ' ὄβριμα ἔργα διδασκέσθω πολεμίζειν
μὴ δ' ἐκτὸς βελέων ἑστάτω ἀσπίδ' ἔχων,
ἀλλά τις ἐγγὺς ἰὼν αὐτοσχεδὸν ἔγχεϊ μακρῷ
ἢ ξίφει οὐτάζων δήιον ἄνδρ' ἑλέτω·
καὶ πόδα πὰρ' ποδὶ θεὶς καὶ ἐπ' ἀσπίδος ἀσπίδ' ἐρείσας,
ἐν δὲ λόφον τε λόφῳ καὶ κυνέην κυνέῃ
καὶ στέρνον στέρνῳ πεπλημένος ἀνδρὶ μαχέσθω,

Fr. 7 Adr.

Tened confianza, prole sois de Heracles invicto,
y no ha vuelto, no, Zeus su testa todavía.
Cuidado no os dé el número de los hombres ni miedo.
Id todos bien delante, cada cual con su escudo,
sintiendo que es la vida la enemiga, y las Keres
de negra muerte amigas como rayos de sol.
Son de Ares lloradero cegadoras las obras
y de una dura guerra la condición sabéis:
ya acosasteis, oh jóvenes, y fuisteis acosados,
marchando en ambas suertes hasta no poder más;
pero estos que se atreven a ir de tropa en cabeza,
buscando hombro con hombro de cerca combatir,
mueren menos y salvan a los que arredro llevan;
los que tiemblan, en cambio, matan sólo el valor.
¿Quién hasta el fin haría por contar las desgracias
que llegan a los hombres que en la vergüenza caen?
¡Qué placer traspasar por detrás esa espalda
del que huyendo abandona la abrasadora lid!
Vergüenza da un cadáver echado sobre el polvo
con un rejo de lanza clavado en el envés.
Hincaos, pues, mordiendo vuestros labios, al suelo
con los dos pies y, firmes, estad en posición,
y las piernas, los muslos, los hombros, vuestro pecho
guardadlos tras la panza redonda del broquel;
vigorosa amenace la lanza en cada diestra,
ondee la crin del casco sobre la testa, atroz.
Es la hazaña valiente la que a pelear enseña:
no tiene, si hay escudo, distancia un proyectil.
Id, así, al cuerpo a cuerpo, y a espada o larga pica

ἢ ξίφεος κώπην ἢ δόρυ μακρὸν ἑλών.
Ὑμεῖς, δ' ὦ γυμνῆτες, ὑπ' ἀσπίδος ἄλλοθεν ἄλλος
πτώσσοντες μεγάλοις βάλλετε χερμαδίοις
δούρασί τε ξεστοῖσιν ἀκοντίζοντες ἐς αὐτούς
τοῖσι πανόπλοισι πλησίον ἱστάμενοι.

Fr. 8 Adr.

Οὔτ' ἂν μνήσαιμην οὔτ' ἐν λόγῳ ἄνδρα τιθείην
οὔτε ποδῶν ἀρετῆς οὔτε παλαισμοσύνης,
οὐδ' εἰ Κυκλώπων μὲν ἔχοι μέγεθός τε βίην τε,
νικῴη δὲ θέων Θρηίκιον Βορέην,
οὐδ' εἰ Τιθωνοῖο φυὴν χαριέστερος εἴη,
πλουτοίη δὲ Μίδεω καὶ Κινύρεω μάλιον,
οὐδ' εἰ Ταντολίδεω Πέλοπος βασιλεύτερος εἴη,
γλῶσσαν δ' Ἀδρήστου μελιχόγηρυν ἔχοι,
οὐδ' εἰ πᾶσαν ἔχοι δόξαν πλὴν θούριδος ἀλκῆς·
οὐ γὰρ ἀνὴρ ἀγαθὸς γίγνεται ἐν πολέμῳ,
εἰ μὴ τετλαίη μὲν ὁρῶν φόνον αἱματόεντα
καὶ δῄων ὀρέγοιτ' ἐγγύθεν ἱστάμενος.
Ἥδ' ἀρετή, τόδ' ἄεθλον ἐν ἀνθρώποισιν ἄριστον
κάλλιστόν τε φέρειν γίγνεται ἀνδρὶ νέῳ.
Ξυνὸν δ' ἐσθλὸν τοῦτο πόληί τε παντί τε δήμῳ,
ὅστις ἀνὴρ διαβὰς ἐν προμάχοισι μένῃ
νωλεμέως, αἰσχρῆς δὲ φυγῆς ἐπὶ πάγχυ λάθηται
ψυχὴν καὶ θυμὸν τλήμονα παρθέμενος,
θαρσύνῃ δ' ἔπεσιν τὸν πλήσιον ἄνδρα παρεστώς·
οὗτος ἀνὴρ ἀγαθὸς γίγνεται ἐν πολέμῳ.
Αἶψα δὲ δυσμενέων ἀνδρῶν ἔτρεψε φάλαγγας
τρηχείας σπουδῇ δ' ἔσχεθε κῦμα μάχης.

herida dad de muerte a vuestro matador:
el pie junto a su pie, su escudo en vuestro escudo,
vuestro casco en su casco, la crin entre su crin,
y, pecho contra pecho, por el puño la espada
tened o la alta lanza para luchar con él.
Y los que vais desnudos, aquí y allá amparados
detrás de los escudos, grandes piedras echad
y al lado estad de aquellos que van mejor armados
cuando arrojéis los dardos de bien pulido hastil.

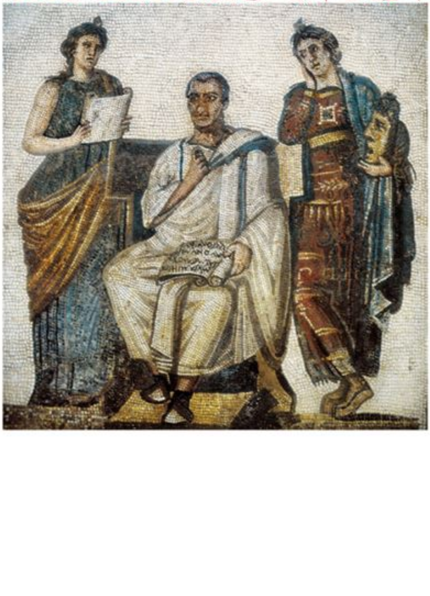
Fr. 8 Adr.

No podría acordarme para decir de un hombre
cuya excelencia fuera la carrera o la lucha,
ni aun siendo él formidable y robusto como un cíclope
y al mismo Bóreas tracio corriendo lo venciera,
o más gracia exhibiera que Titono en sus formas
y mayores riquezas que Midas y Ciniras,
o fuera más que Pélope, el de Tántalo, regio
y de Adrasto la lengua dulce de miel tuviera,
u otras glorias sin fin, mas no el brío en combate;
pues no llegará a bueno el varón que en la guerra
a mirar no se atreve la sangrienta matanza
ni se echa al enemigo plantándosele cerca.
Ésta sí es la excelencia; éste, el mejor trofeo
y más bello que un joven pueda ganar en vida.
Y es que es merced común a la ciudad y al pueblo
el varón que se afirma tenazmente en cabeza
de lucha y de la fuga vergonzosa se olvida,
y pone allí su alma, su corazón probado,

Αὐτὸς δ' ἐν προμάχοισι πεσὼν φίλον ὤλεσε θυμόν
    ἄστυ τε καὶ λαοὺς καὶ πατέρ' εὐκλεΐσας,
πολλὰ διὰ στέρνοιο καὶ ἀσπίδος ὀμφαλοέσσης
    καὶ διὰ θώρηκος πρόσθεν ἐληλαμένος,
τόνδ' ὀλοφύρονται μὲν ὁμῶς νέοι ἠδὲ γέροντες
    ἀργαλέῳ τε πόθῳ πᾶσα κέκηδε πόλις,
καὶ τύμβος καὶ παῖδες ἐν ἀνθρώποισ' ἀρίσημοι
    καὶ παίδων παῖδες καὶ γένος ἐξοπίσω·
οὐ δέ ποτε κλέος ἐσθλὸν ἀπόλλυται οὐδ' ὄνομ' αὐτοῦ,
    ἀλλ' ὑπὸ γῆς περ ἐὼν γίγνεται ἀθάνατος,
ὅντιν' ἀριστεύοντα μένοντά τε μαρνάμενόν τε
    γῆς πέρι καὶ παίδων θοῦρος Ἄρης ὀλέσῃ.
Εἰ δὲ φύγῃ μὲν Κῆρα τανηλεγέος θανάτοιο,
    νικήσας δ' αἰχμῆς ἀγλαὸν εὖχος ἕλῃ,
πάντες μιν τιμῶσιν ὁμῶς νέοι ἠδὲ παλαιοί,
    πολλὰ δὲ τερπνὰ παθὼν ἔρχεται εἰς Ἀίδην.
Γηράσκων δ' ἀστοῖσι μεταπρέπει, οὐ δέ τις αὐτόν
    βλάπτειν οὔτ' αἰδοῦς οὔτε δίκης ἐθέλει,
πάντες δ' ἐν θώκοισιν ὁμῶς νέοι οἵ τε κατ' αὐτόν
    εἴκουσ' ἐκ χώρης οἵ τε παλαιότεροι.
Ταύτης νῦν τις ἀνήρ ἀρετῆς εἰς ἄκρον ἱκέσθαι
    πειράσθω θυμῷ μὴ μεθιεὶς πολέμου.

y alienta al compañero con su voz y presencia:
un hombre así en la guerra sí que llega a ser bueno.
Raudo espanta él las ásperas falanges enemigas
y domina esforzado las olas del combate.
Y si la vida pierde cayendo en los primeros,
dando gloria a su padre, a su plaza y sus gentes,
mil veces traspasados la panza de su escudo,
su coraza, su pecho, y por delante siempre,
llorado es por los jóvenes igual que por los viejos
y la ciudad se atrista por la añoranza toda,
y su tumba, sus hijos, los hijos de sus hijos
y los que de ellos vengan, honor del mundo llevan.
Nunca entonces se pierden su gran gloria y su nombre,
que, incluso bajo tierra, inmortal nos parece,
pues probó su excelencia a pie firme luchando
por su tierra y sus hijos hasta matarlo Ares.
Y si a la Ker de muerte larguidoliente escapa
y honra espléndida gana de la pica venciendo,
respeto habrá de todos, de muchachos y ancianos,
y a Hades mil alegrías llevará cuando llegue.
Será, si se hace viejo, vecino señalado
y ajar no querrá nadie su honor o su derecho,
y todos en los bancos, los de su edad, los jóvenes
y hasta los más ancianos, le cederán su espacio.
Quiera así vuestro aliento llegar hasta la cumbre
de esta excelencia siempre que no suelta la guerra.

EX LIBRIS IVAN ARENAL



ΜΙΜΝΕΡΜΟΣ
MIMNERMO

(fl. c. 630 a.C.)

Fr. 1 Adr.

ΝΑΝΝΩ

Τίς δὲ βίος, τί δὲ τερπνὸν ἄτερ χρυσῆς Ἀφροδίτης;
τεθναίην, ὅτε μοι μηκέτι ταῦτα μέλοι,
κρυπταδίη φιλότης καὶ μείλιχα δῶρα καὶ εὐνή,
οἷ' ἥβης ἄνθεα γίγνεται ἁρπαλέα
ἀνδράσιν ἠδὲ γυναιξίν· ἐπεὶ δ' ὀδυνηρὸν ἐπέλθῃ
γῆρας, ὅ τ' αἰσχρὸν ὁμῶς καὶ καλὸν ἄνδρα τιθεῖ,
αἰεί μιν φρένας ἀμφὶ κακαὶ τείρουσι μέριμναι,
οὐ δ' αὐγὰς προσορῶν τέρπεται ἠελίου,
ἀλλ' ἐχθρὸς μὲν παισίν, ἀτίμαστος δὲ γυναιξίν·
οὕτως ἀργαλέον γῆρας ἔθηκε θεός.

Fr. 2 Adr.

Ἡμεῖς δ' οἷά τε φύλλα φύει πολυάνθεμος ὥρη
ἔαρος, ὅτ' αἶψ' αὐγῇσ' αὔξεται ἠελίου,
τοῖσ' ἴκελοι πήχυιον ἐπὶ χρόνον ἄνθεσιν ἥβης
τερπόμεθα, πρὸς θεῶν εἰδότες οὔτε κακόν
οὔτ' ἀγαθόν· Κῆρες δὲ παρεστήκασι μέλαιναι,
ἡ μὲν ἔχουσα τέλος γήραος ἀργαλέου,
ἡ δ' ἑτέρη θανάτοιο· μίνυνθα δὲ γίγνεται ἥβης

Fr. 1 Adr.

NANNO

¿Qué vida, qué alegrías sin Afrodita de oro?
Morir yo quiero cuando no me importen
sus regalos de miel, la unión furtiva, el lecho:
esas flores que sólo la edad de juventud
da a coger a los hombres y mujeres.
Que una vez que, doliente, nos gana la vejez,
que hasta al varón hermoso desfigura,
ya solo en malas cuentas el corazón se gasta
y no contenta ver la luz del día.
Para un muchacho, odiosos; para una joven, nada:
tan dura la vejez dispuso dios.

Fr. 2 Adr.

Tal las hojas que nacen en la estación florida
y raudas a los rayos del sol crecen, nosotros
sólo un soplo la flor de juventud gozamos
ignorantes del mal y el bien gracias al cielo.
Mas ya allí están las Keres a nuestro lado, negras,
la una con la linde de la vejez penosa;
con el morir, la otra; y es apenas el fruto

καρπός, ὅσον τ' ἐπὶ γῆς κίδναται ἠέλιος.
Αὐτὰρ ἐπὴν δὴ τοῦτο τέλος παραμείψεται ὥρης,
αὐτίκα δὴ τεθνάναι βέλτιον ἢ βίοτος·
πολλὰ γὰρ ἐν θυμῷ κακὰ γίγνεται· ἄλλοτε οἶκος
τρυχοῦται, πενίης δ' ἔργ' ὀδυνηρὰ πέλει·
ἄλλος δ' αὖ παίδων ἐπιδεύεται, ὧν τε μάλιστα
ἱμείρων κατὰ γῆς ἔρχεται εἰς 'Αίδην·
ἄλλος νοῦσον ἔχει θυμοφθόρον· οὐ δέ τίς ἐστιν
ἀνθρώπων, ᾧ Ζεὺς μὴ κακὰ πολλὰ διδῷ.

Fr. 3 Adr.

Τὸ πρὶν ἐὼν κάλλιστος, ἐπὴν παραμείψεται ὥρη,
οὐδὲ πατὴρ παισὶν τίμιος οὔτε φίλος.

Fr. 4 Adr.

Τιθωνῷ μὲν ἔδωκεν ἔχειν κακὸν ἄφθιτον ⟨ὁ⟩ Ζεύς
γῆρας, ὃ καὶ θανάτου ῥίγιον ἀργαλέου.

Fr. 5 Adr.

ἀλλ' ὀλιγοχρόνιον γίγνεται ὥσπερ ὄναρ
ἥβη τιμήεσσα· τὸ δ' ἀργαλέον καὶ ἄμορφον
γῆρας ὑπὲρ κεφαλῆς αὐτίχ' ὑπερκρέμαται,
ἐχθρὸν ὁμῶς καὶ ἄτιμον, ὅ τ' ἄγνωστον τιθεῖ ἄνδρα,
βλάπτει δ' ὀφθαλμοὺς καὶ νόον ἀμφιχυθέν.

de juventud un hilo de sol sobre la tierra.
Y cuando ya esa marca de la edad se traspasa,
entonces estar muerto es mejor que la vida.
Muchos son los dolores que al corazón alcanzan:
un hogar que se arruina y obra en él la pobreza;
quien, huérfano de hijos, aun cuando los ansiaba
sobre las cosas todas, da en Hades bajo tierra;
o aquel que enfermedad de muerte lleva dentro,
que hombre no hay que de Zeus no reciba mil penas.

Fr. 3 Adr.

Por hermoso que fuera, si abril pasó de largo,
pierde un padre valor y afecto entre sus hijos.

Fr. 4 Adr.

Fue un mal el don eterno que dio Zeus a Titono:
la vejez, un horror más duro que la muerte.

Fr. 5 Adr.

Pero es la juventud preciosa como un sueño
de poco tiempo. Pronto, difícil y deforme,
la vejez se hace amago sobre nuestras cabezas,
la odiosa y despreciable, la que muda los rostros,
la que entorpece el seso y los ojos con su manto.

Fr. 6 Adr.

αἲ γὰρ ἄτερ νούσων τε καὶ ἀργαλέων μελεδώνων
ἑξηκονταέτη μοῖρα κίχοι θανάτου.

Fr. 7 Adr.

Τὴν σαυτοῦ φρένα τέρπε· δυσηλεγέων δὲ πολιτέων
ἄλλος τίς σε κακῶς, ἄλλος ἄμεινον ἐρεῖ.

Fr. 8 Adr.

– ⏑ ⏑ – ⏑ ⏑ – ⏑ ἀληθείη δὲ παρέστω
σοὶ καὶ ἐμοί, πάντων χρῆμα δικαιότατον.

Fr. 10 Adr.

Ἠέλιος μὲν γὰρ πόνον ἔλλαχεν ἤματα πάντα,
οὐ δέ ποτ' ἄμπαυσις γίγνεται οὐδεμία
ἵπποισίν τε καὶ αὐτῷ, ἐπεὶ ῥοδοδάκτυλος Ἠώς
Ὠκεανὸν προλιποῦσ' οὐρανὸν εἰσαναβῇ·
τὸν μὲν γὰρ διὰ κῦμα φέρει πολυήρατος εὐνή
κοιίλη Ἡφαίστου χερσὶν ἐληλαμένη
χρυσοῦ τιμήεντος, ὑπόπτερος, ἄκρον ἐφ' ὕδωρ
εὕδονθ' ἁρπαλέως χώρου ἀφ' Ἑσπερίδων
γαῖαν ἐς Αἰθιόπων, ἵνα δὴ θοὸν ἅρμα καὶ ἵπποι
ἑστᾶσ', ὄφρ' Ἠὼς ἠριγένεια μόλῃ.
Ἔνθ' ἐπεβήσεθ' ἑῶν ὀχέων Ὑπερίονος υἱός.

Fr. 6 Adr.

Así de enfermedades y malas penas libre
me coja a los sesenta la suerte del morir.

Fr. 7 Adr.

Conténtate al pensar que entre acerbos vecinos,
si uno habla mal de ti, otro lo hará no tanto.

Fr. 8 Adr.

Y que tú y yo tengamos a nuestro lado siempre
la verdad, el más íntegro haber de los haberes.

Fr. 10 Adr.

Fue el destino del Sol este quehacer diario
que ni a él ni a sus potros da reposo
en cuanto Aurora alcanza con sus dedos de rosa,
alzándose del mar, el alto cielo.
Lo lleva entre las olas un lindo lecho de oro
que alado forjó Hefesto con sus manos,
y en su seno dormido por las crestas del agua
va él desde el país de las Hespérides
a la región etíope; allí raudo
el carro está aguardando con su tiro,
y a la que llega Aurora, la de nacer temprano,
el hijo de Hiperión al carro sube.

EX LIBRIS IVAN

A
R
E
N
A
L

ΑΛΚΜΑΝ
ALCMÁN

(fl. c. 630 a. C.)

Fr. 1 P.

...

ἔστι τις σιῶν τίσις.
ὁ δ' ὄλβιος, ὅστις εὔφρων
ἁμέραν [δι]απλέκει
ἄκλαυτος· ἐγὼν δ' ἀείδω
Ἀγιδῶς τὸ φῶς· ὁρῶ
ϝ' ὥτ' ἅλιον, ὅνπερ ἇμιν
Ἀγιδὼ μαρτύρεται
φαίνην· ἐμὲ δ' οὔτ' ἐπαινῆν
οὔτε μωμήσθαι νιν ἁ κλεννὰ χοραγὸς
οὐδ' ἁμῶς ἐῆι· δοκεῖ γὰρ ἤμεν αὔτα
ἐκπρεπὴς τὼς ὥπερ αἴτις
ἐν βοτοῖς στάσειεν ἵππον
παγὸν ἀεθλοφόρον καναχάποδα
τῶν ὑποπετριδίων ὀνείρων·

ἦ οὐχ ὁρῆις; ὁ μεν κέλης
Ἐνετικός· ἁ δὲ χαίτα
τᾶς ἐμᾶς ἀνεψιᾶς
Ἁγησιχόρας ἐπανθεῖ
χρυσὸς [ὡ]ς ἀκήρατος·
τό τ' ἀργύριον πρὄσωπον,
διαφάδαν τί τοι λέγω;

Fr. 1 P.

(versos 36-101)

Una venganza hay que viene de los dioses.
Feliz el que sereno
ha ido tejiendo hasta el final su día
y no ha llorado. Canto
la luz de Agido: como el sol la veo,
que así Agido a nosotras
su esplendor nos revela.
Aunque a mí ni alabarla
ni reprobarla en nada me fue dado
por nuestra corifea: ella, que sobresale
igual que si plantaras entre ovejas
al caballo robusto, al vencedor
de cascos resonantes
que vuela con los sueños.

¿No la ves? Un caballo
venético. Y, enfrente,
el pelo de mi prima Hagesicora
como una flor abierta
de oro limpio;
y su cara de plata
¿para qué describirla?:

'Αγησιχόρα μὲν αὕτα·
ἁ δὲ δευτέρα πεδ' 'Αγιδὼ τὸ ϝεῖδος
ἵππος 'Ιβηνῶι Κολαξαῖος δραμήται.
ταὶ Πεληάδες γὰρ ἇμιν
ὀρθρίαι φᾶρος φεροίσαις
νύκτα δι' ἀμβροσίαν ἅτε σήριον
ἄστρον ἀυηρομέναι μάχονται·

οὔτε γάρ τι πορφύρας
τόσσος κόρος ὥστ' ἀμύναι,
οὔτε ποικίλος δράκων
παγχρύσιος, οὐδὲ μίτρα
Λυδία, νεανίδων
ἰανογ[λ]εφάρων ἄγαλμα,
οὐδὲ ταὶ Ναννῶς κόμαι,
ἀλλ' οὐ[δ'] 'Αρέτα σιειδής,
οὐδε, Σύλακίς τε καὶ Κλεησισήρα,
οὐδ' ἐς Αἰνησιμβρ[ό]τας ἐνθοῖσα φασεῖς·
'Ασταφίς [τ]έ μοι γένοιτο
καὶ ποτιγλέποι Φίλυλλα
Δαμαρ[έ]τα τ' ἐρατά τε ϝιανθεμίς·
ἀλλ' Ἁγησιχόρα με τείρει.

οὐ γὰρ ἁ κ[α]λλίσφυρος
Ἁγησιχ[ό]ρ[α] πάρ' αὐτεῖ,
'Αγιδοῖ .... αρμένει
θωστήρ[ιά τ'] ἄμ' ἐπαινεῖ;
ἀλλὰ τᾶν [..]... σιοὶ
δέξασθε· [σι]ῶν γὰρ ἄνα
καὶ τέλος· [χο]ροστάτις,

ahí está Hagesicora.
Y Agido, la segunda en hermosura,
es el caballo escita que va tras el ibeno.
Así contra nosotras que llevamos
a la diosa del alba nuestro velo,
alzando ellas el suyo como la estrella Sirio
en la noche dulcísima las Peleades luchan.

Y no será defensa suficiente
la abundancia de púrpura,
ni el brazalete de serpiente de oro
pintado de colores,
ni la trencilla lidia que adorna a las muchachas
de los párpados dulces,
ni las crenchas de Nanno,
ni tan siquiera Areta la divina,
ni Silacís tampoco o Clesisera;
ni iremos a decirle a Enesimbrota:
«Si yo a Astafis tuviera,
si Fílila pusiera en mí sus ojos,
y Damareta y Viántemis querida...»
Pero es Hagesicora quien me apremia.

No está aquí con nosotras la de tobillos lindos,
Hagesicora, ¿acaso
marchó ya junto a Agido
para cantar la loa de la fiesta?
Oh dioses, escuchadlas,
que de los dioses es el cumplimiento.
«Corifea», querría yo decir,

ϝείποιμί κ', [ἐ]γὼν μὲν αὐτὰ
παρσένος μάταν ἀπὸ θράνω λέλακα
γλαύξ· ἐγὼ[ν] δὲ τᾶι μὲν Ἀώτι μάλιστα
ϝανδάνην ἐρῶ· πόνων γὰρ
ἆμιν ἰάτωρ ἔγεντο·
ἐξ Ἁγησιχόρ[ας] δὲ νεάνιδες
ἰρ]ήνας ἐρατ[ᾶ]ς ἐπέβαν·

τῶ]ι τε γὰρ σηραφόρωι
αὐτῶς ἐδάην ἕπεσθαι
τ[ῶι] κυβερνάται δὲ χρὴ
κ[ὴ]ν νᾶϊ μάλιστ' ἀκούην·
ἁ δὲ τᾶν Σηρην[ί]δων
ἀοιδοτέρα μ[ὲν οὐχί,
σιαὶ γάρ, ἀντ[ὶ δ' ἕνδεκα
παίδων δεκ[ὰς ἅδ' ἀείδ]ει·
φθέγγεται δ' [ἄρ'] ὥ[τ' ἐπὶ] Ξάνθω ῥοαῖσι
κύκνος· ἁ δ' ἐπιμέρωι ξανθᾶι κομίσκαι...

Fr. 3 P.

λυσιμελεῖ τε πόσωι, τακερώτερα
δ' ὕπνω καὶ σανάτω ποτιδέρκεται·
οὐδέ τι μαψιδίως γλυκῆα κήνα·

Ἀ[σ]τυμέλοισα δέ μ' οὐδὲν ἀμείβεται
ἀλλὰ τὸ]ν πυλεῶν' ἔχοισα
[ὥ] τις αἰγλά[ε]ντος ἀστὴρ
ὠρανῶ διαιπετὴς

«la virgen que te habla cantó en vano
igual que una lechuza en una viga,
pero agradar quisiera sobre todas las cosas
a Aotis, pues es ella
de nuestros males todos sanadora.
Igual estas muchachas que por Hagesicora
hollando están la paz que deseaban.»

Que aprendí a andar tras ella
como quien va tras el caballo guía;
y a escucharla aprendí, como en la nave
se escucha al timonel más que a ninguno.
No puede ella igualar en la dulzura
del canto a las Sirenas, pues son diosas,
mas de las once niñas que cantamos
ella canta por diez.
Su voz como de un cisne de las aguas del Janto,
y su melena rubia deseada...

Fr. 3 P.

(versos 61-81)

Con un deseo que desarma al cuerpo
deslíe cuando mira más que el sueño y la muerte.
Ella es dulce, y no en vano.

Mas nada me responde Astimelesa,
sino que recogiendo la guirnalda
como un astro que vuela
por el nítido cielo,

ἢ χρύσιον ἔρνος ἢ ἀπαλὸ[ν ψίλ]ον
  .̣.̣]ν
    ]. διέβα ταναοῖς πο[σί·]

-κ]ομος νοτία Κινύρα χ[άρ]ις
ἐπὶ π]αρσενικᾶν χαίταισιν ἴσδει·
'Α]στυμέλοισα κατὰ στρατόν
] μέλημα δάμωι
]μ̣αν ἐλοῖσα
]λέγω·
]εναβαλ' α[ἰ] γὰρ ἄργυριν
].[.]ί̣α

]α ἴδοιμ' αἴ πως με̣..ο̣ν φιλοι
ἆσ]σ̣ο̣ν̣ [ἰο]ῖ̣σ' ἀπαλᾶς χηρὸς λάβοι,
αἶψά κ' [ἐγὼν ἱ]κ̣έτις κήνας γενοίμαν·

Fr. 16 P.

οὐκ ἦς ἀνὴρ ἀγρεῖος οὐ-
δὲ σκαιὸς οὐδὲ †παρὰ σοφοῖ-
σιν† οὐδὲ Θεσσαλὸς γένος,
'Ερυσιχαῖος οὐδὲ ποιμήν,
ἀλλὰ Σαρδίων ἀπ' ἀκρᾶν.

Fr. 17 P.

καί ποκά τοι δώσω τρίποδος κύτος
ὧι κ' ἐνι ⟨σιτί' ἀολ⟩λε' ἀγείρῃς·
ἀλλ' ἔτι νῦν γ' ἄπυρος, τάχα δὲ πλέος

como un junco de oro, como una blanda pluma,
con sus esbeltos pies pasa de largo.

E igual que ese perfume de Ciniras
que humedece el cabello de las jóvenes,
camina Astimelesa entre la gente,
reclamada por todos,
ganando un alto honor.

Si ella a mí me quisiera
y llegándose a mí me tomara la mano,
yo me haría al instante suplicante de ella.

Fr. 16 P.

No era ningún palurdo,
ni un ignorante —ni aun entre los sabios—,
ni un tesalio cermeño,
ni un pastor de Erisica,
que él de Sardes venía la gentil.

Fr. 17 P.

Te voy a regalar un perol con sus trébedes
donde aliñar podrás muchos potajes;
no conoce aún el fuego, pero ya lo estoy viendo

ἔτνεος, οἷον ὁ παμφάγος Ἀλκμὰν
ἠράσθη χλιαρὸν πεδὰ τὰς τροπάς·
οὔτι γὰρ †οὐ τετυμμένον† ἔσθει,
ἀλλὰ τὰ κοινὰ γἄρ, ὥσπερ ὁ δᾶμος,
ζατεύει.

Fr. 19 P.

κλῖναι μὲν ἑπτὰ καὶ τόσαι τραπέσδαι
μακωνιᾶν ἄρτων ἐπιστεφοίσαι
λίνω τε σασάμω τε κἠν πελίχναις
†πεδεστε† χρυσοκόλλα.

Fr. 26 P.

οὔ μ᾽ ἔτι, παρσενικαὶ μελιγάρυες ἱαρόφωνοι,
γυῖα φέρην δύναται· βάλε δὴ βάλε κηρύλος εἴην,
ὅς τ᾽ ἐπὶ κύματος ἄνθος ἅμ᾽ ἀλκυόνεσσι ποτήται
νηδεὲς ἦτορ ἔχων, ἁλιπόρφυρος ἱαρὸς ὄρνις.

Fr. 27 P.

Μῶσ᾽ ἄγε Καλλιόπα θύγατερ Διὸς
ἄρχ᾽ ἐρατῶν ϝεπέων, ἐπὶ δ᾽ ἵμερον
ὕμνωι καὶ χαρίεντα τίθη χορόν.

Fr. 39 P.

ϝέπη τάδε καὶ μέλος Ἀλκμὰν
εὗρε γεγλωσσαμέναν
κακκαβίδων ὄπα συνθέμενος.

lleno de un guiso de esos que a Alcmán, que todo come,
confortan bien calientes en invierno.
Y es que él no busca nada demasiado exquisito:
él pide, como el pueblo, lo de todos.

Fr. 19 P.

Siete divanes y otras tantas mesas
bien repletas de pan de adormidera,
de sésamo y linaza, y en los cuencos
dulce de oro para los muchachos.

Fr. 26 P.

Ay, niñas de garganta de miel, de voz divina,
no me llevan mis piernas: ¡quién ser alción pudiera
que entre alciones, valiente, a flor de ola volara
sagrado con la púrpura de la sal en sus plumas!

Fr. 27 P.

Ven, Calíope, Musa, hija de Zeus:
abre tú esta canción encantadora;
dale al himno pasión; gracia, a la danza.

Fr. 39 P.

Esta música Alcmán y estas palabras
las encontró acordando los sonidos
de las perdices parlaricantoras.

Fr. 40 P.

ϝοῖδα δ' ὀρνίχων νόμως
παντῶν.

Fr. 56 P.

πολλάκι δ' ἐν κορυφαῖς ὀρέων, ὅκα
σιοῖσι ϝάδηι πολύφανος ἑορτά,
χρύσιον ἄγγος ἔχοισα, μέγαν σκύφον,
οἷά τε ποιμένες ἄνδρες ἔχοισιν,
χερσὶ λεόντεον ἐν γάλα θεῖσα
τυρὸν ἐτύρησας μέγαν ἄτρυφον Ἀργειφόνται.

Fr. 58 P.

Ἀφροδίτα μὲν οὐκ ἔστι, μάργος δ' Ἔρως οἷα ⟨παῖς⟩ παίσδει,
ἄκρ' ἐπ' ἄνθη καβαίνων, ἃ μή μοι θίγηις, τῶ κυπαιρίσκω.

Fr. 59 (a) P.

Ἔρως με δηὖτε Κύπριδος ϝέκατι
γλυκὺς κατείβων καρδίαν ἰαίνει.

Fr. 60 P.

καὶ τὶν εὔχομαι φέροισα
τόνδ' ἑλιχρύσω πυλεῶνα
κὴρατῶ κυπαίρω.

Fr. 40 P.

Yo sé las melodías de los pájaros todos.

Fr. 56 P.

Muchas veces arriba, en las montañas,
cuando los dioses gozan del festival de antorchas,
cogiste un vaso de oro, un barreño muy grande
igual que los que llevan los pastores,
y, luego de ordeñar una leona,
cuajaste allí un gran queso para Argifonte entero.

Fr. 58 P.

Afrodita no está, y Eros locuelo
no deja de jugar como un chiquillo,
posándose en lo alto de las flores
—¡ay, que no me las toques! — de la juncia.

Fr. 59 (a) P.

He aquí que otra vez Eros —así lo querrá Cipris—
vertiéndoseme dulce, me ablanda el corazón.

Fr. 60 P

Te lo pido ofreciendo esta corona
de siemprevivas y amorosa juncia.

Fr. 89 P.

εὕδουσι δ' ὀρέων κορυφαί τε καὶ φάραγγες
πρώονές τε καὶ χαράδραι
φῦλά τ' ἑρπέτ' ὅσα τρέφει μέλαινα γαῖα
θῆρές τ' ὀρεσκῴοι καὶ γένος μελισσᾶν
καὶ κνώδαλ' ἐν βένθεσσι πορφυρέας ἁλός·
εὕδουσι δ' οἰωνῶν φῦλα τανυπτερύγων.

Fr. 107 P.

Πολλαλέγων ὄνυμ' ἀνδρί, γυναικὶ δὲ Πασιχάρηα.

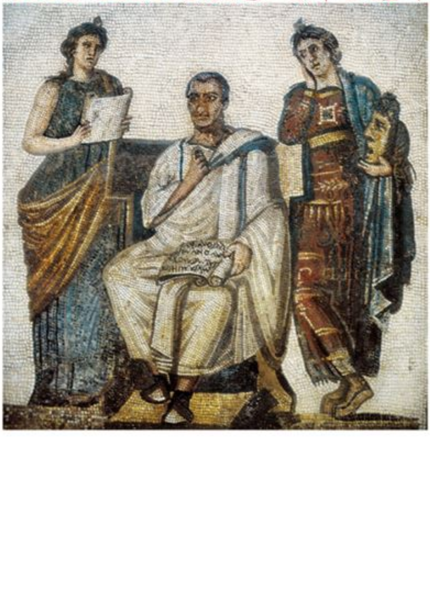
Fr. 89 P.

Las cumbres, los barrancos de las montañas duermen,
y duerme el farallón, las torrenteras,
las sierpes que alimenta en su negror el suelo,
las bestias de los montes, la familia de abejas,
y, en las profundidades del rojo mar, los monstruos;
duermen las tribus todas de aves aliluengas.

Fr. 107 P.

Él se llama Charlatano;
Siemprevuestra, su mujer.

EX LIBRIS IVAN
ARENAL



ΣΗΜΩΝΙΔΗΣ
SEMÓNIDES

(fl. c. 630 a. C.)

Fr. 1 Adr.

Ἓν δὲ τὸ κάλλιστον Χῖος ἔειπεν ἀνήρ·
'οἵη περ φύλλων γενεή, τοίη δὲ καὶ ἀνδρῶν.'
Παῦροι μὴν θνητῶν οὔασι δεξάμενοι
στέρνοισ' ἐγκατέθεντο· πάρεστι γὰρ ἐλπὶς ἑκάστῳ
ἀνδρῶν, ἥ τε νέων στήθεσιν ἐμφύεται.
Θνητῶν δ' ὄφρα τις ἄνθος ἔχῃ πολυήρατον ἥβης,
κοῦφον ἔχων θυμὸν πόλλ' ἀτέλεστα νοεῖ·
οὔτε γὰρ ἐλπίδ' ἔχει γηρασέμεν οὔτε θανεῖσθαι
οὐδ', ὑγιὴς ὅταν ᾖ, φροντίδ' ἔχει καμάτου.
Νήπιοι, οἷς ταύτῃ κεῖται νόος, οὐ δὲ ἴσασιν,
ὡς χρόνος ἔσθ' ἥβης καὶ βιότου ὀλίγος
θνητοῖσ'. Ἀλλὰ σὺ ταῦτα μαθὼν βιότου ποτὶ τέρμα
ψυχῇ τῶν ἀγαθῶν τλῆθι χαριζόμενος.

Fr. 2 Adr.

Ὦ παῖ, τέλος μέν Ζεὺς ἔχει βαρύκτυπος
πάντων ὅσ' ἐστὶ καὶ τίθησ' ὅπῃ θέλει.
Νόος δ' οὐκ ἐπ' ἀνθρώποισιν· ἀλλ' ἐφήμεροι
ἃ δὴ βοτὰ ζώομεν οὐδὲν εἰδότες,
ὅπως ἕκαστον ἐκτελευτήσει θεός.
Ἐλπὶς δὲ πάντας κἀπιπειθείη τρέφει
ἄπρηκτον ὁρμαίνοντας· οἱ μὲν ἡμέρην

Fr. 1 Adr.

Una cosa muy bella dijo el hombre de Quíos:
«Como la raza de hojas, así la de los hombres».
Qué pocos los mortales que en llegando a su oído
la guardaron con ellos. Y es que el hombre en su pecho
aún lleva esa esperanza que prendió en él de joven.
Mientras la flor querida de juventud se goza,
no pesa el corazón y uno traza imposibles,
pues no espera morir ni espera hacerse viejo,
ni mira, en su salud, la enfermedad tampoco.
Ingenuos los que tienen este pensar e ignoran
que es poco de las fuerzas y de la vida el tiempo.
Mas tú, que esto ahora aprendes, resígnate, y al alma
solaz dale en lo bueno hasta cumplir tus días.

Fr. 2 Adr.

Muchacho, el fin de todo cuanto ves
lo tiene Zeus tronante y lo dispone
según lo quiera él. No está en los hombres
llegarlo a concebir; que, pasajeros,
vivimos cual ganado sin saber
el fin que a cada cosa el dios le ponga.
Mas, ay, que la esperanza y convicción

μένουσιν ἐλθεῖν, οἳ δ' ἐτέων περιτροπάς.
Νέωτα δ' οὐδεὶς ὅστις οὐ δοκεῖ βροτῶν
Πλούτῳ τε κἀγαθοῖσιν ἵξεσθαι φίλος.
Φθάνει δὲ τὸν μὲν γῆρας ἄζηλον λαβὼν
πρὶν τέρμ' ἵκηται· τοὺς δὲ δύστηνοι νόσοι
φθείρουσι θνητῶν· τοὺς δ' Ἄρει δαμνημένους
πέμπει μελαίνης 'Αίδης ὑπὸ χθονός.
Οἳ δ' ἐν θαλάσσῃ λαίλαπι κλονεύμενοι
καὶ κύμασιν πολλοῖσι πορφυρῆς ἁλός
θνῄσκουσιν, εὖτ' ἂν μὴ δυνήσωνται ζόειν.
Οἳ δ' ἀγχόνην ἅψαντο δυστήνῳ μόρῳ
καὐτάγρετοι λείπουσιν ἡλίου φάος.
Οὕτω κακῶν ἄπ' οὐδέν· ἀλλὰ μυρίαι
βροτοῖσι κῆρες κἀνεπίφραστοι δύαι
καὶ πήματ' ἐστίν. Εἰ δ' ἐμοὶ πιθοίατο,
οὐκ ἂν κακῶν ἐρῷμεν οὐδ' ἐπ' ἄλγεσι
κακοῖσ' ἔχοντες θυμὸν αἰκιζοίμεθα.

Fr. 3 Adr.

Τοῦ μὲν θανόντος οὐκ ἂν ἐνθυμοίμεθα,
εἴ τι φρονοῖμεν, πλεῖον ἡμέρης μιῆς.

Fr. 4 Adr.

πολλὸς γὰρ ἡμῖν ἐστι τεθνάναι χρόνος,
ζῶμεν δ' ἀριθμῷ παῦρα παγκάκως ἔτεα.

a hacer lo no hacedero nos alientan.
Y, así, al pasar de un día aguardan unos,
la vuelta otros del año, mas no hay alma
que deje de pensar en que el mañana
de Pluto y de mil bienes lo hará amigo.
Pero antes de llegar uno a su meta,
grimosa la vejez se le anticipa,
o muere de una triste enfermedad,
o a manos de Ares cae y es arrojado
por Hades de la negra tierra dentro;
o empújalo en la mar la tempestad
con olas mil de sal rojiespumantes
y pierde, con sus fuerzas, él la vida;
o soga incluso se ata en triste sino,
la luz del sol dejando, de sí dueño.
Sin mal no hay nada; y mil y más las muertes
del hombre y las miserias que no espera y
las penas son. Si al menos me escucharan,
amor al mal no habría, ni tormento
del alma que en dolor se viera presa.

Fr. 3 Adr.

Pensar en el que muere no debiéramos,
a poco que miremos, más de un día.

Fr. 4 Adr.

De estar muertos es mucho el tiempo que tenemos,
y años sólo vivimos unos cuantos y mal.

Fr. 6 Adr.

ἄθηλος ἵππῳ πῶλος ὣς ἅμα τρέχει.

Fr. 7 Adr.

Γυναικὸς οὐδὲν χρῆμ᾽ ἀνὴρ ληΐζεται
ἐσθλῆς ἄμεινον οὐδὲ ῥίγιον κακῆς.

Fr. 8 Adr.

Χωρὶς γυναικὸς θεὸς ἐποίησεν νόον
τὰ πρῶτα. Τὴν μὲν ἐξ ὑὸς τανύτριχος,
τῇ πάντ᾽ ἀν᾽ οἶκον βορβόρῳ πεφυρμένα
ἄκοσμα κεῖται καὶ κυλίνδεται χαμαί·
αὐτὴ δ᾽ ἄλουτος ἀπλούτοισ᾽ ἐν εἵμασιν
ἐν κοπρίῃσιν ἡμένη πιαίνεται.

Τὴν δ᾽ ἐξ ἀλιτρῆς θεὸς ἔθηκ᾽ ἀλώπεκος
γυναῖκα πάντων ἴδριν· οὐ δέ μιν κακῶν
λέληθεν οὐδὲν οὐδέ τῶν ἀμεινόνων·
τὸ μὲν γὰρ αὐτῶν εἶπε πολλάκις κακόν,
τὸ δ᾽ ἐσθλόν· ὀργὴν δ᾽ ἄλλοτ᾽ ἀλλοίην ἔχει.

Τὴν δ᾽ ἐκ κυνὸς λιτοργόν, αὐτομήστορα,
ἢ πάντ᾽ ἀκοῦσαι, πάντα δ᾽ εἰδέναι θέλει,
πάντῃ δὲ παπταίνουσα καὶ πλανωμένη
λέληκεν, ἢν καὶ μηδέν᾽ ἀνθρώπων ὁρᾷ.

Fr. 6 Adr.

Corre a su lado
como un potro de teta
junto a la yegua.

Fr. 7 Adr.

No lleva el hombre cosa como botín mejor
que una buena mujer, ni peor que una mala.

Fr. 8 Adr.

Hizo dios diferente a la mujer
desde el principio. A una de la cerda
hirsuta la sacó; todo en su casa
lleno está de cochambre y sin concierto
rodando por el suelo; no se asea,
no lava sus vestidos: sentadita
entre mierda y más mierda, sólo engorda.

Trajo de mala zorra dios a otra
en todo resabida: de lo malo
nada deja escapar ni de lo bueno;
del bien y el mal a vueltas anda siempre
y siempre aquí o allá su humor la lleva.

Salió la de la perra inquieta, viva;
todo quiere escuchar, todo saberlo,
por todas partes anda a ver qué encuentra
y, aunque un alma no vea, ella le ladra.

Παύσειε δ' ἄν μιν οὔτ' ἀπειλήσας ἀνήρ
οὐδ' εἰ χολωθεὶς ἐξαράξειεν λίθῳ
ὀδόντας οὐδ' ἂν μειλίχως μυθεύμενος,
οὐδ' εἰ παρὰ ξείνοισιν ἡμένη τύχῃ·
ἀλλ' ἐμπέδως ἄπρηκτον αὑονὴν ἔχει.

Τὴν δὲ πλάσαντες γηίνην Ὀλύμπιοι
ἔδωκαν ἀνδρὶ πηρόν· οὔτε γὰρ κακόν
οὔτ ἐσθλὸν οὐδὲν οἶδε τοιαύτη γυνή·
ἔργον δὲ μοῦνον ἐσθίειν ἐπίσταται.
Κοὐδ' ἣν κακὸν χειμῶνα ποιήσῃ θεός,
ῥιγῶσα δίφρον ἆσσον ἕλκεται πυρός.

Τὴν δ' ἐκ θαλάσσης, ἣ δύ' ἐν φρεσὶν νοεῖ.
τὴν μὲν γελᾷ τε καὶ γέγηθεν ἡμέρην·
ἐπαινήσει μιν ξεῖνος ἐν δόμοισ' ἰδών·
'οὐχ ἔστιν ἄλλη τῆσδε λωίων γυνή
ἐν πᾶσιν ἀνθρώποισιν οὐδέ καλλίων·'
τὴν δ' οὐκ ἀνεκτὸς οὐδ' ἐν ὀφθαμοῖσ' ἰδεῖν
οὔτ' ἆσσον ἐλθεῖν, ἀλλὰ μαίνεται τότε
ἄπλητον ὥσπερ ἀμπὶ τέκνοισιν κύων,
ἀμείλιχος δὲ πᾶσι κἀποθυμίη
ἐχθροῖσιν ἶσα καὶ φίλοισι γίγνεται·
ὥσπερ θάλασσα πολλάκις μὲν ἀτρεμὴς
ἕστηκ' ἀπήμων χάρμα ναύτῃσιν μέγα
θέρεος ἐν ὥρῃ, πολλάκις δὲ μαίνεται
βαρυκτύποισι κύμασιν φορευμένη·
ταύτῃ μάλιστ' ἔοικε τοιαύτη γυνή
ὀργήν· φυὴν δὲ πόντος ἀλλοίην ἔχει.

No la calla el marido amenazándola,
o echándole a pedradas, irritado,
sus dientes fuera, o dándole algún mimo;
que hasta sentada en casa de un extraño
insiste ella en ladrar sin ton ni son.

De arcilla a otra formaron los olímpicos
y al hombre se la dieron, mas con tara;
la hembra así nada malo o bueno sabe:
comer, la sola jera que ella entiende.
Si manda dios mal tiempo, pasa frío
incapaz de arrimar el banco al fuego.

Nació otra de la mar; son dos en una.
Un día es toda risas y alegría;
el extraño que así la viera en casa
iría pregonando: «No hay mujer
mejor ni más hermosa en todo el mundo».
Al otro, ya no aguanta que la miren
ni que anden cerca de ella: está furiosa
y arisca como perra entre sus crías,
y es áspera y molesta para todos,
da igual si son amigos que enemigos.
Así la mar, que a veces en verano
tanto alegra al marino en su quietud
segura, y otras veces a locura
la arrastra el ruido sordo de las olas.
Mucho a la mar recuerda el natural
de esta mujer de formas tan extremas.

Τὴν δ' ἐκ πολιῆς καὶ παλιντριβέος ὄνου,
ἣ σύν τ' ἀνάγκῃ σύν τ' ἐνιπῇσιν μόγις
ἔστερξε γῶν ἅπαντα κἀπονήσατο
ἀρεστά. Τόφρα δ' ἐσθίει μὲν ἐν μυχῷ
προνύξ, προῆμαρ, ἐσθίει δ' ἐπ' ἐσχάρῃ.
Ὁμῶς δὲ καὶ πρὸς ἔργον ἀφροδίσιον
ἐλθόντ' ἑταῖρον ὁντινῶν ἐδέξατο.

Τὴν δ' ἐκ γαλῆς δύστηνον οἰζυρὸν γένος·
κείνῃ γὰρ οὔ τι καλὸν οὐδ' ἐπίμερον
πρόσεστιν οὐδὲ τερπνὸν οὐδ' ἐράσμιον.
Εὐνῆς δ' ἀληνής ἐστιν ἀφροδισίης,
τὸν δ' ἄνδρα τὸν παρόντα ναυσίῃ διδοῖ.
Κλέπτουσα δ' ἔρδει πολλὰ γείτονας κακά,
ἄθυστα δ' ἱρὰ πολλάκις κατεσθίει.

Τὴν δ' ἵππος ἁβρὴ χαιτέεσσ' ἐγείνατο,
ἣ δούλι' ἔργα καὶ δύην περιτρέμει,
κοὔτ' ἂν μύλης ψαύσειεν οὔτε κόσκινον
ἄρειεν οὔτε κόπρον ἐξ οἴκου βάλοι,
οὔτε πρὸς ἰπνόν ἀσβόλην ἀλευμένη
ἵζοιτ'· ἀνάγκη δ' ἄνδρα ποιεῖται φίλον.
Λοῦται δὲ πάσης ἡμέρης ἄπο ῥύπον
δίς, ἄλλοτε τρὶς καὶ μύροισ' ἀλείφεται·
αἰεὶ δὲ χαίτην ἐκτενισμένην φορεῖ
βαθεῖαν ἀνθέμοισιν ἐσκιασμένην.
Καλὸν μὲν ὦν θέημα τοιαύτη γυνή
ἄλλοισι, τῷ δ' ἔχοντι γίγνεται κακόν,
ἢν μή τις ἢ τύραννος ἢ σκηπτοῦχος ᾖ,
ὅστις τοιούτοις θυμὸν ἀγλαΐζεται.

De gris borrica bien zurrada es otra;
ésta sólo a la fuerza y con regaños
se aviene a duras penas a un trabajo
que valga. Noche y día en su rincón
comiendo está, o junto al hogar comiendo.
Al trote de Afrodita, sin embargo,
se da con el primer socio que salga.

Triste raza infeliz, la comadreja
no tiene nada bello ni atractivo,
nada que alegre o el deseo encienda.
Por gozar en la cama siempre loca,
sólo asco da al varón que se le preste.
Es ladrona que daña a los vecinos
y come hasta la carne de los dioses.

A otra el ser se lo dio una yegua fina
de larga crin; le aterran los trabajos:
la muela ni la roza, ni el cedazo,
ni echa fuera de casa la basura,
y al fuego —el hollín mancha— no se sienta.
Al hombre lo enamora sin remedio:
hasta dos y tres veces cada día
se lava y se unta toda de perfumes,
y siempre va luciendo un pelo hermoso
peinado y salpicado de mil flores.
La hembra así es un bellísimo espectáculo
para el otro, y un mal para su dueño,
a no ser que éste sea uno con cetro
o un tirano que lustre darse quiera.

Τὴν δ' ἐκ πιθήκου· τοῦτο δὲ διακριδόν
Ζεὺς ἀνδράσιν μέγιστον ὤπασε κακόν.
Αἴσχιστα μὲν πρόσωπα· τοιαύτη γυνή
εἶσιν δι' ἄστεος πᾶσιν ἀνθρώποις γέλως·
ἐπ' αὐχένα βραχεῖα κινεῖται μόγις,
ἄπυγος αὐόκωλος. Ἆ τάλας ἀνήρ,
ὅστις κακὸν τοιοῦτον ἀγκαλίζεται.
Δήνεα δὲ πάντα καὶ τρόπους ἐπίσταται
ὥσπερ πίθηκος οὐδέ οἱ γέλως μέλει·
οὐδ' ἄν τιν' εὖ ἔρξειεν, ἀλλὰ τοῦτ' ὁρᾷ
καὶ τοῦτο πᾶσαν ἡμέρην βουλεύεται,
ὅκως τιν' ὡς μέγιστον ἔρξειεν κακόν.

Τὴν δ' ἐκ μελίσσης· τήν τις εὐτυχεῖ λαβών·
κείνῃ γὰρ οἴῃ μῶμος οὐ προσιζάνει,
θάλλει δ' ὑπ' αὐτῆς κἀπαέξεται βίος.
Φίλη δὲ σὺν φιλεῦντι γηράσκει πόσι
τεκοῦσα καλὸν κοὐνομακλυτὸν γένος.
Κἀριπρεπὴς μὲν ἐν γυναιξὶ γίγνεται
πάσῃσι, θείη δ' ἀμφιδέδρομεν χάρις.
Οὐ δ' ἐν γυναιξὶν ἥδεται καθημένη,
ὅκου λέγουσιν ἀφροδισίους λόγους.
Τοίας γυναῖκας ἀνδράσιν χαρίζεται
Ζεὺς τὰς ἀρίστας καὶ πολυφραδεστάτας.
Τὰ δ' ἄλλα φῦλα ταῦτα μηχανῇ Διός
ἔστιν τε πάντα καὶ παρ' ἀνδράσιν μένει.

Ζεὺς γὰρ μέγιστον τοῦτ' ἐποίησεν κακόν,
γυναῖκας. Ἤν δὲ καὶ δοκέωσιν ὠφελεῖν,
ἔχοντί τοι μάλιστα γίγνεται κακόν·

Viene otra de la mona: ciertamente
no dio mayor desgracia Zeus al hombre.
Feísima de cara, esta mujer
da risa a todo el mundo por la calle.
Sin culo y carniseca, apenas mueve
el cuello que no tiene. ¡Pobre el hombre
que tenga que abrazar desgracia tanta!
Como mona, conoce mil argucias
y mil mañas, y deja que se rían;
a nadie haría un bien, pues sólo mira
—y el día entero en ello delibera—
cómo al prójimo hacerle el mayor daño.

Otra es la abeja: suerte es, sí, cogerla;
sólo a ésta no hay reproche que le llegue
y es la vida por obra de ella próspera.
Amante de un marido que la ama,
envejece tras darle hermosa prole;
Y llega a ser ilustre entre mujeres,
y la gracia de un dios corre por ella.
Con las otras prefiere no sentarse
cuando hablan sus hablares de la cama.
Es la mejor mujer, la más sensata
que da a los hombres Zeus; las otras tribus,
también ésas existen y conviven,
por un truco del dios, con los varones.

Que es la cosa más mala que hizo Zeus:
la mujer. Y hasta si útil nos parece,
es sólo un mal, y grande, para el dueño.

οὐ γὰρ κοτ᾽ εὔφρων ἡμέρην διἔρχεται
ἅπασαν, ὅστις σὺν γυναικὶ γίγνεται,
οὐδ᾽ αἶψα λιμὸν οἰκίης ἀπώσεται,
ἐχθρὸν συνοικητῆρα δυσμενέα θεόν.
Ἀνὴρ δ᾽ ὅταν μάλιστα θυμηδεῖν δοκῇ
κατ᾽ οἶκον ἢ θεοῦ μοῖραν ἢ ἀνθρώπου χάριν,
εὑροῦσα μῶμον ἐς μάχην κορύσσεται.
Ὅκου γυνὴ γάρ ἐστιν, οὐδ᾽ ἐς οἰκίην
ξεῖνον μολόντα προφρόνως δεχοίατο.
Ἥτις δέ τοι μάλιστα σωφρονεῖν δοκεῖ,
αὕτη μάλιστα τυγχάνει λωβωμένη·
κεχηνότος γὰρ ἀνδρὸς – οἱ δὲ γείτονες
χαίρουσ᾽ ὁρῶντες καὶ τὸν, ὡς ἁμαρτάνει.
Τὴν ἣν δ᾽ ἕκαστος αἰνέσει μεμνημένος
γυναῖκα, τὴν δὲ τοὐτέρου μωμήσεται·
ἴσην δ᾽ ἔχοντες μοῖραν οὐ γιγνώσκομεν.
Ζεὺς γὰρ μέγιστον τοῦτ᾽ ἐποίησεν κακόν
καὶ δεσμὸν ἐποίησεν ἄρρηκτον πέδης,
ἐξ οὗ τε τοὺς μὲν Ἀίδης ἐδέξατο
γυναικὸς εἵνεκ᾽ ἀμφιδηριωμένους.

Fr. 15 Adr.

κηλειφόμην μύροισι καὶ θυώμασι
καὶ βακκάρι. καὶ γάρ τις ἔμπορος παρῆν.

Pues no pasa contento un día entero
el que tiene a su lado a una mujer,
ni es fácil que eche el hambre de su casa,
malvado dios que siempre hostil se aloja.
Y si andan bien en el hogar las cosas
por la suerte de un dios o el don de un hombre,
sabrá ella encontrar peros por dar guerra.
Donde hay mujer no puede disfrutarse
ni la amistad de un huésped que entre en casa.
Y así, la que parece más juiciosa
resulta ser la más nociva al cabo:
vuelve tonto al marido y los vecinos
se ríen de él al ver cuánto es su yerro.
Si se habla de mujeres, cada uno
de la suya habla bien, mal de la ajena:
¿cómo no ver que idéntico es el lote?
Que es, sí, la peor cosa que hizo Zeus,
y es un grillo en los pies que no se suelta
desde el día en que abrió sus puertas Hades
a aquellos que por una hicieron armas.

Fr. 15 Adr.

Me eché bálsamo, esencias, me eché nardo;
y es que al lado tenía a un comerciante.

EX LIBRIS IVAN

A
R
E
N
A
L

ΣΟΛΩΝ
SOLÓN

(fl. c. 600 a. C.)

Fr. 1 Adr.

ΕΙΣ ΤΑΣ ΜΟΥΣΑΣ

Μνημοσύνης καὶ Ζηνὸς Ὀλυμπίου ἀγλαὰ τέκνα,
 Μοῦσαι Πιερίδες, κλῦτέ μοι εὐχομένῳ·
ὄλβον μοι πρὸς θεῶν μακάρων δότε καὶ πρὸς ἁπάντων
 ἀνθρώπων αἰεὶ δόξαν ἔχειν ἀγαθήν·
εἶναι δὲ γλυκὺν ὧδε φίλοισ', ἐχθροῖσι δὲ πικρόν,
 τοῖσι μὲν αἰδοῖον, τοῖσι δὲ δεινὸν ἰδεῖν.
Χρήματα δ' ἱμείρω μὲν ἔχειν, ἀδίκως δὲ πεπᾶσθαι
 οὐκ ἐθέλω· πάντως ὕστερον ἦλθε δίκη.
Πλοῦτον δ' ὃν μὲν δῶσι θεοί, παραγίγνεται ἀνδρί
 ἔμπεδος ἐκ νεάτου πυθμένος ἐς κορυφήν·
ὃν δ' ἄνδρες μετίωσιν ὑφ' ὕβριος, οὐ κατὰ κόσμον
 ἔρχεται, ἀλλ' ἀδίκοισ' ἔργμασι πειθόμενος
οὐκ ἐθέλων ἕπεται, ταχέως δ' ἀναμίσγεται ἄτη·
 ἀρχὴ δ' ἐξ ὀλίγου γίγνεται ὥς τε πυρός,
φλαύρη μὲν τὸ πρῶτον, ἀνιηρὴ δὲ τελευτᾷ·
 οὐ γὰρ δὴν θνητοῖσ' ὕβριος ἔργα πέλει,
ἀλλὰ Ζεὺς πάντων ἐφορᾷ τέλος, ἐξαπίνης δέ –
 ὥστ' ἄνεμος νεφέλας αἶψα διεσκέδασεν
ἠρινός, ὃς πόντου πολυκύμονος ἀτρυγέτοιο
 πυθμένα κινήσας, γῆν κατὰ πυροφόρον
δηιώσας καλὰ ἔργα θεῶν ἕδος αἰπὺν ἱκάνει

Fr. 1 Adr.

A LAS MUSAS

Claras hijas de Zeus de Olimpo y Mnemosine,
Musas de Pieria, oídme esta plegaria.
Traedme de los dioses felices la ventura;
de los hombres, un nombre siempre bueno.
Dulce hacedme al amigo; al enemigo, amargo:
respeto al uno inspire; al otro, miedo.
La riqueza, la busco, mas no quiero tenerla
de un modo injusto, pues que habrá castigo.
Los bienes que da el cielo al hombre asisten firmes
desde su base misma hasta su cima;
mas los que hombre obtiene del pecado no llegan
de un orden natural, sino a la fuerza:
siervos de la injusticia, darán siempre en desgracia;
y, aunque nazca de poco, como el fuego,
siendo nada al principio, termina por dolernos,
pues no duran los frutos del pecado.
El término de todo mirándolo está Zeus,
y así como a las nubes las deshace
raudo el viento de abril después que el fondo estéril
revuelve de la mar copiosa en olas,
y luego de arrasar bellos trigales, llega

οὐρανόν, αἰθρίην δ' αὖτις ἔθηκεν ἰδεῖν·
λάμπει δ' ἠελίοιο μένος κατὰ πίονα γαῖαν
καλόν, ἀτὰρ νεφέων οὐδὲν ἔτ' ἔστιν ἰδεῖν —
τοιαύτη Ζηνὸς πέλεται τίσις, οὐ δ' ἐφ' ἑκάστῳ
ὥσπερ θνητὸς ἀνὴρ γίγνεται ὀξύχολος,
αἰεὶ δ' οὔ ἑ λέληθε διαμπερές, ὅστις ἀλιτρόν
θυμὸν ἔχῃ, πάντως δ' ἐς τέλος ἐξεφάνη·
ἀλλ' ὃ μὲν αὐτίκ' ἔτεισεν, ὃ δ' ὕστερον· οἳ δὲ φύγωσιν
αὐτοί, μὴ δὲ θεῶν μοῖρ' ἐπιοῦσα κίχῃ,
ἤλυθε πάντως αὖτις· ἀναίτιοι ἔργα τίνουσιν
ἢ παῖδες τούτων ἢ γένος ἐξοπίσω.
Θνητοὶ δ' ὧδε νοεῦμεν ὁμῶς ἀγαθός τε κακός τε,
κεινὴν δὴν αὐτὸς δόξαν ἕκαστος ἔχει
πρίν τι παθεῖν· τότε δ' αὖτις ὀδύρεται· ἄχρι δὲ τούτου
χάσκοντες κούφαισ' ἐλπίσι τερπόμεθα
χὤστις μὲν νούσοισιν ὑπ' ἀργαλέῃσι πιεσθῇ,
ὡς ὑγιὴς ἔσται, τοῦτο κατεφράσατο·
ἄλλος δειλὸς ἐὼν ἀγαθὸς δοκεῖ ἔμμεναι ἀνήρ
καὶ καλὸς μορφὴν οὐ χαρίεσσαν ἔχων·
εἰ δέ τις ἀχρήμων, πενίης δέ μιν ἔργα βιᾶται,
κτήσεσθαι πάντως χρήματα πολλὰ δοκεῖ.
Σπεύδει δ' ἄλλοθεν ἄλλος· ὃ μὲν κατά πόντον ἀλᾶται
ἐν νηυσὶν χρῄζων οἴκαδε κέρδος ἄγειν
ἰχθυόεντ' ἀνέμοισι φορεύμενος ἀργαλέοισιν,
φειδωλὴν ψυχῆς οὐδεμίαν θέμενος·
ἄλλος γῆν τέμνων πολυδένδρεον εἰς ἐνιαυτόν
λατρεύει, τοῖσιν καμπύλ' ἄροτρα μέλει·
ἄλλος Ἀθηναίης τε καὶ Ἡφαίστου πολυτέχνεω
ἔργα δαεὶς χειροῖν συλλέγεται βίοτον,
ἄλλος Ὀλυμπιάδων Μουσέων πάρα δῶρα διδαχθείς,

al asiento del dios, al alto cielo,
y ya la vista es clara y brilla el sol hermoso
sobre una tierra fértil y sin nubes,
así de repentino el castigo de Zeus;
él no suelta su ira en cada falta
como hacemos los hombres, mas no deja al olvido
la culpa que, a la larga, al fin descubre.
Pagará uno enseguida; otros, más tarde; y otros
escapan a la parte que les toca;
mas ésta al cabo llega, y así, sin ser culpable,
salda el hijo o el nieto aquella deuda.
Humildes o excelentes, nuestro pensar es éste:
creemos vanamente que algo somos
hasta sufrir un mal; después lloramos. Necios,
nos distrae hasta entonces la esperanza,
y aquel a quien angustia la enfermedad doliente
se dirá que vendrá su salud pronto;
que es varón de los buenos pensará el que es cobarde;
que bello, el que no tiene un cuerpo hermoso;
y aquel que anda sin nada y le abruma la pobreza,
que un día llegará que lo hará rico.
Cada cual en su afán: hay quien recorre en naves
la mar de peces llena por llevar
a casa una ganancia, sin mirar por su vida
cuando vientos difíciles lo arrastran;
quien pasa el año abriendo el arbolado suelo,
encargado a jornal del corvo arado;
quien, hecho en las labores de Hefesto ardid y Atena,
se gana con sus manos el sustento;
quien, instruido en los dones de las Musas olímpicas,

ἱμερτῆς σοφίης μέτρον ἐπιστάμενος·
ἄλλον μάντιν ἔθηκεν ἄναξ ἑκάεργος Ἀπόλλων,
ἔγνω δ' ἀνδρὶ κακὸν τηλόθεν ἐρχόμενον,
ᾧ συνομαρτήσωσι θεοί· τὰ δὲ μόρσιμα πάντως
οὔτε τις οἰωνὸς ῥύσεται οὔθ' ἱερά·
ἄλλοι Παιῶνος πολυφαρμάκου ἔργον ἔχοντες
ἰητροί, καὶ τοῖσ' οὐδὲν ἔπεστι τέλος·
πολλάκι δ' ἐξ ὀλίγης ὀδύνης μέγα γίγνεται ἄλγος,
κοὐκ' ἄν τις λύσαιτ' ἤπια φάρμακα δούς·
τὸν δὲ κακαῖς νούσοισι κυκώμενον ἀργαλέαις τε
ἁψάμενον χειροῖν αἶψα τίθησ' ὑγιῆ.
Μοῖρα δέ τοι θνητοῖσι κακὸν φέρει ἠδὲ καὶ ἐσθλόν,
δῶρα δ' ἄφυκτα θεῶν γίγνεται ἀθανᾰ́των,
πᾶσι δέ τοι κίνδυνος ἔπ' ἔργμασιν, οὐ δέ τις οἶδεν,
ᾗ μέλλει σχήσειν χρήματος ἀρχομένου·
ἀλλ' ὃ μὲν εὖ ἔρδειν πειρώμενος οὐ προνοήσας
ἐς μεγάλην ἄτην καὶ χαλεπὴν ἔπεσεν,
τῷ δὲ κακῶς ἔρδοντι θεὸς περὶ πάντα δίδωσιν
συντυχίην ἀγαθήν, ἔκλυσιν ἀφροσύνης.
Πλούτου δ' οὐδὲν τέρμα πεφασμένον ἀνδράσι κεῖται·
οἳ γὰρ νῦν ἡμέων πλεῖστον ἔχουσι βίον
διπλασίως σπεύδουσι· τίς ἂν κορέσειεν ἅπαντας;
Κέρδεα τοι θνητοῖσ' ὤπασαν ἀθάνατοι,
ἄτη δ' ἐξ αὐτῶν ἀναφαίνεται, ἣν ὁπόταν Ζεύς
πέμψῃ τεισομένην, ἄλλοτε ἄλλος ἔχει.

sabe a su arte que encanta dar medida;
a otro lo hizo adivino Apolo, el rey flechero,
y ve el mal que a los hombres se avecina
si están con él los dioses, mas no hay ave agorera
que aparte lo fatal, ni sacrificio;
otros en los remedios de Peón se emplearon,
mas nada está en su mano aun siendo médicos:
un pequeño dolor da a menudo en tormento
y nadie de él con fármacos nos libra;
y otros hay que de graves dolores se retuercen
y sanan con el roce de unas manos.
La Moira es quien nos manda los bienes y los males
y rehusar no se puede un don del cielo.
En todas las empresas hay riesgo y nadie sabe
cómo el final será de lo empezado:
uno intenta obrar bien y a fuer de ser ingenuo
acaba en un penoso y gran desastre,
mientras que a otro que es torpe de suerte el dios lo colma
y de su insensatez es liberado.
De riqueza no hay límite fijado para el hombre;
pues los que más poseen de entre nosotros
doblemente se afanan. ¿Cómo saciar a todos?
Los dioses traen al hombre las ganancias,
mas también de ellas vienen las desgracias que Zeus
ora a aquél, ora a éste da en castigo.

Fr. 2 Adr.

ΣΑΛΑΜΙΣ

Αὐτὸς κῆρυξ ἦλθον ἀφ' ἱμερτῆς Σαλαμῖνος
κόσμον ἐπέων ᾠδὴν ἀντ' ἀγορῆς θέμενος.

....

εἴην δὲ τότ' ἐγὼ Φολεγάνδριος ἢ Σικινήτης
ἀντί γ' Ἀθηναίου πατρίδ' ἀμειψάμενος·
αἶψα γὰρ ἂν φάτις ἥδε μετ' ἀνθρώποισι γένοιτο·
''Ἀττικὸς οὗτος ἀνὴρ τῶν Σαλαμιναφετῶν'.

....

Ἴομεν ἐς Σαλαμῖνα μαχησόμενοι περὶ νήσου
ἱμερτῆς χαλεπόν τ' αἶσχος ἀπωσόμενοι.

Fr. 3 Adr.

ΕΥΝΟΜΙΑ

Ἡμετέρα δὲ πόλις κατὰ μὲν Διὸς οὔποτ' ὀλεῖται
αἶσαν καὶ μακάρων θεῶν φρένας ἀθανάτων·
τοίη γὰρ μεγάθυμος ἐπίσκοπος ὀβριμοπάτρη
Παλλὰς Ἀθηναίη χεῖρας ὕπερθεν ἔχει.
Αὐτοὶ δὲ φθείρειν μεγάλην πόλιν ἀφραδίῃσιν
ἀστοὶ βούλονται χρήμασι πειθόμενοι,
δήμου δ' ἡγεμόνων ἄδικος νόος, οἷσιν ἑτοῖμον
ὕβριος ἐκ μεγάλης ἄλγεα πολλὰ παθεῖν·
οὐ γὰρ ἐπίστανται κατέχειν κόρον οὐδὲ παρούσας
εὐφροσύνας κοσμεῖν δαιτὸς ἐν ἡσυχίῃ.

....

πλουτοῦσιν δ' ἀδίκοισ' ἔργμασι πειθόμενοι

Fr. 2 Adr.

SALAMINA

Como heraldo he venido de Salamina amada
con un canto, un alzado de versos, no una arenga.
....
Así fuera, mudando de patria, un folegandrio
o un sicineta entonces, en lugar de ateniense;
pues sé que entre los hombres están ya estas palabras:
«Éste es de Atenas, de esos que dieron Salamina».
....
Vayamos a esa isla, luchemos por la amada
Salamina arrancándonos esta dura vergüenza.

Fr. 3 Adr.

EUNOMÍA

Nunca a nuestra ciudad ni la sanción de Zeus
ni el querer de los dioses felices darán ruina:
tan grande el corazón de la del padre fuerte,
de Palas, cuyas manos desde lo alto la guardan.
Son, sí, los ciudadanos quienes en su ignorancia
la gran ciudad destruyen cediendo a su provecho,
y los jefes del pueblo con sus torcidas miras,
que pagarán, seguro, con dolor su arrogancia;
pues ni saben frenar su hartazgo ni moderan
en la paz de su fiesta su presente alegría.
....
y obedeciendo a tretas injustas se hacen ricos

. . . .

οὔθ' ἱερῶν κτεάνων οὔτε τι δημοσίων
φειδόμενοι κλέπτουσιν ἐφ' ἁρπαγῇ ἄλλοθεν ἄλλος
οὐδὲ φυλάσσονται σεμνὰ Δίκης θέμεθλα,
ἣ σιγῶσα σύνοιδε τὰ γιγνόμενα πρό τ' ἐόντα,
τῷ δὲ χρόνῳ πάντως ἦλθ' ἀποτεισομένη.
Τοῦτ' ἤδη πάσῃ πόλει ἔρχεται ἕλκος ἄφυκτον,
ἐς δὲ κακὴν ταχέως ἤλυθε δουλοσύνην,
ἣ στάσιν ἔμφυλον πόλεμόν θ' εὕδοντ' ἐπεγείρει,
ὃς πολλῶν ἐρατὴν ὤλεσεν ἡλικίην·
ἐκ γὰρ δυσμενέων ταχέως πολυήρατον ἄστυ
τρύχεται ἐν συνόδοις τοῖς ἀδικοῦσι φίλαις.
Ταῦτα μὲν ἐν δήμῳ στρέφεται κακά· τῶν δὲ πενιχρῶν
ἱκνοῦνται πολλοὶ γαῖαν ἐς ἀλλοδαπήν
πραθέντες δεσμοῖσί τ' ἀεικελίοισι δεθέντες.

. . . .

Οὕτω δημόσιον κακὸν ἔρχεται οἴκαδ' ἑκάστῳ·
αὔλειοι δ' ἔτ' ἔχειν οὐκ ἐθέλουσι θύραι,
ὑψηλὸν δ' ὑπὲρ ἕρκος ὑπέρθορεν, ηὗρε δὲ πάντως
εἰ καί τις φεύγων ἐν μυχῷ ᾖ θαλάμου.
Ταῦτα διδάξαι θυμὸς Ἀθηναίους με κελεύει,
ὡς κακὰ πλεῖστα πόλει Δυσνομίη παρέχει,
Εὐνομίη δ' εὔκοσμα καὶ ἄρτια πάντ' ἀποφαίνει
καὶ θαμὰ τοῖς ἀδίκοισ' ἀμφιτίθησι πέδας·
τραχέα λειαίνει, παύει κόρον, ὕβριν ἀμαυροῖ,
αὐαίνει δ' ἄτης ἄνθεα φυόμενα,
εὐθύνει δὲ δίκας σκολιὰς ὑπερήφανα τ' ἔργα
πραΰνει, παύει δ' ἔργα διχοστασίης,
παύει δ' ἀργαλέης ἔριδος χόλον, ἔστι δ' ὑπ' αὐτῆς
πάντα κατ' ἀνθρώπους ἄρτια καὶ πινυτά.

....

Sin perdonar los bienes del estado y del cielo,
roban todo saqueando cada cual de una parte;
y los graves cimientos no guardan de Justicia,
que, aunque calla, conoce lo pasado y presente,
y siempre al cabo llega a reclamar venganza.
Nada escapa a esta herida cuando a la ciudad toca
y es arrojada al pronto a esa vil servidumbre
que enciende la discordia y una guerra dormida
en la que muchos pierden su juventud amable.
Que enseguida se gasta una ciudad hermosa
en esos conciliábulos hostiles de malvados.
Y mientras este mal va haciéndose en el pueblo,
muchos de los más pobres han de dejar su tierra
y servir amarrados con vergonzosos lazos.

....

Y es que el mal del común entra en todas las casas
sin que tenerlo puedan las puertas de la entrada;
salta el alto tapial y siempre nos encuentra
por más que uno en los últimos penetrales se esconda.
Me manda el corazón enseñar esto a Atenas:
que el Mal Gobierno trae a la ciudad mil males,
y el Buen Gobierno engendra la proporción y el orden
y al injusto procura con grillos maniatarlo;
desbasta, frena excesos, debilita el abuso,
marchita las nacientes flores de la venganza,
destuerce a la justicia, somete a la arrogancia,
pone fin a los actos que excita la discordia,
termina con la bilis de las penosas luchas
y a lo humano devuelve la cordura y medida.

Fr. 4 Adr.

Γιγνώσκω – καί μοι φρενὸς ἔνδοθεν ἄλγεα κεῖται –
πρεσβυτάτην ἐσορῶν γαῖαν Ἰαονίας
κλινομένην ....
....
τὴν τε φ[ιλαργυρ]ίην τὴν θ' ὑπερηφανίην
....
ὑμεῖς δ' ἡσυχάσαντες ἐνὶ φρεσὶ καρτερὸν ἦτορ,
οἳ πολλῶν ἀγαθῶν ἐς κόρον [ἠ]λάσατε,
ἐν μετρίοισι τ[ίθεσθ]ε μέγαν νόον· οὔτε γὰρ ἡμεῖς
πεισόμεθ', οὔθ' ὑμῖν ἄρτια πά[ντ'] ἔσεται.
....
πολλοὶ γὰρ πλουτοῦσι κακοί, ἀγαθοὶ δὲ πένονται·
ἀλλ' ἡμεῖς αὐτοῖς οὐ διαμειψόμεθα
τῆς ἀρετῆς τὸν πλοῦτον, ἐπεὶ τὸ μὲν ἔμπεδον αἰεί
χρήματα δ' ἀνθρώπων ἄλλοτε ἄλλος ἔχει.

Fr. 5 Adr.

δήμῳ μὲν γὰρ ἔδωκα τόσον γέρας, ὅσσον ἀπαρκεῖ,
τιμῆς οὔτ' ἀφελὼν οὔτ' ἐπορεξάμενος·
οἳ δ' εἶχον δύναμιν καὶ χρήμασιν ἦσαν ἀγητοί,
καὶ τοῖσ' ἐφρασάμην μηδὲν ἀεικὲς ἔχειν·
ἔστην δ' ἀμφιβαλὼν κρατερὸν σάκος ἀμφοτέροισι,
νικᾶν δ' οὐκ εἴασα οὐδετέρους ἀδίκως.
....
δῆμος δ' ὧδ' ἂν ἄριστα σὺν ἡγεμόνεσσι ἕποιτο,
μήτε λίαν ἀνεθεὶς μήτε βιαζόμενος·
τίκτει γὰρ κόρος ὕβριν, ὅταν πολὺς ὄλβος ἕπηται
ἀνθρώποισιν ὅσοις μὴ νόος ἄρτιος ᾖ.
....
ἔργμασιν ἐν μεγάλοις πᾶσιν ἁδεῖν χαλεπόν.

Fr. 4 Adr.

Bien lo sé y los dolores se tienden por mi alma
cuando veo a la tierra más antigua de Jonia
hoy tan postrada...

....

y esas ansias de plata, y esa soberbia extrema

....

Calmad vuestro vehemente corazón en el pecho
vosotros que a saciaros llegasteis de mil bienes;
poned a esa ambición medida, pues nosotros
ya no obedeceremos ni va a cuadraros todo.

....

Muchos malos son ricos y son pobres los buenos,
mas no hemos de trocarles su virtud por riqueza,
que aquélla permanece inconmovible siempre
y el dinero lo tiene hoy éste; aquél, mañana.

Fr. 5 Adr.

Honor le he dado al pueblo tanto como le basta,
sin quitar ni poner la dignidad que es suya;
y por los que tenían el poder y eran ricos
velé también tratando de evitarles ultrajes;
entre ambos me mantuve en pie con el escudo
y no dejé a ninguno vencer contra justicia.

....

Sigue el pueblo a sus jefes de la mejor manera
cuando ni lo abandonan ni se siente oprimido;
y es que acaba en abuso la hartura si a bonanzas
se acostumbra, sin ver la proporción, el hombre.

....

No es fácil agradar en lo que es grande a todos.

Fr. 7 Adr.

ΠΡΟΣ ΦΙΛΟΚΥΠΡΟΝ

Νῦν δὲ σὺ μὲν Σολίοισι πολὺν χρόνον ἐνθάδ᾽ ἀνάσσων
τήνδε πόλιν ναίοις καὶ γένος ὑμέτερον·
αὐτὰρ ἐμὲ σὺν νηὶ θοῇ κλεινῆς ἀπὸ νήσου
ἀσκηθῆ πέμποι Κύπρις ἰοστέφανος·
οἰκισμῷ δ᾽ ἐπὶ τῷδε χάριν καὶ κῦδος ὀπάζοι
ἐσθλὸν καὶ νόστον πατρίδ᾽ ἐς ἡμετέρην.

Fr. 8 Adr.

Ἐκ νεφέλης πέλεται χίονος μένος ἠδὲ χαλάζης,
βροντὴ δ᾽ ἐκ λαμπρᾶς γίγνεται ἀστεροπῆς·
ἀνδρῶν δ᾽ ἐκ μεγάλων πόλις ὄλλυται, ἐς δὲ μονάρχου
δῆμος αἰδρείῃ δουλοσύνην ἔπεσεν·
λίην δ᾽ ἐξάραντ᾽ οὐ ῥᾴδιόν ἐστι κατασχεῖν
ὕστερον, ἀλλ᾽ ἤδη χρὴ τάδε πάντα νοεῖν.

Fr. 9 Adr.

ἐξ ἀνέμων δὲ θάλασσα ταράσσεται· ἣν δέ τις αὐτήν
μὴ κινῇ, πάντων ἐστὶ δικαιοτάτη.

Fr. 10 Adr.

δείξει δὴ μανίην μὲν ἐμὴν βαιὸς χρόνος ἀστοῖς
δείξει ἀληθείης ἐς μέσον ἐρχομένης.

Fr. 7 Adr.

A FILOCIPRO

Ojalá tú y tu prole durante muchos años
aquí sigáis viviendo, reinando sobre Solos;
y que a mí de tu isla gloriosa en rauda nave
con salud me devuelva la coronada Cipris,
y que a ese mi regreso a la patria acompañen
por esta fundación su favor y un buen nombre.

Fr. 8 Adr.

Trae la nube la furia del granizo y la nieve,
y el trueno en el fulgor del relámpago se hace;
aniquilan los grandes a una ciudad, y el pueblo
acaba en su ignorancia por servir a un tirano.
Y es que al que mucho alzamos luego no es nada fácil
contenerlo: es ahora cuando pensarlo toca.

Fr. 9 Adr.

Se revuelve la mar por obra de los vientos,
mas es toda equilibrio cuando nadie la altera.

Fr. 10 Adr.

Mostrará el tiempo en breve mi locura a las gentes;
lo hará, sí, que a la calle ya asoma la verdad.

Fr. 11 Adr.

εἰ δὲ πεπόνθατε λυγρὰ δι' ὑμετέρην κακότητα
    μὴ θεοῖσιν τούτων μοῖραν ἐπαμφέρετε·
αὐτοὶ γὰρ τούτους ηὐξήσατε ῥύματα δόντες
    καὶ διὰ ταῦτα κακὴν ἔσχετε δουλοσύνην.
Ὑμέων δ' εἷς μὲν ἕκαστος ἀλώπεκος ἴχνεσι βαίνει,
    σύμπασι δ' ὑμῖν χαῦνος ἔνεστι νόος·
εἰς γὰρ γλῶσσαν ὁρᾶτε καὶ εἰς ἔπη αἱμύλου ἀνδρός,
    εἰς ἔργον δ' οὐδὲν γιγνόμενον βλέπετε.

Fr. 12 Adr.

Ἔσθ' ἥβης ἐρατοῖσιν ἐν ἄνθεσι παιδοφιλήσῃ
    μηρῶν ἱμείρων καὶ γλυκεροῦ στόματος.

Fr. 13 Adr.

Ὄλβιος, ᾧ παῖδές τε φίλοι καὶ μώνυχες ἵπποι
    καὶ κύνες ἀγρευταὶ καὶ ξένος ἀλλοδαπός.

Fr. 14 Adr.

Ἰσόν τοι πλουτοῦσιν, ὅτῳ πολὺς ἄργυρός ἐστι
    καὶ χρυσὸς καὶ γῆς πυροφόρου πεδία
ἵπποι θ' ἡμίονοί τε, καὶ ᾧ μόνα ταῦτα πάρεστι,
    γαστρί τε καὶ πλευρῇ καὶ ποσὶν ἁβρὰ παθεῖν
παιδὸς τ' ἠδὲ γυναικός, ἐπὴν καὶ ταῦτ' ἀφίκηται,
    ἥβη· σὺν δ' ὥρῃ γίγνεται ἁρμόδια.
Ταῦτ' ἄφενος θνητοῖσι· τὰ γὰρ περιώσια πάντα
    χρήματ' ἔχων οὐδεὶς ἔρχεται εἰς Ἀίδεω,

Fr. 11 Adr.

Si habéis sufrido penas por vuestra cobardía,
no digáis que es la suerte que os asignan los dioses;
crecieron por vosotros al darles una guardia
esos hombres y ahora los servís como esclavos.
Vosotros, de uno en uno, vais con pasos de zorra,
pero juntos mostráis un bobo entendimiento:
la voz miráis, la lengua del hombre que os adula,
y ya no veis las cosas que en realidad suceden.

Fr. 12 Adr.

Hasta que él en su abril se enamore de un joven,
anhelando sus muslos y el dulzor de su boca.

Fr. 13 Adr.

Feliz aquél con hijos, y potros casquilindos,
y perros cazadores, y amigo en tierra extraña.

Fr. 14 Adr.

Igual de ricos son quien mucha plata tiene
y oro y campos de trigo y caballos y mulas,
que el que tiene por toda riqueza sólo el goce
de sus pies, su costado, su vientre y la ternura
de una mujer o un chico cuando juventud llega:
éstas son, con el tiempo, las cosas que nos cumplen.
Y es que es éste el caudal de los mortales; nadie
entra en Hades llevando sus cuantiosos haberes,

οὐδ' ἂν ἄποινα διδοὺς θάνατον φύγοι οὐδὲ βαρείας
νούσους οὐδὲ κακὸν γῆρας ἐπερχόμενον.

Fr. 15 Adr.

οὐδὲ μάκαρ οὐδεὶς πέλεται βροτός, ἀλλὰ πονηροί
πάντες, ὅσους θνητοὺς ἠέλιος καθορᾷ.

Fr. 16 Adr.

γνωμοσύνης δ' ἀφανὲς χαλεπώτατον ἐστι νοῆσαι
μέτρον, ὃ δὴ πάντων πείρατα μοῦνον ἔχει.

Fr. 17 Adr.

πάντῃ δ' ἀθανάτων ἀφανὴς νόος ἀνθρωποῖσιν.

Fr. 19 Adr.

Παῖς μὲν ἄνηβος ἐὼν ἔτι νήπιος ἕρκος ὀδόντων
φύσας ἐκβάλλει πρῶτον ἐν ἕπτ' ἔτεσιν,
τοὺς δ' ἑτέρους ὅτε δὴ τελέσῃ θεὸς ἕπτ' ἐνιαυτούς,
ἥβης ἐκφαίνει σήματα γιγνομένης.
Τῇ τριτάτῃ δὲ γένειον, ἀεξομένων ἔτι γυίων,
λαχνοῦται, χροιῆς ἄνθος ἀμειβομένης.
Τῇ δὲ τετάρτῃ πᾶς τις ἐν ἑβδομάδι μέγ' ἄριστος
ἰσχύν, ἥν τ' ἄνδρες σήματ' ἔχουσ' ἀρετῆς.
Πέμπτῃ δ' ὥριον ἄνδρα γάμου μεμνημένον εἶναι

y aunque un rescate diera, muerte no esquivaría,
ni dolor, ni la mala vejez siempre en camino.

Fr. 15 Adr.

No hay un hombre feliz, que sólo pesadumbre
ve el sol cuando sus ojos en los mortales posa.

Fr. 16 Adr.

De la prudencia
qué difícil llegar a concebir
esa oscura medida
que conoce los límites de todo.

Fr. 17 Adr.

Y qué oscuro el pensar de un dios para los hombres.

Fr. 19 Adr.

Con siete años el niño, siendo un chicuelo, pierde
aquel cerco de dientes que echó cuando aún no hablaba.
Otros siete le cumple la divinidad luego
y muestra en él los signos de juventud que llega.
Con los siete terceros, a la par que él se espiga,
la flor de la piel cambia y su mentón embarbece.
Llega al cuarto septenio su fuerza a lo más alto
y en ella ven los hombres señal de su excelencia.
Trae el quinto el momento de pensar en la boda

καὶ παίδων ζητεῖν εἰσοπίσω γενεήν.
Τῇ δ' ἕκτῃ περὶ πάντα καταρτύεται νόος ἀνδρός
οὐ δ' ἔρδειν ἔθ' ἔργ' ἀπάλαμνα θέλει.
Ἑπτὰ δὲ νοῦν καὶ γλῶσσαν ἐν ἑβδομάσιν μέγ' ἄριστος
ὀκτώ τ'· ἀμφοτέρων τέσσαρα καὶ δέκ' ἔτη.
Τῇ δ' ἐνάτῃ ἔτι μὲν δύναται, μαλακώτερα δ' αὐτοῦ
πρὸς μεγάλην ἀρετὴν γλῶσσά τε καὶ σοφίη.
Τῆς δεκάτης δ' εἴ τις τελέσας κατὰ μέτρον ἵκοιτο,
οὐκ ἂν ἄωρος ἐὼν μοῖραν ἔχοι θανάτου.

Fr. 20 Adr.

ἔργα δὲ ⌊Κυπρο⌋γενοῦς νῦν ⌊μοι φίλα καὶ⌋ Διονύσου
⌊καὶ⌋ Μουσέων⌋, ἃ τίθησ' ⌊ἀνδράσιν εὐ⌋φροσύνας.

Fr. 21 Adr.

— ⏑ ⏑ — ⏑ ⏑ — πολλὰ ψεύδονται ἀοιδοί.

Fr. 22 Adr.

Ἀλλ' εἴ μοι κἂν νῦν ἔτι πείσεαι, ἔξελε τοῦτον,
μηδ' δὲ μέγαιρ', ὅτι σεῦ λῷον ἐπεφρασάμην,
καὶ μεταποίησον, λιγυαιστάδη, ὧδε δ' ἄειδε·
'ὀγδωκονταέτη μοῖρα κίχοι θανάτου.'

. . . .

μηδέ μοι ἄκλαυτος θάνατος μόλοι, ἀλλὰ φίλοισι
καλλείποιμι θανὼν ἄλγεα καὶ στοναχάς.

. . . .

γηράσκω δ' αἰεὶ πολλὰ διδασκόμενος.

y buscar en los hijos solar que le suceda.
Al sexto ya está en todo su espíritu formado
y evita acción cualquiera que merezca reproche.
Es al séptimo pleno su juicio y su palabra,
y también al octavo; y son catorce años.
Al noveno, aún con fuerzas, se tornan ya más flojas
su cabeza y su lengua, y pierden la excelencia.
Al décimo, si a darle cumplimiento él llegara,
no le vendrá a destiempo su parte de la muerte.

Fr. 20 Adr.

Amigos hoy me son esos quehaceres
de Cipris, de Dioniso y de las Musas,
que saben dar al hombre la alegría.

Fr. 21 Adr.

Muchas cosas se inventan los aedos.

Fr. 22 Adr.

Pero si tú aún me escuchas, quita ese verso tuyo
y rencor no me guardes por pensar con más tino;
cámbialo, cantor dulce, y di de esta manera:
«me coja a los ochenta la suerte del morir»
....
y no venga mi muerte sin llanto que a los míos
dolor quiero dejarles cuando muera y lamentos.
....
Sin dejar de aprender voy haciéndome viejo.

ΠΡΟΣ ΦΩΚΟΝ

'Οὐκ ἔφυ Σόλων βαθύφρων οὐδὲ βουλήεις ἀνήρ·
ἐσθλὰ γὰρ θεοῦ διδόντος αὐτὸς οὐκ ἐδέξατο,
περιβαλὼν δ' ἄγραν ἀγασθεὶν οὐκ ἐπέσπασεν μέγα
δίκτυον, θυμοῦ θ' ἁμαρτῇ καὶ φρενῶν ἀποσφαλείς·
ἤθελον γάρ κεν κρατήσας, πλοῦτον ἄφθονον λαβών
καὶ τυραννεύσας 'Αθηνῶν μοῦνον ἡμέραν μίαν,
ἀσκὸς ὕστερον δεδάρθαι καὶ ἐπιτετρῖφθαι γένος'.

. . . .

– ⏑ – ⏓ – ⏑ – ⏓ εἰ δὲ γῆς ἐφεισάμην
πατρίδος, τυραννίδος δὲ καὶ βίης ἀμειλίχου
οὐ καθηψάμην μιάνας καὶ καταισχύνας κλέος,
οὐδὲν αἰδεῦμαι· πλέον γὰρ ὧδε νικήσειν δοκέω
πάντας ἀνθρώπους ⏑ – ⏓ – ⏑ – ⏓ – ⏑ –

. . . .

οἱ δ' ἐφ' ἁρπαγαῖσιν ἦλθον, ἐλπίδ' εἶχον ἀφνεάν
κἀδόκουν ἕκαστος αὐτῶν ὄλβον εὑρήσειν πολύν
καὶ με κωτίλλοντα λείως τραχὺν ἐκφανεῖν νόον.
Χαῦνα μὲν τότ' ἐφράσαντο, νῦν δέ μοι χολούμενοι
λοξὸν ὀφθαλμοῖσ' ὁρῶσι πάντες ὥστε δήιον,
οὐ χρεών· ἃ μὲν γὰρ εἶπα, σὺν θεοῖσιν ἤνυσα,
ἄλλα δ' οὐ μάτην ἔερδον, οὐδέ μοι τυραννίδος
ἁνδάνει βίᾳ τι ῥέζειν οὐδὲ πιείρας χθονός
πατρίδος κακοῖσιν ἐσθλοὺς ἰσομοιρίαν ἔχειν.

Fr. 23 Adr.

A FOCO

«No salió un hombre cuerdo Solón ni inteligente:
le daba el dios riquezas y no quiso aceptarlas;
con la presa en la red, él no supo, pasmado,
tirar de ella; iba errado de aliento y de cabeza.
Si yo el poder tuviera, con tal de hacerme rico
y ser siquiera un día el tirano de Atenas,
dejaría que hicieran con mis cueros un odre
y mi familia fuera después aniquilada».

....

...Si respeté mi patria,
si yo a la tiranía, a esa violencia amarga
que mancha y que deshonra los nombres, no me até,
no me avergüenzo de ello; de este modo, yo creo,
podré estar por encima de todos esos hombres.

....

Los que a robar con tantas esperanzas vinieron
pensaban que se harían muy ricos y veían
tras mis palabras llanas una áspera intención.
Con poca consistencia discurrieron, y ahora
me tuercen irritados su mirada enemiga
sin razón: lo que dije, gracias al dios, cumplí
y en nada yo hice engaño, que ni obrar por la fuerza
que da el poder me place ni que de nuestra tierra
fecunda el malo lleve igual porción que el bueno.

Fr. 24 Adr.

ἐγὼ δὲ τῶν μὲν οὕνεκα ξυνήγαγον
δῆμον, τί τούτων πρὶν τυχεῖν ἐπαυσάμην;
Συμμαρτυροίη ταῦτ' ἂν ἐν δίκῃ χρόνου
μήτηρ μεγίστη δαιμόνων Ὀλυμπίων
ἄριστα, Γῆ μέλαινα, τῆς ἐγὼ ποτε
ὅρους ἀνεῖλον πολλαχῇ πεπηγότας.
πρόσθεν δὲ δουλεύουσα, νῦν ἐλευθέρα.
Πολλοὺς δ' Ἀθήνας πατρίδ' εἰς θεόκτιτον
ἀνήγαγον πραθέντας, ἄλλον ἐκδίκως,
ἄλλον δικαίως, τοὺς δ' ἀναγκαίης ὑπό
χρειοῦς φυγόντας γλῶσσαν οὐκέτ' Ἀττικὴν
ἱέντας, ὡς ἂν πολλαχῇ πλανωμένους,
τοὺς δ' ἐνθάδ' αὐτοῦ δουλίην ἀεικέα
ἔχοντας ἤθη δεσποτῶν τρομευμένους
ἐλευθέρους ἔθηκα. Ταῦτα μὲν κράτει
ὁμοῦ βίαν τε καὶ δίκην συναρμόσας
ἔρεξα καὶ διῆλθον ὡς ὑπεσχόμην.
Θεσμοὺς δ' ὁμοίως τῷ κακῷ τε κἀγαθῷ
εὐθεῖαν εἰς ἕκαστον ἁρμόσας δίκην
ἔγραψα. Κέντρον δ' ἄλλος ὡς ἐγὼ λαβών,
κακοφραδής τε καὶ φιλοκτήμων ἀνήρ,
οὐκ ἂν κατέσχε δῆμον· εἰ γὰρ ἤθελον
ἃ τοῖς ἐναντίοισιν ἥνδανεν τότε,
αὖθις δ' ἃ τοῖσιν οὕτεροι φρασαίατο,
πολλῶν ἂν ἀνδρῶν ἥδ' ἐχηρώθη πόλις.
Τῶν οὕνεκ' ἀλκὴν πάντοθεν ποιούμενος
ὡς ἐν κυσὶν πολλῇσιν ἐστράφην λύκος.

Fr. 24 Adr.

De todo a lo que al pueblo convoqué
¿qué cosa abandoné sin conseguirla?
Que dé en el tribunal del tiempo fe
la madre de los genios del Olimpo,
la grande, la mejor, la Tierra negra,
que de ella tanta linde un día quité;
la que antes era esclava y es hoy libre.
A Atenas, por dios hecha, devolví
a muchos que sin ley vendidos fueron
o a ley, y a otros que a exilio los llevó
apremio de pobreza y ya no hablaban
de tanto andar sin suelo lengua de Ática;
y a los que en vergonzosa esclavitud
aquí temblando estaban por sus amos
los hice libres. Fue esa autoridad
que da la fuerza unida a la justicia
mi medio, y lo dejé tal prometí.
Y leyes escribí que administraban
al noble y al humilde por igual
justicia recta. Un malo y ambicioso,
teniendo, como tuve, este aguijón,
jamás habría al pueblo contenido.
De haber querido yo lo que buscaban
entonces los contrarios, o asentir
al plan que otros tramaban contra ellos,
qué viuda hoy estaría esta ciudad.
Buscando así el apoyo en todas partes,
cual lobo entre mil perros me moví.

EX LIBRIS IVAN ARENAL

ΑΛΚΑΙΟΣ
ALCEO

(fl. c. 600 a. C.)

Fr. 6 P

τόδ' αὖτε κῦμα τὼ προτέρω †νέμω†
στείχει, παρέξει δ' ἄμμι πόνον πόλυν
ἄντλην ἐπεί κε νᾶος ἔμβαι
]. όμεθ' ἐ[

]..[..][
[ ]
φαρξώμεθ' ὡς ὤκιστα [τοίχοις,
ἐς δ' ἔχυρον λίμενα δρό[μωμεν·

καὶ μή τιν' ὄκνος μόλθ[ακος ἀμμέων
λάβηι· πρόδηλον γὰρ μέγ[' ἀέθλιον.
μνάσθητε τὼ πάροιθα [μόχθω·
νῦν τις ἄνηρ δόκιμος γε[νέσθω

καὶ μὴ καταισχύνωμεν [ἀνανδρίαι
ἔσλοις τόκηας γᾶς ὔπα κε[ιμένοις

Fr. 34 P

δεῦτέ μοι νᾶ]σον Πέλοπος λίποντε[ς
παῖδες ἴφθ]ιμοι Δ[ίος] ἠδὲ Λήδας,
.....ω]ι θύ[μ]ωι προ[φά]νητε, Κάστορ
καὶ Πολύδε[υ]κες,

Fr. 6 P.

Ya nos llega otra vez igual que antes
esta ola: labor será penosa
resistir cuando ponga pie en la nave.

...

Aprestemos ya mismo nuestros flancos,
corramos al arrimo de algún puerto.

Y que a nadie la duda acobardada
paralice. ¿No veis qué gran empresa?
Recordad las fatigas de otro tiempo
y hágase cada cual varón probado.

No avergoncemos, huérfanos de hombría,
a los padres que están bajo la tierra.

Fr. 34 P.

Dejad la isla de Pélope y venid,
bravos hijos de Zeus y de Leda,
dadnos la luz de vuestro aliento bueno,
        Cástor y Pólux,

οἳ κὰτ εὕρηαν χ[θόνα] καὶ θάλασσαν
παῖσαν ἔρχεσθ' ὠ[κυπό]δων ἐπ' ἵππων,
ῥῆα δ' ἀνθρώποι[ς] θα[ν]άτω ῥύεσθε
ζακρυόεντος

εὐσδ[ύγ]ων θρῴσκοντ[ες ἐπ'] ἄκρα νάων
π]ήλοθεν λάμπροι πρό[τον' ὀν]τρ[έχο]ντες,
ἀργαλέαι δ' ἐν νύκτι φ[άος φέ]ροντες
νᾶϊ μ[ε]λαίναι.

Fr. 38 (a) P

πῶνε [καὶ μέθυ' ὦ] Μελάνιππ' ἄμ' ἔμοι· τί [φαῖς]
†ὄταμε[...] διννάεντ'† 'Αχέροντα μεγ[

ζάβαι[ς ἀ]ελίω κόθαρον φάος [ἄψερον
ὄψεσθ'· ἀλλ' ἄγι μὴ μεγάλων ἐπ[ιβάλλεο·

καὶ γὰρ Σίσυφος Αἰολίδαις βασίλευς [ἔφα
ἄνδρων πλεῖστα νοησάμενος [θανάτω κρέτην,

ἀλλὰ καὶ πολύιδρις ἔων ὐπὰ κᾶρι [δὶς
διννάεντ' 'Αχέροντ' ἐπέραισε, μ[έμηδε δ' ὦν

α]ὔτωι μόχθον ἔχην Κρονίδαις βα[σίλευς κάτω
μελαίνας χθόνος· ἀλλ' ἄγι μὴ τα[δ' ἐπέλπεο·

θὰς] τ' ἀβάσομεν αἴ ποτα κἄλλοτα, [νῦν πρέπει
φέρ]ην ὄττινα τῶνδε πάθην τάχα δῶι θέος.

que la tierra tan ancha y la mar toda
cruzáis a lomos de veloces potros
y dais de la llorada muerte al hombre
    fácil resguardo

si de un salto os posáis sobre la nave
de bellos bancos, fúlgidos los mástiles,
y en la noche doliente ardéis por ella,
    negra, a lo lejos.
...

Fr. 38(a) P.

Bebe, emborráchate, Melanipo, conmigo.
¿Crees tú que tras vadear el Aqueronte torvo

verás la luz bendita del sol una vez más?
Ah, no aspires a tanto. Que ya Sísifo un día,

después de discurrir mucho más que hombre alguno,
creyó encontrar el modo de a la muerte burlar;

y tan astuto que era, por fuerza de la Parca,
cruzó el torvo Aqueronte dos veces, y aún le dio

trabajo bien pesado bajo la negra tierra
el divino Cronida. Conque, ah, no esperes eso:

es hoy, que aún eres joven, cuando gozar importa
de todo cuanto ahora un dios te pueda dar.

Fr. 42 P

ὡς λόγος, κάκων ἄ[χος, Ὦλεν', ἔργων
Περράμωι καὶ παῖσ[ι φίλοισ' ἔπηλθεν
ἐκ σέθεν πίκρον, π[ύρι δ' ὤλεσε Ζεῦς
Ἴλιον ἴραν·

οὐ τεαύταν Αἰακίδαι[ς ἄγαυος
πάντας ἐς γάμον μάκ[αρας καλέσσαις
ἄγετ' ἐκ Νή[ρ]ηος ἔλων [μελάθρων
πἄρθενον ἄβραν

ἐς δόμον Χέρρωνος· ἔλ[υσε δ' ἄγνας
ζῶμα παρθένω· φιλό[τας δ' ἔθαλε
Πήλεος καὶ Νηρεΐδων ἀρίστ[ας.
ἐς δ' ἐνίαυτον

παῖδα γέννατ' αἰμιθέων [φέριστον,
ὄλβιον ξάνθαν ἐλάτη[ρα πώλων·
οἱ δ' ἀπὤλοντ' ἀμφ' Ἐ[λέναι Φρύγες τε
καὶ πόλις αὔτων.

Fr. 45 P

Ἔβρε, κ[άλ]λιστος ποτάμων πὰρ Α[ἶνον
ἐξί[ησθ' ἐς] πορφυρίαν θάλασσαν
Θραικ[ίας ἐρ]ευγόμενος ζὰ γαίας
.]ιππ[.].[..]ι·

καὶ σε πόλλαι παρθένικαι 'πέπ[οισι
....]λων μήρων ἄπάλαισι χέρ[σι
....]α· θέλγονται τὸ σὸν ὡς ἄλει[ππα
θή[ιο]ν ὔδωρ

Fr. 42 P.

Se cuenta, Helena, que un amargo duelo
a Príamo y sus hijos sobrevino
por ti, y que Zeus devoró en el fuego
Ilion sagrada.

Qué diferente aquella tierna joven
que el noble Eácida, convidando a todos
los bienaventurados a su boda,
desde la casa

de Nereo llevó a la de Quirón.
Perdió su cinto allí la pura virgen
y fue fértil su amor junto a Peleo.
Ella en un año

dio a luz un hijo, el mediodiós primero,
feliz auriga de las potras rubias;
mientras que Helena muerte dio a los frigios
y a su ciudad.

Fr. 45 P.

Ebro, tú de los ríos el más bello,
que al lado de Eno das en la mar púrpura
tras cruzar con tu ruido el suelo tracio,
rico en caballos.

A ti van mil muchachas y en sus muslos
se aplican con la palma de la mano
como si aceite fuera, embelesadas,
tu agua divina.

Fr. 50 P

κὰτ τὰς πόλλα π[αθοίσας κεφάλας ⟨παῖ⟩ χέε μοι μύρον
καὶ κὰτ τὼ πολ[ίω στήθεος

Fr. 117 (b) P

πόρναι δ' ὄ κέ τις δίδ[ωι,
ἴ]σα κά[ς] πολίας κῦμ' ἄλ[ο]ς ἐσβ[ά]λην.

Fr. 129 P

].ρά α τόδε Λέσβιοι
...].... εὔδειλον τέμενος μέγα
ξῦνον κά[τε]σσαν, ἐν δὲ βώμοις
ἀθανάτων μακάρων ἔθηκαν

κἀπωνύμασσαν ἀντίαον Δία
σὲ δ' Αἰολήιαν [κ]υδαλίμαν θέον
πάντων γενέθλαν, τὸν δὲ τέρτον
τόνδε κεμήλιον ὠνύμασσ[α]ν

Ζόννυσσον ὠμήσταν. ἄ[γι]τ' εὔνοον
θῦμον σκέθοντες ἀμμετέρα[ς] ἄρας
ἀκούσατ', ἐκ δὲ τῶν[δ]ε μόχθων
ἀργαλέας τε φύγας ῥ[ύεσθε·

τὸν Υ̓́ρραον δὲ πα[ῖδ]α πεδελθέτω
κήνων Ἐ[ρίννυ]ς ὤς ποτ' ἀπώμνυμεν

Fr. 50 P.

Por mi cabeza, niño, tan doliente
deja caer aceites perfumados,
y por mi pecho todo, encanecido.

Fr. 117(b) P.

Lo que a una puta uno dé
es igual que echar <semillas>
a las espumas del mar.

Fr. 129 P.

Levantaron los lesbios para todos
este recinto grande y bien visible
y en su interior hiciéronles altares
a los sin muerte bienaventurados.

y a Zeus lo llamaron Suplicante,
Eolia a ti, divinidad gloriosa,
criadora de todo, y al tercero,
a éste diéronle el nombre de Kemelio

Dioniso Carnicero. Oíd ahora
vosotros con el ánimo benévolo
mi maldición, y de estas penas nuestras
y del destierro cruel hacednos libres:

que al hijo de Hirras lléguele la Erinis
de aquellos que juramos en sagrado

τόμοντες α..[ ]ṇ...
μηδάμα μηδ' ἔνα τῶν ἐταίρων

ἀλλ' ἢ θάνοντες γᾶν ἐπιέμμενοι
κείσεσθ' ὐπ' ἄνδρων οἲ τότ' ἐπικ..'ην
ἤπειτα κακκτάνοντες αὔτοις
δᾶμον ὐπὲξ ἀχέων ῥύεσθαι.

κήνων ὀ φύσγων οὐ διελέξατο
πρὸς θῦμον, ἀλλὰ β̣ραϊδίως πόσιν
ἔ]μβαις ἐπ' ὀρκίοισι δάπτει
τὰν πόλιν ἄμμι δέ̣δ̣[.]..[.].ί.αις

Fr. 130 P

...ὀ τάλαις ἔγω
ζώω μοῖραν ἔχων ἀγροϊωτίκαν
ἰμέρρων ἀγόρας ἄκουσαι
καρυ[ζο]μένας ὦγεσιλαΐδα
καὶ β̣[ό]λ̣λ̣ας· τὰ πάτηρ καὶ πάτερος πάτηρ
κα..[.].ηρας ἔχοντες πεδὰ τωνδέων
τῶν [ἀ]λλαλοκάκων πολίταν
ἔ.[.. ἀ]πὺ τούτων ἀπελήλαμαι
φεύγων ἐσχατίαισ', ὡς δ' Ὀνυμακλέης
ἔνθα[δ'] οἶος ἐοίκησα λυκαιμίαις
.[ ]ον [π]όλεμον· στάσιν γὰρ
πρὸς κρ.[....]. οὐκ ἄμεινον ὀννέλην·
.].[...].[..]. μακάρων ἐς τέμ[ε]νος θέων
ἐοι̣[.....]με̣[λ]αίνας ἐπίβαις χθόνος
χλι.[.].[.].[.]ṇ συνόδοισί μ' αὔταις

no abandonar jamás ni tan siquiera
a uno solo de nuestros compañeros,

sino que o yaceríamos envueltos
en el polvo si muertos nos dejaban
los que entonces mandaban, o matándolos
del dolor libraríamos al pueblo.

Mas no tuvo el Panzón palabra en eso
y echando a andar sus pies alegremente
por encima de aquellos juramentos
devora, como fiera, la ciudad.

Fr. 130 P.

Llevo yo, desdichado,
la misma vida que un aldeano rudo,
en la añoranza siempre, Agesilaidas,
de esa voz que llamaba a la Asamblea
o al Consejo: aquello que mi padre
y el padre de mi padre poseyeron
hasta viejos, entre estos ciudadanos
que se maltratan unos a los otros.
De ello estoy despojado en el exilio
a este último confín. Como Onimacles,
busqué entre lobos, solo, aquí mi techo;
mas aún pienso en la guerra, que es funesto
dejar de combatir al poderoso.
Pisando el negro suelo voy a veces
al bosquecillo sacro de los dioses

οἴκημ⟨μ⟩ι κ[ά]κων ἔκτος ἔχων πόδας,
ὄππαι Λ[εσβί]αδες κριννόμεναι φύαν
πώλεντ' ἐλκεσίπεπλοι, περὶ δὲ βρέμει
ἄχω θεσπεσία γυναίκων
ἴρα[ς ὀ]λολύγας ἐνιαυσίας
].[.].[.]. ἀπὺ πόλλων πότα δὴ θέοι
].[ ]σκ...ν Ὀλύμπιοι;

Fr. 283 P

κἀλένας ἐν στήθ[ε]σιν [ἐ]πτ[όαισε
θῦμον Ἀργείας, Τροΐω δ' [ὐ]π' ἄν[δρος
ἐκμάνεισα ξ[εν]ναπάτα 'πὶ π[όντον
ἔσπετο νᾶϊ,

παῖδά τ' ἐν δόμ[ο]ισι λίποισ' [ἐρήμαν
κἄνδρος εὔστρωτον [λ]έχος .[ώς *F*' ὐπείκην
πεῖθ' ἔρωι θῦμο[ς διὰ τὰν Διώνας
παῖ]δα Δίος τε

]πιε..μανι[
κ]ασιγνήτων πόλεας μ[έλαινα
γαῖ' ἔχει Τρώων πεδίωι δά[μεντας
ἔν]νεκα κήνας,

πόλ]λα δ' ἄρματ' ἐν κονίαισι [
].εν, πό[λ]λοι δ' ἐλίκωπε[ς
]οι στ[εί]βοντο, φόνω δ.[
]..[..]ευς·

por hacer el camino en compañía.
Y, ajeno a los peligros, me detengo
por donde pasan con sus largos velos
las jóvenes de Lesbos que aquí acuden
a medir su belleza, mientras braman
a su redor, divinas, las mujeres
en la fiesta ritual de cada año.
¿Cuándo será que de mis tantos duelos
los dioses del Olimpo me liberen?

Fr. 283 P.

Y de Helena aguijó dentro del pecho
el corazón; se dio a la mar la argiva
con el troyano burlador del huésped,
    loca, en su nave,

dejando en casa huérfana a su hija
y el bien vestido lecho del esposo,
pues ya su corazón la persuadía
    (la hija de Zeus

y Dione era la causa) de vencerse
al deseo. La negra tierra guarda
a hermanos suyos que en el llano muertos
    fueron de Troya

por ella, y muchos carros en el polvo
y también muchos hombres de ojos vivos
allí pisoteados; allí Aquiles
    del exterminio...

Fr. 304 P

Φοίβωι χρυσοκό]μαι, τὸν ἔτικτε Κόω κ[όρα
μίγεισ' ὑψινέφει Κρ]ονίδαι μεγαλωνύμωι·
Ἄρτεμις δὲ θέων] μέγαν ὅρκον ἀπώμοσε·
νὴ τὰν σὰν κεφά]λαν, ἄϊ πάρθενος ἔσσομαι
ἄδμης οἰοπό]λων ὀρέων κορύφαισ' ἔπι
θηρεύοισ'· ἄγι καὶ τά]δε νεῦσον ἔμαν χάριν.
ὣς εἶπ'· αὐτὰρ ἔνευ]σε θέων μακἄρων πάτηρ.
πάρθενον δ' ἐλαφάβ]ολον ἀγροτέραν θέοι
ἄνθρωποί τε κάλε]ισιν ἐπωνύμιον μέγα.
κήναι λυσιμέλης] Ἔρος οὐδάμα πίλναται.

Fr. 308 (b) P

χαῖρε, Κυλλάνας ὀ μέδεις, σὲ γάρ μοι
θῦμος ὔμνην, τὸν κορύφαισιν †αὐγαῖς†
Μαῖα γέννατο Κρονίδαι μίγεισα
παμβασίληϊ.

Fr. 326 P

ἀσυννέτημμι τὼν ἀνέμων στάσιν·
τὸ μὲν γὰρ ἔνθεν κῦμα κυλίνδεται,
τὸ δ' ἔνθεν, ἄμμες δ' ὂν τὸ μέσσον
νᾶϊ φορήμμεθα σὺν μελαίναι

χείμωνι μόχθεντες μεγάλωι μάλα·
πὲρ μὲν γὰρ ἄντλος ἰστοπέδαν ἔχει,
λαῖφος δὲ πὰν ζάδηλον ἤδη

Fr. 304 P.

...a Febo pelo de oro, a quien parió la hija
de Coos después de unirse a aquél de grande nombre:
el Cronida, que mora sobre las altas nubes.
Juró Ártemis entonces juramento de diosa:
«Por tu cabeza, juro, yo siempre seré virgen
sin doma y por las crestas de los montes agrestes
cazaré; di que sí y dame tú esta gracia.»
Así habló; y no negó el rey de los del cielo.
Mataciervos montuna es la voz con que ahora
los hombres y los dioses a esta virgen invocan.
Y Amor desmayamiembros ya nunca se le acerca.

Fr. 308(b) P.

Salud, rey de Cilene, que hoy te canta
mi corazón; a ti que allá en las cumbres,
encinta del Cronida rey de todo,
    te dio el ser Maya.

Fr. 326 P.

No entiendo yo esta lucha de los vientos;
pues rueda ya de acá la ola y luego
de allá, y aquí nosotros en el medio
con la nave arrastrados tenebrosa,

sufriendo con fatiga el temporal:
que el agua ya ha alcanzado el pie del mástil,
y está la vela toda desgarrada,

καὶ λάκιδες μέγαλαι κὰτ αὖτο·

χόλαισι δ' ἄγκονναι, τὰ δ' ὀή[ϊα
[ ]
[ ]
·τοι πόδες ἀμφότεροι μένο[ισιν

ἐν βιμβλίδεσσι· τοῦτό με καὶ σ[άοι
μόνον· τὰ δ' ἄχματ' ἐκπεπ[.].άχμενα
..]μεν φ[ό]ρηντ' ἔπερθα, τῶν [...].
]ẹνọισ.[

Fr. 327 P

δεινότατον θέων
⟨τὸν⟩ γέννατ' εὐπέδιλλος Ἶρις
χρυσοκόμωι Ζεφύρωι μιγεῖσα.

Fr. 332 P

νῦν χρῆ μεθύσθην καί τινα πὲρ βίαν
πώνην, ἐπειδὴ κάτθανε Μύρσιλος

Fr. 333 P

οἶνος γὰρ ἀνθρώπω δίοπτρον.

hecha un largo jirón, flojas la drizas,

y no obedecen ya los gobernalles
....
....
atados ambos pies a los cordajes:

sólo esto a mí me salva. Va la carga
a la rastra por fuera de la borda...

Fr. 327 P

... al más temible dios,
hijo de Iris de sandalias lindas
y de Zéfiro rubio como el oro.

Fr. 332 P.

Ya toca emborracharse; sin medida
todo el mundo a beber: ¡Mírsilo ha muerto!

Fr. 333 P.

Que es el vino el espejo del hombre.

Fr. 335 P

οὐ χρῆ κάκοισι θῦμόν ἐπιτρέπην,
προκόψομεν γὰρ οὐδὲν ἀσάμενοι,
ὦ Βύκχι, φαρμάκων δ' ἄριστον
οἶνον ἐνεικαμένοις μεθύσθην.

Fr. 338 P

ὔει μὲν ὀ Ζεῦς, ἐκ δ' ὀράνω μέγας
χείμων, πεπάγαισιν δ' ὐδάτων ῤόαι
[ἔνθεν]
[ ]

κάββαλλε τὸν χείμων', ἐπὶ μὲν τίθεις
πῦρ, ἐν δὲ κέρναις οἶνον ἀφειδέως
μέλιχρον, αὐτὰρ ἀμφὶ κόρσαι
μόλθακον ἀμφι[ ] γνόφαλλον.

Fr. 341 P

αἴ κ' εἴπηις τὰ θέληις,
⟨καί κεν⟩ ἀκούσαις τά κεν οὐ θέλοις.

Fr. 342 P

μηδ' ἒν ἄλλο φυτεύσηις πρότερον δένδριον ἀμπέλω.

Fr. 335 P.

No hay que entregar el ánimo a los males,
pues a nada nos lleva el sufrimiento;
la mejor medicina será, Buquis,
pedir más vino aún y emborracharnos.

Fr. 338 P.

Llueve Zeus: cae del cielo el largo invierno,
y el agua cristaliza en las corrientes.
...

Deja a un lado el mal tiempo, aviva el fuego,
mezcla en un jarro sin cuidado el vino
dulce como la miel, y luego abriga
con la mullida almohada tus dos sienes.

Fr. 341 P.

Si dices lo que quieres,
también escucharás lo que no quieres.

Fr. 342 P.

Ningún otro árbol plantes primero que la vid.

Fr. 345 P

ὄρνιθες τίνες οἴδ' Ὠκεάνω γᾶς ἀπὺ περράτων
ἦλθον πανέλοπες ποικιλόδερροι τανυσίπτεροι;

Fr. 346 P

πώνωμεν· τί τὰ λύχν' ὀμμένομεν; δάκτυλος ἀμέρα.
κὰδ δἄερρε κυλίχναις μεγάλαις †αιταποικιλλις†

οἶνον γὰρ Σεμέλας καὶ Δίος υἶος λαθικάδεον
ἀνθρώποισιν ἔδωκ'. ἔγχεε κέρναις ἔνα καὶ δύο

πλήαις κὰκ κεφάλας, ⟨ἀ⟩ δ' ἀτέρα τὰν ἀτέραν κύλιξ
ὠθήτω

Fr. 347 P

τέγγε πλεύμονας οἴνωι, τὸ γὰρ ἄστρον περιτέλλεται,
ἀ δ' ὤρα χαλέπα, πάντα δὲ δίψαισ' ὐπὰ καύματος,

ἄχει δ' ἐκ πετάλων ἄδεα τέττιξ, ⟨πτερύγων δ' ὔπα
κακχέει λιγύραν πύκνον ἀοίδαν, θέρος ὄπποτα

φλόγιον †καθέταν ἐπιπτάμενον καταυδείη†⟩
[ ]

Fr. 345 P.

¿Qué aves estas que llegan
de un país del confín del Oceano,
ocas de largas alas
y cuello salpicado de colores?

Fr. 346 P.

Bebamos. Las candelas
¿a qué esperarlas? Sólo un dedo el día.
Sostén las grandes copas,
esas que están pintadas de colores,

que el de Sémele y Zeus
para olvido de penas nos dio el vino
a los hombres. Muchacho,
llénalas desde lo alto de agua y vino

mezclando una y dos partes;
y que tras una copa, la otra venga.

Fr. 347 P.

Báñate los pulmones
en vino, que está el astro ya de vuelta
y es dura la estación
y todo está sediento por la fiebre,

y vibra entre las hojas
segura la cigarra derramando

ἄνθει δὲ σκόλυμος· νῦν δὲ γύναικες μιαρώταται,
λέπτοι δ' ἄνδρες, ἐπεὶ ⟨δὴ⟩ κεφάλαν καὶ γόνα Σείριος
ἄσδει

Fr. 350 P

ἦλθες ἐκ περάτων γᾶς ἐλεφαντίναν
λάβαν τὼ ξίφεος χρυσοδέταν ἔχων·
συμμάχεις δ' ἐτέλεσσας Βαβυλωνίοισ'
ἄεθλον μέγαν, εὐρύσαο δ' ἐκ πόνων
κτέννais ἄνδρα μαχαίταν βασιληίων
παλάσταν ἀπυλείποντα μόναν ἴαν
παχέων ἀπὺ πέμπων.

Fr. 357 P

μαρμαίρει δὲ μέγας δόμος
χάλκωι, παῖσα δ' †ἄρηι κεκόσμηται στέγα
λάμπραισιν κυνίαισι, κὰτ
τᾶν λεῦκοι κατέπερθεν ἴππιοι λόφοι
νεύοισιν, κεφάλαισιν ἄν-
δρων ἀγάλματα· χάλκιαι δὲ πασσάλοις
κρύπτοισιν περικείμεναι
λάμπραι κνάμιδες, ἄρκος ἰσχύρω βέλεος,
θόρρακές τε νέω λίνω
κόϊλαί τε κὰτ ἄσπιδες βεβλήμεναι·

por el quemado estío
    su repetido canto sonoroso.

Sólo el cardo está en flor.
    Ahora arden más que nunca las mujeres,
y el hombre languidece:
    su testa abrasa Sirio, y sus rodillas.

Fr. 350 P.

Del otro lado llegas de la tierra, trayendo
la ebúrnea empuñadura engastada con oro
de tu espada; has luchado junto a los babilonios
y has cumplido una hazaña que los libró de penas,
matando a ese guerrero gigante a quien faltaba
para los cinco codos reales sólo un palmo.

Fr. 357 P.

La gran sala resplandece
con el bronce, está adornado
de cascos bien llameantes
todo el techo y hacia abajo
de ellos caen las blancas crines
undosas de los penachos,
ornato de las cabezas
masculinas; en los clavos
están las bronceñas grebas
que protegen de los dardos;

πὰρ δὲ Χαλκίδικαι σπάθαι,
πὰρ δε Σώματα πόλλα καὶ κυπάσσιδες.
τῶν οὐκ ἔστι λάθεσθ', ἐπεὶ
δὴ πρώτιστ' ὐπὰ τὦργον ἔσταμεν τόδε.

Fr. 359 (a, b) P

πέτρας καὶ πολίας θαλάσσας τέκνον,
ἐκ δὲ παίδων χαύνωις φρένας, ἀ θαλασσία λέπας.

Fr. 360 P

ὦς γὰρ δή ποτ' Ἀριστόδα-
    μον φαῖσ' οὐκ ἀπάλαμνον ἐν Σπάρται λόγον
εἴπην· χρήματ' ἄνηρ, πένι-
    χρος δ' οὐδ' εἶς πέλετ' ἔσλος οὐδὲ τίμιος.

Fr. 362 P

ἀλλ' ἀνήτω μὲν περὶ ταὶς δέραισι
περθέτω πλέκταις ὐπαθύμιδάς τις,
κὰδ δὲ χευάτω μύρον ἆδυ κὰτ τὼ
    στήθεος ἄμμι.

y hay corazas de buen lino
junto a los escudos cóncavos
arrojadas por el suelo;
y mil espadas al lado
de Cálcide y cinturones
y túnicas de soldado.
Nada de esto ya olvidemos
ahora que a la guerra vamos.

Fr. 359 (a,b) P.

Hija tú de la piedra y la mar cana,
asombro, en la niñez, de los sentidos,
tú, la concha marina...

Fr. 360 P.

Cuentan que así Aristodemo
dijo una vez en Esparta
esta frase no sin tino:

«El hombre es sólo el dinero,
y el que dinero no haya
noble no será ni digno.»

Fr. 362 P.

Que a redor de mi cuello alguno ponga
los collares de anís en flor trenzados
y que derrame aceite suaveoliente
    sobre mi pecho.

Fr. 364 P

ἀργάλεον Πενία κάκον ἄσχετον, ἀ μέγαν
δάμναι λᾶον Ἀμαχανίαι σὺν ἀδελφέαι.

Fr. 366 P

οἶνος, ὦ φίλε παῖ, καὶ ἀλάθεα

Fr. 367 (a, b) P

ἦρος ἀνθεμόεντος ἐπάιον ἀρχομένοιο.
ἐν δὲ κέρνατε τὼ μελιάδεος ὄττι τάχιστα
κράτηρα.

Fr. 368 P

κέλομαί τινα τὸν χαρίεντα Μένωνα κάλεσσαι,
αἰ χρῆ συμποσίας ἔτ' ὄνασιν ἔμοιγε γένεσθαι.

Fr. 384 P

ἰόπλοκ' ἄγνα μελλιχόμειδε Σάπφοι

Fr. 364 P.

Es un mal la Pobreza insufrible y penoso,
que a un gran pueblo somete con su hermana
Impotencia.

Fr. 366 P.

El vino, niño amigo, y la verdad.

Fr. 367 (a,b) P.

Se acerca, ya la siento, primavera y sus flores:
llenadme ahora esa crátera de dulcísimo vino.

Fr. 368 P.

Si algún placer se guarda para mí en el banquete,
llamad al adorable Menón aquí conmigo.

Fr. 384 P.

Safo divina,
de coronas violeta y
dulce sonrisa.

EX LIBRIS IVAN ARENAL

ΣΑΠΦΩ
SAFO

(fl. c. 600 a. C.)

Fr. 1 P.

ποικιλόθρον' ἀθανάτ' Αφρόδιτα,
παῖ Δίος δολόπλοκε, λίσσομαί σε·
μή μ' ἄσαισι μηδ' ὀνίαισι δάμνα,
πότνια, θῦμον,

ἀλλὰ τυίδ' ἔλθ', αἴ ποτα κἀτέρωτα
τὰς ἔμας αὔδας ἀίοισα πήλοι
ἔκλυες, πάτρος δὲ δόμον λίποισα
χρύσιον ἦλθες

ἄρμ' ὐπασδεύξαισα· κάλοι δέ σ' ἆγον
ὤκεες στροῦθοι περὶ γᾶς μελαίνας
πύκνα δίννεντες πτέρ' ἀπ' ὠράνωἴθε-
ρος διὰ μέσσω·

αἶψα δ' ἐξίκοντο, σὺ δ' ὦ μάκαιρα
μειδιαίσαισ' ἀθανάτωι προσώπωι
ἤρε' ὄττι δηὖτε πέπονθα κὤττι
δηὖτε κάλημμι

κὤττι μοι μάλιστα θέλω γένεσθαι
μαινόλαι θύμωι· τίνα δηὖτε πείθω
†.. σαγην† ἐς σὰν φιλότατα; τίς σ' ὦ
Ψάπφ' ἀδικήει;

Fr. 1 P.

Santa hija de Zeus, de esmaltado trono,
dolotrenzadora, Afrodita, atiende:
ya no domes más con pesar y angustias
mi alma, señora,

sino ven aquí, si mi voz de lejos
otra vez oíste y me escuchaste
y dejando atrás la dorada casa
patria viniste,

tras uncir el carro: gorriones lindos
a la negra tierra tiraban prestos
con sus fuertes alas batiendo el aire
desde los cielos.

Y llegaron pronto, y tú, bendita,
sonriendo siempre en tu faz divina,
preguntabas qué me pasaba, a qué otra
vez te llamaba,

y qué es lo que tanto ahora en mi alma loca
conseguir quería: «¿A quién deseas
que al amor te traiga? Ah dime, Safo,
¿quién te hace daño?

καὶ γὰρ αἰ φεύγει, ταχέως διώξει,
αἰ δὲ δῶρα μὴ δέκετ', ἀλλὰ δώσει,
αἰ δὲ μὴ φίλει, ταχέως φιλήσει
    κωὐκ ἐθέλοισα.

ἔλθε μοι καὶ νῦν, χαλέπαν δὲ λῦσον
ἐκ μερίμναν, ὄσσα δέ μοι τέλεσσαι
θῦμος ἰμέρρει, τέλεσον, σὺ δ' αὔτα
    σύμμαχος ἔσσο.

Fr. 2 P.

δεῦρύ μ' ἐκ Κρήτας ἐπ[ὶ τόνδ]ε ναῦον
ἄγνον, ὄππ[αι τοι] χάριεν μὲν ἄλσος
μαλί[αν], βῶμοι δὲ τεθυμιάμε-
    νοι [λι]βανώτωι,

ἐν δ' ὔδωρ ψῦχρον κελάδει δι' ὔσδων
μαλίνων, βρόδοισι δὲ παῖς ὁ χῶρος
ἐσκίαστ', αἰθυσσομένων δὲ φύλλων
    κῶμα κατέρρει,

ἐν δ' λείμων ἰππόβοτος τέθαλεν
ἠρίνοισιν ἄνθεσιν, αἰ δ' ἄηται
μέλλιχα πνέοισιν [ ]
    [ ]

ἔνθα δὴ σὺ στέμ(ματ') ἔλοισα Κύπρι
χρυσίαισιν ἐν κυλίκεσσιν ἄβρως
ὀμ(με)μείχμενον θαλίαισι νέκταρ
    οἰνοχόαισον

Que, si huyó de ti, pronto irá a buscarte;
si aceptar no quiso, dará regalos;
y si no ama hoy, te amará muy pronto,
    aun sin quererlo».

Ven también ahora y de amargas penas
líbrame, y otorga lo que mi alma
ver cumplido ansía, y en esta guerra
    sé mi aliada.

Fr. 2 P.

Desde Creta ven, Afrodita, aquí,
a este sacro templo, que un bello bosque
de manzanos hay, y el incienso humea
    ya en los altares;

suena fresca el agua por los renuevos
y las rosas dan al lugar su sombra,
y un profundo sueño de entre sus hojas
    trémulas baja;

pasto de caballos, el prado aquí
lleno está de flores de primavera
y las brisas soplan oliendo a miel ...
    ....

Ven, Chipriota, y cíñete con guirnaldas
y en las copas de oro con linda gracia
a la fiesta unído el divino néctar
    échanos luego.

Fr. 16 P.

οἰ μὲν ἰππήων στρότον, οἰ δὲ πέσδων,
οἰ δὲ νάων φαῖσ' ἐπ[ὶ] γᾶν μέλαι[ν]αν
ἔ]μμεναι κάλλιστον, ἔγω δὲ κῆν' ὄτ-
τω τις ἔραται·

πά]γχυ δ' εὔμαρες σύνετον πόησαι
π]άντι τ[ο]ῦτ', ἀ γὰρ πόλυ περσκέθοισα
κάλλος [ἀνθ]ρώπων Ἐλένα [τὸ]ν ἄνδρα
τὸν [πανάρ]ιστον

καλλ[ίποι]σ' ἔβα 'ς Τροΐαν πλέοι[σα
κωὐδ[ὲ πα]ῖδος οὐδὲ φίλων το[κ]ήων
πά[μπαν] ἐμνάσθη, ἀλλά παράγαγ' αὔταν
[ ]σαν

[ ]αμπτον γὰρ [
[ ]... κούφως τ[ ]οη.[.]ν
..]με νῦν Ἀνακτορί[ας ὀ]νέμναι-
σ' οὐ] παρεοίσας,

τᾶ]ς κε βολλοίμαν ἔρατόν τε βᾶμα
κἀμάρυχμα λάμπρον ἴδην προσώπω
ἢ τὰ Λύδων ἄρματα καὶ πανόπλοις
πεσδομ]άχεντας.

Fr. 16 P.

Dicen que una tropa de carros unos,
otros que de infantes, de naves otros,
es lo más hermoso en la negra tierra;
yo que todo aquello de lo que uno mismo
    se ha enamorado.

Y es sencillo hacer que cualquiera entienda
esto, pues Helena, que aventajaba
en belleza a todos, a su marido,
    alto en honores,

lo dejó y se fue por el mar a Troya,
y ni de su hija o sus propios padres
quiso ya acordarse, pues fue llevada
    ....

....
....
y esto me recuerda que mi Anactoria
    no está presente,

de ella ver quisiera el andar amable
y la clara luz de su rostro antes
que a los carros lidios o a mil guerreros
    llenos de armas.

Fr. 17 P.

Πλάσιον δή μ[οί ποτ' ὄναρ παρέστα,
πότνι' Ἦρα, σὰ χ[αρίεσσα μόρφα,
τὰν ἀράταν 'Ατρ[έϊδαι ϝίδον κλύ-
τοι βασίληες·

ἐκτελέσσαντες [γὰρ Ἄρευος ἔργον
πρῶτα μὲν π[αρ' ὠκυρόω Σκαμάνδρω,
τύιδ' ἀπορμάθε[ντες ἐπ' οἶκον ἴκην
οὐκ ἐδύναντο,

πρὶν σὲ καὶ Δί' ἀντ[ιάσαι μέγιστον
καὶ Θυώνας ἰμ[μερόεντα παῖδα·
νῦν δὲ κ[αὶ ῥέζοισι θύη πόλιται
κὰτ τὸ πά[λαιον

ἄγνα, καὶ κά[λον κατάγοισι πέπλον
π]άρθ[ενοι, σὺν ταῖσι δὲ καὶ γύναικες,
ἀ]μφὶ σ[ὸν βῶμον πύκιναι στάθεισαι
– ⏑ ⏑ – ⏑

Fr. 22 P.

–]ν[⏑ – ⏑ – [κ]έλομαι σ[ε – ⏑
Γο]γγύλα, [πέφα]νθι λάβοισα μα[– ⏑
γλα]κτίναν· σὲ δηὖτε πόθος τ[έαυτος]
ἀμφιπόταται

τὰν κάλαν· ἀ γὰρ κατάγωγις αὔτα[
ἐπτόαισ' ἴδοισαν· ἔγω δὲ χαίρω·
καὶ γὰρ αὔτα δὴ τ[όδ]ε μέμφ[εταί σοι
Κ]υπρογένη[ηα

Fr. 17 P.

En mi sueño cerca se me aparece
tu graciosa imagen, sagrada Hera,
la que los ilustres reyes Atridas
vieron con ruegos;

pues llegado el fin de la empresa de Ares,
junto al Escamandro voraginoso,
no pudieron ir desde aquí sus naves
hasta su casa

sin hacer ofrendas a ti y a Zeus
y al amable dios que engendró Tiona.
Sacrificios puros te ofrece el pueblo
hoy como entonces:

las doncellas traen un hermoso peplo
y a tu altar se agrupa junto con ellas
la apretada fila de las mujeres...

Fr. 22 P.

... muéstrate, Gongula, que aquí te llamo,
ven con tu vestido color de leche
¡cómo vuela ahora el deseo en torno
a tu belleza!

pues con sólo ver tu pequeña capa
siento ya el hechizo, y estoy contenta
de que sea la diosa nacida en Chipre
quien te reprocha...

Fr. 23 P.

ὡς γὰρ ἄν]τιον εἰσίδω σ[ε,
φαίνεταί μ' οὐδ'] Ἑρμιόνα τεαύ[τα
ἔμμεναι,] ξάνθαι δ' Ἐλέναι σ' ἐίσ[κ]ην
οὐδ' ἒν ἄει]κες.

Fr. 31 P.

φαίνεταί μοι κῆνος ἴσος θέοισιν
ἔμμεν' ὤνηρ, ὄττις ἐνάντιός τοι
ἰσδάνει καὶ πλάσιον ἆδυ φωνεί-
σας ὐπακούει

καὶ γελαίσας ἰμέροεν, τό μ' ἦ μὰν
καρδίαν, ἐν στήθεσιν ἐπτόαισεν·
ὡς γὰρ ἔς σ' ἴδω βρόχε', ὤς με φώναι-
σ' οὐδ' ἒν ἔτ' εἴκει,

ἀλλ' ἄκαν μὲν γλῶσσα †ἔαγε†, λέπτον
δ' αὔτικα χρῷι πῦρ ὐπαδεδρόμηκεν,
ὀππάτεσσι δ' οὐδ' ἒν ὄρημμ', ἐπιρρόμ-
βεισι δ' ἄκουαι,

†έκαδε μ' ἴδρως ψῦχρος κακχέεται†, τρόμος δὲ
παῖσαν ἄγρει, χλωροτέρα δὲ ποίας
ἔμμι, τεθνάκην δ' ὀλίγω 'πιδεύης
φαίνομ' ἔμ' αὔται·

ἀλλὰ πὰν τόλματον ἐπεὶ †καὶ πένητα†

Fr. 23 P.

... pues cuando te miro a la cara creo
que jamás Hermíona fue tan bella
y que no está mal que a la rubia Helena
    yo te compare...

Fr. 31 P.

Me parece igual a los dioses ese
hombre que ahora está frente a ti sentado,
y tu dulce voz a tu lado escucha
    mientras le hablas

y tu amable risa; lo cual, te juro,
en mi pecho el alma saltar ha hecho:
pues te miro apenas y mis palabras
    ya no me salen;

se me queda rota la lengua y, suave,
por la piel un fuego me corre al punto,
por mis ojos ya nada veo, y oigo
    sólo un zumbido,

me destila un frío sudor, y entera
un temblor me apresa, y cual la paja
amarilla estoy, y mi muerte siento
    poco alejada.

Pero todo habrá que sufrirlo, incluso ...

Fr. 34 P.

ἄστερες μὲν ἀμφὶ κάλαν σελάνναν
ἂψ ἀπυκρύπτοισι φάεννον εἶδος
ὄπποτα πλήθοισα μάλιστα λάμπηι
    γᾶν [   ]

Fr. 44 P.

Κυπρ.ο.[   ]ας·
κάρυξ ἦλθε θ.ε[   ]ελ.ε[...].θεις
Ἴδαος ταδεκα...φ[...].ις τάχυς ἄγγελος
(   )
τάς τ' ἄλλας Ἀσίας .[.]δε.αν κλέος ἄφθιτον·
Ἔκτωρ καὶ συνέταιρ[ο]ι ἄγοισ' ἐλικώπιδα
Θήβας ἐξ ἰέρας Πλακίας τ' ἀ.[..]νάω
ἄβραν Ἀνδρομάχαν ἐνὶ ναῦσιν ἐπ' ἄλμυρον
πόντον· πόλλα δ' [ἐλί]γματα χρύσια κἄμματα
πορφύρ[α] †καταύτ[..]να†, ποίκιλ' ἀθύρματα,
ἀργύρα τ' ἀνάριθμα ποτήρια κἀλέφαις.
ὣς εἶπ'· ὀτραλέως δ' ἀνόρουσε πάτ[η]ρ φίλος,
φάμα δ' ἦλθε κατὰ πτόλιν εὐρύχορον φίλοις·
αὔτικ' Ἰλίαδαι σατίναι[ς] ὐπ' ἐυτρόχοις
ἆγον αἰμιόνοις, ἐπ[έ]βαινε δὲ παῖς ὄχλος
γυναίκων τ' ἄμα παρθενίκα[ν] τ:[:].σφύρων·
χῶρις δ' αὖ Περάμοιο θύγ[α]τρες [
ἴππ[οις] δ' ἄνδρες ὔπαγον ὐπ' ἀ.ρ[μα-
π[   ]ες ἠίθεοι, μεγάλω[σ]τι .δ[
δ[   ]. ἀνίοχοι φ[.....].[
π[   ]ξα.ο[
                    ἴ]κελοι θέοι[ς
                    ] ἄγνον ἀολ[λε-
ὄρμαται [   ]νον ἐς Ἴλιο[ν

Fr. 34 P.

De la hermosa luna los astros cerca
hacia atrás ocultan luciente el rostro
cuando aquélla brilla del todo llena
    sobre la tierra ...

Fr. 44 P.

... rápidamente llegó el mensajero Idao
....
gloria inmortal de esta tierra y del resto de Asia:
«Héctor y amigos ya traen a una vívida niña
desde la Teba sagrada y la amnícola Placia
por el salífero mar; a la grácil Andrómaca
traen en sus naves con muchos collares de oro,
ropa purpúrea aromada y adornos brillantes
e innumerables vasijas de plata y marfil».
Esto decía e irguióse de pronto su padre,
y por la extensa ciudad la noticia corría.
Las de Ilión enganchaban deprisa los mulos
a los ligeros carruajes, y al tiempo subían
con las mujeres las mozas de finos tobillos;
iban aparte también las muchachas de Príamo,
y a los caballos uncían los hombres sus carros
[...]

αὖλος δ' ἀδυ[μ]έλης [ ]τ' ὀνεμίγνυ[το
καὶ ψ[ό]φο[ς κ]ροτάλ[ων]ως δ' ἄρα πάρ[θενοι
ἄειδον μέλος ἄγν[ον, ἴκα]νε δ' ἐς .αἴ.θ[ερα
ἄχω θεσπεσία γε.λ[
πάνται δ' ἦς κὰτ ὄδο[
κράτηρες φίαλαί τ' ὀ[...]υεδε[..]..εακ[.].[
μύρρα καὶ κασία λίβανός τ' ὀνεμείχνυτο,
γύναικες δ' ἐλέλυσδον ὄσαι προγενέστερα[ι,
πάντες δ' ἄνδρες ἐπήρατον ἴαχον ὄρθιον
Πάον' ὀνκαλέοντες ἐκάβολον εὐλύραν,
ὔμνην δ' Ἔκτορα κ' Ανδρομάχαν θεοεικέλο[ις.

Fr. 47 P.

Ἔρος δ' ἐτίναξέ μοι
φρένας, ὡς ἄνεμος κὰτ ὄρος δρύσιν ἐμπέτων.

Fr. 48 P.

ἦλθες, ἔγω δέ σ' ἐμαιόμαν,
ὂν δ' ἔψυξας ἔμαν φρένα καιομέναν πόθωι.

Fr. 55 P.

κατθάνοισα δὲ κείσηι οὐδέ ποτα μναμοσύνα σέθεν
ἔσσετ' οὐδέ †ποκ'† ὔστερον· οὐ γὰρ πεδέχηις βρόδων
τὼν ἐκ Πιερίας· ἀλλ' ἀφάνης κὰν Ἀίδα δόμωι
φοιτάσηις πεδ' ἀμαύρων νεκύων ἐκπεποταμένα.

Se entremezclaba la flauta de dulce sonido
con el sonar de los crótalos, y las doncellas
con sus canciones sagradas al cielo elevaban
un religioso clamor y la risa ...
....
todo el lugar se llenaba de copas y cráteras;
mirra, canela e incienso su olor confundían,
y las mujeres más viejas lanzaban sus gritos
mientras en tono elevado los hombres cantaban
bellos peanes al lírico dios sagitario,
y celebraban cual dioses a Héctor y a Andrómaca.

Fr. 47 P.

... me ha agitado Amor los sentidos
como en el monte se arroja a los pinos el viento.

Fr. 48 P.

... yo te buscaba y llegaste,
y has refrescado mi alma que ardía de ausencia

Fr. 55 P.

Bajo tierra estarás, nunca de ti, muerta, memoria habrá
ni añoranza; que a ti de este rosal nada las Musas dan;
ignorada también, tú marcharás a esa infernal mansión,
y volando errarás, siempre sin luz, junto a los muertos tú.

Fr. 56 P.

οὐδ' ἴαν δοκίμωμι προσίδοισαν φάος ἀλίω
ἔσσεσθαι σοφίαν πάρθενον εἰς οὐδένα πω χρόνον
τεαύταν ...

Fr. 81 P.

σὺ δὲ στεφάνοις, ὦ Δίκα, πέρθεσθ' ἐράτοις φόβαισιν
ὄρπακας ἀνήτω συναέρραισ' ἀπάλαισι χέρσιν·
εὐάνθεα †γὰρ† πέλεται καὶ Χάριτες μάκαιραι
μᾶλλον †προτέρην†, ἀστεφανώτοισι δ' ἀπυστρέφονται.

Fr. 94 P.

τεθνάκην δ' ἀδόλως θέλω·
ἄ με ψισδομένα κατελίμπανεν

πόλλα καὶ τόδ' ἔειπ.[
ὤιμ' ὡς δεῖνα πεπ[όνθ]αμεν·
Ψάπφ', ἦ μάν σ' ἀέκοισ' ἀπυλιμπάνω.

τὰν δ' ἔγω τάδ' ἀμειβόμαν·
χαίροισ' ἔρχεο κἄμεθεν
μέμναισ'· οἶσθα γὰρ ὥς σε πεδήπομεν.

αἰ δὲ μή, ἀλλά σ' ἔγω θέλω
ὄμναισαι[...(.)] [..(.)..αι
..[ ] καὶ κάλ' ἐπάσχομεν·

πό[λλοις γὰρ στεφάν]οις ἴων
καὶ βρ[όδων]κίων τ' ὔμοι

Fr. 56 P.

... pienso yo que jamás virgen habrá, viendo la luz del sol,
que se pueda decir que en su saber se te parezca a ti ...

Fr. 81 P.

... ponte guirnaldas tú, Dica, por los graciosos cabellos
tras enlazar con tus manos suaves los tallos de eneldo,
que hasta las flores las Gracias siemprefelices se acercan,
pero rechazan la vista de quien guirnaldas no lleva.

Fr. 94 P.

... de verdad que morir yo quiero.
Así ella llorando se fue de mí

y al marchar me decía: «Ay, Safo,
qué terrible dolor el nuestro
que sin yo desearlo me voy de ti» .

Pero yo contestaba entonces:
«No me olvides y vete alegre,
sabes bien el amor que por ti sentí,

y, si no, recordarte quiero,
<por si acaso a olvidarlo llegas,>
cuánto hermoso a las dos nos pasó y feliz:

las coronas de rosas tantas

κα. . [   ] πὰρ ἔμοι περεθήκαο,

καὶ πόλλαις ὐπαθύμιδας
πλέκταις ἀμφ' ἀπάλαι δέραι
ἀνθέων .[   ] πεποημμέναις,

καὶ π.....[   ]. μύρωι
βρενθείωι.[   ].ρυ[..]ν
ἐξαλείψαο καὶ βασιληίωι,

καὶ στρώμν[αν ἐ]πὶ μολθάκαν
ἀπάλαν πα.[   ]...ων
ἐξίης πόθο[ν   ].νιδων,

κωὔτε τις [   ]..τι
ἶρον οὐδυ[   ]
ἔπλετ' ὄππ[οθεν ἄμ]μες ἀπέσκομεν,

οὐκ ἄλσος.[   ].ρος
]ψοφος
]...οιδιαι

Fr. 95 P.

Γογγυλα.[

ἦ τι σᾶμ' ἐθε.[
παισι μάλιστα.[
μας γ' εἴσηλθ' ἐπ.[

εἶπον· ὦ δέσποτ' ἐπ.[

y violetas también que tú
junto a mí te ponías después allí,

las guirnaldas que tú trenzabas
y que en torno a tu tierno cuello
enredabas haciendo con flores mil,

perfumado <tu cuerpo> luego
con aceite de nardo <todo>
<y con leche> y aceite del de jazmín,

recostada en el blando lecho,
delicada <muchacha en flor,>
al deseo dejabas tú ya salir.

Y ni fiesta <jamás ni danza,>
ni tampoco un sagrado bosque
al que tú no quisieras conmigo ir...

Fr. 95 P.

... Gongula...
[...]

ο]ὐ μὰ γὰρ μάκαιραν [
ο]ὐδὲν ἄδομ' ἔπαρθ' ἀγα[

κατθάνην δ' ἴμερός τις [ἔχει με καὶ
λωτίνοις δροσόεντας [ὄ-
χ[θ]οις ἴδην 'Αχερ[

Fr. 96 P.

]σαρδ.[ ]
πόλ]λακι τυίδε [ν]ῶν ἔχοισα

ὠ π.[...].ώομεν, .[...]..χ[..]-
σε θέαι σ' ἰκέλαν ἀρι-
γνώται, σᾶι δὲ μάλιστ' ἔχαιρε μόλπαι·

νῦν δὲ Λύδαισιν ἐμπρέπεται γυναί-
κεσσιν ὤς ποτ' ἀελίω
δύντος ἀ βροδοδάκτυλος (σελάννα)

πάντα περρέχοισ' ἄστρα· φάος δ' ἐπί-
σχει θάλασσαν ἐπ' ἀλμύραν
ἴσως καὶ πολυανθέμοις ἀρούραις.

ἀ δ' ἐέρσα κάλα κέχυται, τεθά-
λαισι δὲ βρόδα κἄπαλ' ἄν-
θρυσκα καὶ μελίλωτος ἀνθεμώδης.

πόλλα δὲ ζαφοίταισ' ἀγάνας ἐπι-
μνάσθεισ' Ἄτθιδος ἰμέρωι
λέπταν ποι φρένα κ[.]ρ... βόρηται·

y me asalta un deseo de morir
y, floridas de loto, bañadas de rocío,
ver al fin las riberas del Aqueronte...

Fr. 96 P.

... dirigiendo aquí
desde Sardes mil veces su recuerdo:

cómo <fue nuestra> vida <de antaño y cómo>
te miraba cual diosa a ti
alegrándose mucho con tu canto.

Entre lidias mujeres destaca ahora,
como brillan, ya puesto el sol,
sonrosados los dedos de la luna

sobre todos los astros; su luz se extiende
por encima del mar con sal,
y por campos de flores numerosas.

Ya se está derramando el rocío hermoso,
los rosales ya están en flor,
y el hinojo y el trébol delicado;

y ella, errante de acá para allá añorando
a su Atis con gran amor,
en sus tiernas entrañas se consume,

κῆθι δ' ἔλθην ἀμμ.[..]..ισα τọδ' οὐ
νῶντ' ἀ[..]υστονυμ]..(.)] πόλυς
γαρύει [..(.)]αλον̣[.....(.)].ọ μέσσον·

ε]ὔμαρ[ες μ]ὲν οὐκ ἄμμι θέαισι μόρ-
φαν ἐπή[ρατ]ον ἐξίσω-
σθαι, σὺ [..]ρọς ἔχηισθ' ἀ[..(.)].νίδηον

Fr. 98 (a, b) P.

:].θος· ἀ γάρ με γέννα[τ[ο]
.].ας ἐπ' ἀλικίας μέγ[αν
κ]όσμον αἴ τις ἔχηι φόβα.[
πορφύρωι κατελιξαμε[ν-
ἔμμεναι μάλα τοῦτο .[
ἀλλ' ἀ ξανθοτέραις ἔχη[ι
ταὶς κόμαις δάιδος προ[
σ]τεφάνοισιν ἐπαρτια[
ἀνθέων ἐριθαλέων·
μ]ιτράναν δ' ἀρτίως κλ[
ποικίλαν ἀπὺ Σαρδίω[ν
].αονιασπολεις

σοί δ' ἔγω Κλέι ποικίλαν
οὐκ ἔχω πόθεν ἔσσεται
μιτράν(αν)· ἀλλὰ τῶι Μυτιληνάωι

Fr. 104 (a) P.

Ἔσπερε πάντα φέρεις ὄσα φαίνολις ἐσκέδασ' αὔως
†φέρεις ὄιν, φέρεις αἶγα, φέρεις† δ' ἄπυ μάτερι παῖδα.

y que allá nos vayamos <desea ahora,>
<pero entonces> resuena <el mar>
inmenso en el espacio <que hay> en medio...

Fr. 98(a, b) P.

... la que a mí me parió decía
que era hermoso en su juventud
el que alguna llevara trenzas
anudadas con lazos rojos;
y en verdad que era un bello adorno.
Pero más que una antorcha tienes
el cabello amarillo tú,
y es mejor si lo adornas sólo
con coronas de frescas flores.
No hace mucho que una diadema
desde Sardes multicolor...

... yo no tengo, mi Cleis, de dónde
para ti conseguir ahora
la diadema de mil colores...

Fr. 104(a) P.

Héspero, traes todo aquello que Aurora luciente sacara:
traes a la oveja, traes a la cabra; de su madre a la hija la apartas.

Fr. 105 (a) P.

οἶον τὸ γλυκύμαλον ἐρεύθεται ἄκρωι ἐπ' ὔσδωι,
ἄκρον ἐπ' ἀκροτάτωι λελάθοντο δὲ μαλοδρόπηες,
οὐ μὰν ἐκλελάθοντ', ἀλλ' οὐκ ἐδύναντ' ἐπίκεσθαι.

Fr. 105 (c) P.

οἴαν τὰν ὐάκινθον ἐν ὤρεσι ποίμενες ἄνδρες
πόσσι καταστείβοισι, χάμαι δέ τε πόρφυρον ἄνθος

Fr. 111 P.

ἴψοι δὴ τὸ μέλαθρον,
ὐμήναον,
ἀέρρετε τέκτονες ἄνδρες·
ὐμήναον.
γάμβρος †εἰσέρχεται ἴσος† Ἄρευι,
(ὐμήναον),
ἄνδρος μεγάλω πόλυ μέζων.

Fr. 118 P.

ἄγε... χέλυ δῖά, μοι λέγε, φωνάεσσα δὲ γίνεο

Fr. 121 P.

ἀλλ' ἔων φίλος †ἄμμι
λέχος ἄρνυσο† νεωτέραν,
οὐ γὰρ τλάσομ' ἔγω συνοί-
κην ἔοισα γεραιτέρα

Fr. 105(a) P.

Como la dulce manzana rojea en la rama más alta,
alta en la más alta punta, y la olvidan los cosechadores.
Ah, pero no es que la olviden, sino que alcanzarla no pueden.

Fr. 105(c) P.

Igual que al jacinto en el monte los hombres pastores
lo pisan dejando en el suelo sangrienta la flor ...

Fr. 111 P.

Vamos, arriba el techo
¡Himeneo!,
subídmelo ya, carpinteros:
¡Himeneo!
viene ahora un novio que es como Ares
¡Himeneo!
mucho más alto que un gigantón.

Fr. 118 P.

¡Habla, lira divina, y de cantar no dejes ...!

Fr. 121 P.

Sigue siendo mi amigo,
pero busca una esposa más fresca;
que vivir no podría contigo

Fr. 130 (a) P.

Ἔρος δηὖτέ μ᾽ ὁ λυσιμέλης δόνει,
γλυκύπικρον ἀμάχανον ὄρπετον.

Fr. 132 P.

ἔστι μοι κάλα πάϊς χρυσίοισιν ἀνθέμοισιν
ἐμφέρην ἔχοισα μόρφαν Κλέϊς ἀγαπάτα,
ἀντὶ τᾶς ἔγωὐδὲ Λυδίαν† παῖσαν οὐδ᾽ ἐράνναν

Fr. 147 P.

μνάσασθαί τινά φαιμ᾽ ἔτι κἄτερον ἀμμέων.

Fr. 94 D (P. adesp.)

δέδυκε μὲν ἀ σελάνα
καὶ Πληϊάδες, μέσαι δὲ
νύκτες, παρὰ δ᾽ ἔρχεθ᾽ ὤρα,
ἐγὼ δὲ μόνα καθεύδω.

siendo yo la más vieja.

Fr. 130(a) P.

Me estremece de nuevo desatador,
agridulce alimaña invencible, Amor.

Fr. 132 P.

Bella niña yo tengo igual que flores de oro
por su gran hermosura, mi bienamada Cleis;
no la cambio por Lidia ni por la deseable ...

Fr. 147 P.

Pero pienso que alguno aún me recordará.

Fr. 94 D. (P. adesp.)

Las Pléyades ya se hundieron,
la luna también, y media
la noche, la hora pasa,
y voy a acostarme sola.

EX LIBRIS IVAN

A
R
E
N
A
L

ΣΤΗΣΙΧΟΡΟΣ
ESTESÍCORO

(fl. c. 590 a. C.)

Fr. 181 P.

σκύφιον δὲ λαβὼν δέπας ἔμμετρον ὡς τριλάγυνον
πί' ἐπισχόμενος, τό ῥά οἱ παρέθηκε Φόλος κεράσας.

Fr. 184 P.

σχεδὸν ἀντιπέρας κλεινᾶς Ἐρυθείας
Ταρτησσοῦ ποταμοῦ παρὰ παγὰς ἀπείρονας ἀργυρορίζους
ἐν κευθμῶνι πέτρας

Fr. 185 P.

ἆμος δ' Ὑπεριονίδα ἲς
δέπας ἐσκατέβαινεν χρύσεον, ὄφρ-
α δι' ὠκεανοῖο περάσας
ἀφίκοιθ' ἱαρᾶς ποτὶ βένθεα νυκτὸς ἐρεμνᾶς,
ποτὶ ματέρα κουριδίαν τ' ἄλοχον παί-
δας τε φίλους,
ὁ δ' ἐς ἄλσος ἔβα δάφναισι κατα-
σκιάον ποσὶ παῖς Διὸς [– ⏑ ⏑ –].

Fr. 181 P.

Y alzando como copa aquel gran vaso
(bien haría tres frascas) que le puso
con el vino adobado Folo cerca,
sin respirar apenas, lo bebió.

Fr. 184 P.

Enfrente casi de la ilustre Eritia,
al pie del manantial inagotable
de raíces de plata del Tartesos,
lo parió en las entrañas de una piedra.

Fr. 185 P.

Y al par que el Hiperiónida
a la taza de oro descendía
para alcanzar, allende el Oceano,
las opacas honduras de la noche sagrada
al lado de su madre y de su esposa
y al lado de sus hijos,
caminaba el de Zeus por el bosque
a la sombra de los laureles.

Fr. 187 P.

πολλὰ μὲν Κυδώνια μᾶλα ποτερρίπτουν ποτὶ δίφρον ἄνακτι,
πολλὰ δὲ μύρσινα `φύλλα
καὶ ῥοδίνους στεφάνους ἴων τε κορωνίδας οὔλας.

Fr. 192 P.

οὐκ ἔστ' ἔτυμος λόγος οὗτος,
οὐδ' ἔβας ἐν νηυσὶν εὐσέλμοις
οὐδ' ἵκεο πέργαμα Τροίας.

Fr. 193 P.

δεῦρ' αὖ-
τε θεὰ φιλόμολπε,
χρυσόπτερε παρθένε,...

Fr. 210 P.

Μοῖσα, σὺ μὲν πολέμους ἀπωσαμένα πεδ' ἐμοῦ
κλείοισα θεῶν τε γάμους ἀνδρῶν τε δαίτας
καὶ θαλίας μακάρων

Fr. 211 P.

ὅκα ἦρος ὥραι κελαδῆι χελιδών

Fr. 187 P.

Y al rey muchos membrillos le echaban en su carro,
muchos ramos de mirto,
y coronas de rosas, y guirnaldas
cuajadas de violetas.

Fr. 192 P.

No es verdad esa historia,
no fuiste tú en las naves de los bancos hermosos,
no llegaste tú nunca a la ciudad de Troya.

Fr. 193 P.

Ven tú, diosa cantora,
virgen de alas de oro.

Fr. 210 P.

Olvida tú las guerras para cantar conmigo
las bodas de los dioses, las fiestas de los hombres,
y la alegría, Musa, del bienaventurado.

Fr. 211 P.

Y con la primavera
la algarabía de las golondrinas.

Fr. 212 P.

τοιάδε χρὴ Χαρίτων δαμώματα καλλικόμων
ὑμνεῖν Φρύγιον μέλος ἐξευρόντας ἁβρῶς
ἦρος ἐπερχομένου.

Fr. 219 P.

τᾶι δὲ δράκων ἐδόκησε μολεῖν κάρα βεβροτωμένος ἄκρον,
ἐκ δ' ἄρα τοῦ βασιλεὺς Πλεισθενίδας ἐφάνη.

Fr. 223 P.

οὕνεκα Τυνδάρεος
ῥέζων ποκὰ πᾶσι θεοῖς μόνας λάθετ' ἠπιοδώρου
Κύπριδος· κείνα δὲ Τυνδαρέου κόραις
χολωσαμένα διγάμους τε καὶ τριγάμους τίθησι
καὶ λιπεσάνορας.

Fr. 232 P.

†μάλα† τοι μάλιστα
παιγμοσύνας ⟨τε⟩ φιλεῖ μολπάς τ' Ἀπόλλων,
κήδεα δὲ στοναχάς τ' Ἀίδας ἔλαχε.

Fr. 244 P.

ἀτελέστατα γὰρ καὶ ἀμάχανα τοὺς θανόντας
κλαίειν.

Fr. 212 P.

Al aire frigio, por la primavera,
hay que dar a las Gracias pelilindas
estos cantares nuestros, delicados.

Fr. 219 P.

Creyó ver que un dragón se le acercaba,
la cresta toda en sangre, y que era un rey
Plistenida quien allí se aparecía.

Fr. 223 P.

Pues una vez Tindáreo
sólo a Cipris privó del sacrificio,
la diosa de los dones deseados;
y, airada, hizo a las hijas de Tindáreo
mujeres de dos bodas y de tres,
mujeres que a maridos abandonan.

Fr. 232 P.

Apolo ama los cantos sobre todo y los juegos;
que suspiros y lutos fueron suerte de Hades.

Fr. 244 P.

Qué inútil, pues que nada se remedia,
es llorar por los muertos.

EX LIBRIS IVAN ARENAL

ΙΠΠΩΝΑΞ
HIPONACTE

(fl. c. 540 a. C.)

Fr. 3 Adr.

ἔβωσε Μαίης παῖδα, Κυλλήνης πάλμυν·
. . . .
‘Ἑρμῆ κυνάγχα, Μηιονιστὶ Κανδαῦλα,
φωρῶν ἑταῖρε, δεῦρό μοι σκαπαρδεῦσαι.’

Fr. 19 Adr.

Τίς ὀμφαλητόμος σὲ τὸν διοπλῆγα
ἔψησεν κἀπέλουσεν ἀσκαρίζοντα;

Fr. 27 Adr.

καὶ τοὺς σολοίκους ἢν λάβωσι, περνᾶσι,
Φρύγας μὲν ἐς Μίλητον ἀλφιτεύσοντας,

Fr. 28 Adr.

Μιμνῆ κατωμόχανε, μηκέτι γράψῃς
ὄφιν τριήρευς ἐν πολυζύγῳ τοίχῳ
ἀπ' ἐμβόλου φεύγοντα πρὸς κυβερνήτην·
αὕτη γάρ ἐστι συμφορή τε καὶ κληδών,
νικύρτα καὶ σάβαυνι, τῷ κυβερνήτῃ,
ἢν αὐτὸν ὄφις τὠντικνήμιον δάκῃ.

Fr. 3 Adr.

Gritó al rapaz de Maya, Señor que es de Cilene:
....
«Oh Hermes ahorcaperros, en meonio Candaulas,
compinche de ladrones, aquí ven a dar cuenta... »

Fr. 19 Adr.

¿Qué ataombligos a ti, a quien un rayo parta,
te limpió y te bañó mientras pataleabas?

Fr. 27 Adr.

Y a los de media lengua, si los cogen, los venden:
los frigios, a Mileto; y que muelan cebada.

Fr. 28 Adr.

Deja ya de pintar, jodido Mimnes,
los flancos de las naves con serpientes
que escapan de la proa hacia el timón;
pues agüero es de mal para el piloto,
oh gran culo voraz nunca contento,
que una bicha le muerda la espinilla.

Fr. 32 y 33 Adr.

Ἑρμῆ, φίλ' Ἑρμῆ, Μαιαδεῦ Κυλλήνιε,
ἐπεύχομαί τοι, κάρτα γὰρ κακῶς ῥιγῶ.
. . . .
δὸς χλαῖναν Ἱππώνακτι καὶ κυπασσίσκον
καὶ σαμβαλίσκα κἀσκερίσκα καὶ χρυσοῦ
στατῆρας ἑξήκοντα τοὐτέρου τοίχου.
[. . .]
δὸς χλαῖναν Ἱππώνακτι· κάρτα γὰρ ῥιγῶ
καὶ βαμβαλύζω – ⏑ ⏑ – ⏓ – – – ⏓

Fr. 34 Adr.

ἐμοὶ γὰρ οὐκ ἔδωκας οὔτε κω χλαῖναν
δασεῖαν ἐν χειμῶνι φάρμακον ῥίγευς,
οὔτ' ἀσκέρῃσι τοὺς πόδας δασείῃσιν
ἔκρυψας, ὥς μοι μὴ χίμετλα γίγνηται.

Fr. 36 Adr.

ἐμοὶ δὲ Πλοῦτος –ἔστι γὰρ λίην τυφλός–
ἐς τῳκί' ἐλθὼν οὐδάμ' εἶπεν· "Ἱππῶναξ,
δίδωμί τοι μνᾶς ἀργύρου τριήκοντα
καὶ πόλλ' ἔτ' ἄλλα·" δείλαιος γὰρ τὰς φρένας.

Fr. 39 Adr.

Κακοῖσι δώσω τὴν πολύστονον ψυχήν,
ἢν μὴ ἀποπέμψῃς ὡς τάχιστά μοι κριθέων
μέδιμνον, ὡς ἂν ἀλφίτων ποιήσωμαι
κυκεῶνα πίνων φάρμακον πονηρίης.

Fr. 32 Adr. y 33 Adr.

Ay Hermes, Hermecito, cilenio Mayadeo,
atiéndeme este rezo, que estoy muerto de frío.
....
dale un manto a Hiponacte, y dale una blusita,
y un par de sandalitas, y unas pantuflas dale,
y sesenta monedas de esa pared de enfrente.
...
Dale a Hiponacte un manto, que tengo mucho frío
y me suenan de tanta tiritona los dientes.

Fr. 34 Adr.

Y ni un manto me has dado bien peludo,
que es del frío en invierno medicina,
ni con unas pantuflas bien forradas
guardaste tú mis pies de sabañones.

Fr. 36 Adr.

Y no sé yo que Pluto —ya hace falta estar ciego—,
llegándose a mi casa, me haya dicho: «Hiponacte,
treinta piezas de plata te doy y además de eso
otros bienes sin cuento». ¡Qué entrañas tan cobardes!

Fr. 39 Adr.

Pondré a los males mi alma milgimiente
si un celemín no mandas ahora mismo
de cebada, que haría una sopita
por dar así un jarabe a la miseria.

Fr. 42 Adr.

Πᾶσαν, τέαρ', ὅδευε τὴν ἐπὶ Σμύρνης·
ἴθι διὰ Λυδῶν παρὰ τὸν 'Αττάλεω τύμβον
καὶ σῆμα Γύγεω καὶ Μεγάστρυος στήλην
καὶ μνῆμα τ' Ὤτυος, 'Αττάλυδα πάλμυδος,
πρὸς ἥλιον δύνοντα γαστέρα τρέψας.

Fr. 43 Adr.

Μάκαρ ὅτις θηρεύει πρήσας – – ⏓

Fr. 115 Adr.

κύμ[ατι] πλα[ζόμ]ενος,
κὰν Σαλμυδ[ησσ]ῷ γυμνὸν εὐφρόνως[⏓ ⏓
Θρήικες ἀκρό[κ]ομοι
λάβοιεν –ἔνθα πόλλ' ἀναπλήσει κακά
δούλιον ἄρτον ἔδων–
ῥίγει πεπηγότ' αὐτόν. 'Εκ δὲ τοῦ χνόου
φυκία πόλλ' ἐπιχέοι,
κροτέοι δ' ὀδόντας ὡς [κύ]ων ἐπὶ στόμα
κείμενος ἀκρασίῃ
ἄκρον παρὰ ῥηγμῖνα κυμαντῷ [.].[.].ι
Ταῦτ' ἐθέλοιμ' ἂν ἰδεῖν,
ὅς μ' ἀδίκησε, λ[ὰ]ξ δ' ἐπ' ὁρκίοισ' ἔβη
τὸ πρὶν ἑταῖρος [ἐ]ών.

Fr. 119 Adr.

Εἴ μοι γένοιτο παρθένος καλή τε καὶ τέρεινα

Fr. 42 Adr.

Andad, aguas, el largo camino que va a Esmirna;
cruzad la tierra lidia por la tumba de Atales,
el sepulcro de Giges, la estela de Megrastris
y el monumento de Atis, soberano de Atálida,
llevando vuestro vientre hacia el sol del ocaso.

Fr. 43 Adr.

Feliz quien prendió fuego y halla caza.

Fr. 115 Adr.

...volteado por las olas.
Y que allá en Salmideso lo reciban gozosos
los tracios de alta cresta
desnudo —¡cuántas penas allí habrá de cumplir
comiendo pan de esclavo! —,
helado por el frío. Y que al salir del agua
muchas algas vomite,
y le suenen los dientes como a un perro tendido
de bruces y sin fuerzas
al pie de los rompientes, por la espuma azotado.
Esto ver yo quisiera,
que él me insultó pisando aquellos juramentos;
él, que antes fue mi amigo.

Fr. 119 Adr.

¡Quién tuviera una niña bonita y deliciosa!

Fr. 126 Adr.

ἑξάκις τίλλοι τις αὐτὸν τὴν τράμιν τ' ὑποργάσαι

Fr. 135 Adr.

Μοῦσά μοι Εὐρυμεδοντιάδεα τὴν ποντοχάρυβδιν,
τὴν ἐγγαστριμάχαιραν, ὃς ἐσθίει οὐ κατὰ κόσμον,
ἔννεπ' ὅπως ψηφῖδι ⟨κακὸς⟩ κακὸν οἶτον ὄληται
βουλῇ δημοσίῃ παρὰ θῖν' ἁλὸς ἀτρυγέτοιο.

Fr. 126 Adr.

Así seis veces sea depilado
y alguien le frote bien la rabadilla.

Fr. 135 Adr.

Del Caribdis marino, hijo de Eurimedonte,
de vientre con cuchillos que come sin medida,
háblame, Musa; dime
cómo dar mala muerte a ese malvado, cómo
por decisión del pueblo pueda ser lapidado
junto a la mar estéril.

EX LIBRIS IVAN ARENAL

ΙΒΥΚΟΣ
ÍBICO

(fl. c. 540 a. C.)

Fr. 282 P.

οἳ κ]αὶ Δαρδανίδα Πριάμοιο μέ-
γ' ἄσ]τυ περικλεὲς ὄλβιον ἠνάρον
Ἄργ]οθεν ὀρνυμένοι
Ζη]νὸς μεγάλοιο βουλαῖς

ξα]νθᾶς Ἑλένας περὶ εἴδει
δῆ]ριν πολύυμνον ἔχ[ο]ντες
πό]λεμον κατὰ δακρ[υό]εντα,
Πέρ]γαμον δ' ἀνέ[β]α ταλαπείριο[ν ἄ]τα
χρυ]σοέθειραν δ[ι]ὰ Κύπριδα.

νῦ]ν δὲ μοι οὔτε ξειναπάταν Π[άρι]ν
..] ἐπιθύμιον οὔτε τανί[σφ]υρ[ον
ὑμ]νῆν Κασσάνδραν
Πρι]άμοιό τε παῖδας ἄλλου[ς

Τρο]ίας θ' ὑψιπύλοιο ἁλώσι[μο]ν
ἆμ]αρ ἀνώνυμον· οὐδεπ̣[
ἡρ]ώων ἀρετὰν
ὑπ]εράφανον οὕς τε κοίλα[ι

νᾶες] πολυγόμφοι ἐλεύσα[ν
Τροί]αι κακόν, ἥρωας ἐσ̣θ̣[λούς·

Fr. 282 P.

De Príamo Dardánida *ant.*
la grande, clara, rica ciudadela asolaron,
desde Argos empujados
—tal fue lo que el gran Zeus disponía—

a una larga contienda celebrada en mil cantos, *ep.*
a una llorada guerra
por la hermosura de la rubia Helena;
y a Pérgamo sufriente subió —que así lo quiso
Cipris de pelo de oro— la venganza.

Mas no es cantar a Paris, burlador de su huésped, *estr.*
lo que mi ánimo pide, ni a Casandra,
la de tobillos finos, ni cantar
a otros hijos de Príamo tampoco,

ni el día aquel sin nombre en el que Troya, *ant.*
la de las altas puertas, fue tomada;
ni el valor de los héroes
soberbio que llevados

fueron por esas cuéncavas naves milremachadas *ep.*
para daño de Troya, héroes capaces

τῶν] μὲν κρείων Ἀγαμέ[μνων
ἆ]ρχε Πλεισθ[ενί]δας βασιλ[εὺ]ς ἀγὸς ἀνδρῶν
Ἀτρέος ἐσ[θλοῦ] πάις ἔκγ[ο]νος·

καὶ τὰ μὲ[ν ἂν] Μοίσαι σεσοφ[ισμ]έναι
εὖ Ἑλικωνίδ[ες] ἐμβαίεν λογ[
θνατὸς δ' οὔ κ[ε]ν ἀνὴρ
διερὸ[ς] τὰ ἕκαστα εἴποι

ναῶν ὅ[σσος ἀρι]θμὸς ἀπ' Αὐλίδος
Αἰγαῖον δ[ιὰ πό]ντον ἀπ' Ἄργεος
ἠλύθο[ν .....]ν
ἱπποτρόφο[ν ...]ε φῶτες

χ]αλκάσπ[ιδες υἷ]ες Ἀχα[ι]ῶν·
τ]ῶν μὲν πρ[οφ]ερέστατος αἰ[ι]χμᾶι
...]. πόδ[ας ὠ]κὺς Ἀχιλλεὺς
καὶ μέ[γας Τ[ελαμ]ώνιος ἄλκι[μος Αἴας
......]. ατ[.......]γυρος.

.... κάλλι]στος ἀπ' Ἄργεος
.... Κυάνι]ππ[ο]ς ἐς Ἴλιον
................]
...............].[.].

καὶ Ζεύξιππος ὅν] α χρυσεόστροφ[ος
Ὕλλις ἐγήνατο, τῶι δ' [ἄ]ρα Τρωΐλον
ὡσεὶ χρυσὸν ὀρει-
χάλκωι τρὶς ἄπεφθο[ν] ἤδη

a los que el recio Agamenón mandaba,
un rey, un Plistenida, un guiador de los hombres,
un cachorro de Atreo esclarecido.

Esto bien que podrían relatarlo *estr.*
las Musas siempresabias que en Helicón habitan,
pero a un hombre mortal difícilmente
su vida le dará para contar

el número de naves que de Áulide, *ant.*
cruzando el mar Egeo,
a Troya, la criadora de caballos,
con los guerreros de Argos arribaron,

los de escudos de bronce, hijos de los aqueos: *ep.*
Aquiles de pie raudo,
a quien nadie en la lanza superaba,
y el fuerte, grande Áyax Telamonio,

[...]

y Zeuxipo, a quien Hilis, de cintura preciosa, *ant.*
parió; que a éste con Troilo,
igual que al oricalco con el oro
que da el tercer crisol,

Τρῶες Δ[α]ναοί τ' ἐρό[ε]σσαν
μορφὰν μάλ' εἴσκον ὅμοιον.
τοῖς μὲν πέδα κάλλεος αἰὲν
καὶ σύ, Πολύκρατες, κλέος ἄφθιτον ἑξεῖς
ὡς κατ' ἀοιδὰν καὶ ἐμὸν κλέος.

Fr. 285 P.

τούς τε λευκίππους κόρους
τέκνα Μολιόνας κτάνον,
ἅλικας ἰσοκεφάλους ἐνιγυίους
ἀμφοτέρους γεγαῶτας ἐν ὠέωι
ἀργυρέωι.

Fr. 286 P.

ἦρι μὲν αἵ τε Κυδώνιαι
μηλίδες ἀρδόμεναι ῥοᾶν
ἐκ ποταμῶν, ἵνα Παρθένων
κῆπος ἀκήρατος, αἵ τ' οἰνανθίδες
αὐξόμενοι σκιεροῖσιν ὑφ' ἕρνεσιν
οἰναρέοις θαλέθοισιν· ἐμοὶ δ' ἔρος
οὐδεμίαν κατάκοιτος ὥραν.
†τε† ὑπὸ στεροπᾶς φλέγων
Θρηίκιος Βορέας
   ἀίσσων παρὰ Κύπριδος ἀζαλέ-
      αις μανίαισιν ἐρεμνὸς ἀθαμβὴς
ἐγκρατέως πεδόθεν τινάσσει
ἡμετέρας φρένας

los dánaos y troyanos comparaban, *ep.*
por su figura amable, cual gemelo.
Para ellos la hermosura ya está fuera del tiempo;
y tú también, Polícrates, tendrás gloria inmortal,
como inmortal, por mi canción, mi gloria.

Fr. 285 P.

A los muchachos de los potros blancos,
los hijos de Molíone, maté;
salidos ambos de un huevo de plata,
la misma edad, cabezas semejantes
y un cuerpo nada más para los dos.

Fr. 286 P.

Y mientras los manzanos de Cidonia,
regados por las aguas de los ríos,
retoñan solamente en primavera
en el jardín sin mancha de las Vírgenes,
y con ellos la flor rompe del vino
a la sombra nacida del renuevo,
en ninguna estación amor descansa
para mí; que, aguijado por el rayo,
el tracio Bóreas vuela imperturbable
de la casa de Cipris, tenebroso,
con una furia que lo agosta todo,
para hacerme temblar desde muy dentro
como el solo señor de mis entrañas.

Fr. 287 P.

Ἔρος αὖτέ με κυανέοισιν ὑπὸ
βλεφάροις τακέρ᾽ ὄμμασι δερκόμενος
κηλήμασι παντοδαποῖς ἐς ἄπει-
ρα δίκτυα Κύπριδος ἐσβάλλει·
ἦ μὰν τρομέω νιν ἐπερχόμενον,
ὥστε φερέζυγος ἵππος ἀεθλοφόρος ποτὶ γήραι
ἀέκων σὺν ὄχεσφι θοοῖς ἐς ἅμιλλαν ἔβα.

Fr. 288 P.

Εὐρύαλε γλαυκέων Χαρίτων θάλος ⟨ ⟩
καλλικόμων μελέδημα, σὲ μὲν Κύπρις
ἅ τ᾽ ἀγανοβλέφαρος Πει-
θὼ ῥοδέοισιν ἐν ἄνθεσι θρέψαν.

Fr. 303 (a) P.

γλαυκώπιδα Κασσάνδραν
ἐρασιπλόκαμον Πριάμοιο κόραν
φᾶμις ἔχησι βροτῶν.

Fr. 303 (b) P.

ἆμος ἄυπνος κλυτὸς ὄρθρος ἐγείρησιν ἀηδόνας

Fr. 310 P.

δέδοικα μή τι πὰρ θεοῖς
ἀμβλακὼν τιμὰν πρὸς ἀνθρώπων ἀμείψω.

Fr. 287 P.

Me han mirado otra vez esos mórbidos ojos
que Amor hace asomar de sus azules párpados,
echándome en las redes —tantos son sus hechizos—
de Cipris sin remedio.
Yo me pongo a temblar cuando él se acerca,
como un viejo caballo de carreras que al tiro
de los carros veloces, sin quererlo, volviera.

Fr. 288 P.

Flor, Euríalo, y bien
de las lucientes Gracias pelilindas,
a ti Cipris y Peito, la de párpados dulces,
te han venido criando entre las rosas.

Fr. 303(a) P.

A Casandra ojiglauca,
la muchacha de Príamo de trenzas que enamoran,
la fama la mantiene entre los vivos.

Fr. 303(b) P.

Cuando sin sueño aurora, sonorosa,
despierta ruiseñores.

Fr. 310 P.

Temo que haya de estar errado de los dioses
para ganar la estima de los hombres.

Fr. 313 P.

οὐκ ἔστιν ἀποφθιμένοις ζωᾶς ἔτι φάρμακον εὑρεῖν.

Fr. 314 P.

φλεγέθων ἅιπερ διὰ νύκτα μακρὰν
σείρια παμφανόωντα

Fr. 315 P.

μύρτα τε καὶ ἴα καὶ ἑλίχρυσος
μᾶλά τε καὶ ῥόδα καὶ τέρεινα δάφνα

Fr. 317 (a) P.

τοῦ μὲν πετάλοισιν ἐπ᾽ ἀκροτάτοις
ἱζάνοισι ποικίλαι αἰολόδειροι
πανέλοπες λαθιπορφυρίδες ⟨τε⟩ καὶ
ἀλκυόνες τανυσίπτεροι.

Fr. 321 P.

†παρὰ χέρσον λίθινον
τῶν† παλάμαις βροτῶν·
πρόσθεν νιν πεδ᾽ ἀναριτᾶν
ἰχθύες ὠμοφάγοι νέμοντο.

Fr. 313 P.

No pueden ya los perdidos
hallar la medicina de la vida.

Fr. 314 P.

Quemándose al cruzar la larga noche
los brillantes luceros.

Fr. 315 P.

Los mirtos, las violetas y helicrisos,
las manzanas y rosas, el pulido laurel.

Fr. 317(a) P.

Y se posan en lo alto de sus hojas
patos pintados de jaspeado cuello
y aves plumibermejas
y alilargos alciones.

Fr. 321 P.

Aquí, donde las manos de los hombres
hicieron con la piedra continente,
entre los caracoles
pacían tiempo atrás peces carnívoros.

EX LIBRIS IVAN ARENAL

ΑΝΑΚΡΕΩΝ
ANACREONTE

(fl. c. 530 a. C.)

Fr. 347 (b) P.

οἰκτρὰ δὴ φρονεῖν ἀκού[ω
τὴν ἀρίγνωτον γυναῖ[κα
πολλάκις δὲ δὴ τόδ' εἰπ[εῖν
    δαίμον' αἰτιωμέ[ν]ην·

ὡ]ς ἂν εὖ πάθοιμι, μῆτερ,
εἴ] μ' ἀμείλιχον φέρουσα
π]όντον ἐσβάλοις θυίοντα [
    π]ορφ[υρ]έοισι κύμασι

Fr. 348 P.

γουνοῦμαί σ' ἐλαφηβόλε
ξανθὴ παῖ Διὸς ἀγρίων
    δέσποιν' Ἄρτεμι θηρῶν·

ἥ κου νῦν ἐπὶ Ληθαίου
δίνῃσι θρασυκαρδίων
ἀνδρῶν ἐσκατορᾷς πόλιν
χαίρουσ', οὐ γὰρ ἀνημέρους
    ποιμαίνεις πολιήτας.

Fr. 347(b) P.

Que anda siempre en penas oigo
la que bien conocen tantos,
y que, hundida en mil reproches
a su suerte, dice así:

«Qué bien, ay, me fuera, madre,
si llevándome me echaras
a ese amargo mar que hierve
en sus olas carmesí»...

Fr. 348 P.

Óyeme, mataciervos, tú,
la hija rubia de Zeus, de las
fieras, Ártemis, reina:

junto al torvo Leteo hoy
la ciudad de unos hombres ves
de probado valor, feliz,
porque nada salvajes son
estas gentes que apriscas.

Fr. 352 P.

⟨ὁ⟩ Μεγιστῆς δ' ὁ φιλόφρων δέκα δὴ μῆνες ἐπεί τε
στεφανοῦταί τε λύγῳ καὶ τρύγα πίνει μελιηδέα.

Fr. 356 (a, b) P.

ἄγε δὴ φέρ' ἡμὶν ὦ παῖ
κελέβην, ὅκως ἄμυστιν
προπίω, τὰ μὲν δέκ' ἐγχέας
ὕδατος, τὰ πέντε δ' οἴνου
κυάθους ὡς ἀνυβρίστως
ἀνὰ δηὖτε βασσαρήσω.

ἄγε δηὖτε μηκέτ' οὕτω
πατάγῳ τε κἀλαλητῷ
Σκυθικὴν πόσιν παρ' οἴνῳ
μελετῶμεν, ἀλλὰ καλοῖς
ὑποπίνοντες ἐν ὕμνοις.

Fr. 357 P.

ὦναξ, ᾧ δαμάλης Ἔρως
καὶ Νύμφαι κυανώπιδες
      πορφυρῆ τ' Ἀφροδίτη

συμπαίζουσιν, ἐπιστρέφεαι
δ' ὑψηλὰς ὀρέων κορυφάς·
γουνοῦμαί σε, σὺ δ' εὐμενὴς
ἔλθ' ἡμίν, κεχαρισμένης
      δ' εὐχωλῆς ἐπακούειν·

Fr. 352 P.

Megistés el complaciente ha diez meses que se pone coronas de mimbre y bebe mosto dulce como miel.

Fr. 356(a,b) P.

Anda, tráenos ya, muchacho,
esa jarra: sólo un trago y
me la bebo. Llénala, mas
de agua diez, de vino cinco
sean los cazos, que con tino
pueda honrar de nuevo a Baco.

Venga ya otra, y no sigamos
con la trápala y los hurras
apurando igual que escitas
nuestro vino; que a otros sones
más hermosos brindar pido.

Fr. 357 P.

Con quien juega en su doma Amor
y las ninfas de azul mirar
    y la roja Afrodita,

tú, señor, que altas crestas vas
de los montes rondando, a ti
de rodillas te imploro: ven
y benévolo atiéndeme
    mi plegaria si grata.

Κλεοβούλῳ δ' ἀγαθὸς γένεο
σύμβουλος, τὸν ἐμόν γ' ἔρω-
τ', ὦ Δεόνυσε, δέχεσθαι.

Fr. 358 P.

σφαίρῃ δηὖτέ με πορφυρῇ
βάλλων χρυσοκόμης Ἔρως
νήνι ποικιλοσαμβάλῳ
συμπαίζειν προκαλεῖται·

ἡ δ' (ἐστὶν γὰρ ἀπ' εὐκτίτου
Λέσβου) τὴν μὲν ἐμὴν κόμην,
λευκὴ γάρ, καταμέμφεται,
πρὸς δ' ἄλλην τινὰ χάσκει.

Fr. 359 P.

Κλεοβούλου μὲν ἔγωγ' ἐρέω,
Κλεοβούλῳ δ' ἐπιμαίνομαι,
Κλεόβουλον δὲ διοσκέω.

Fr. 360 P.

ὦ παῖ παρθένιον βλέπων
δίζημαί σε, σὺ δ' οὐ κοεῖς,
οὐκ εἰδὼς ὅτι τῆς ἐμῆς
ψυχῆς ἡνιοχεύεις.

Dale ahora a Cleobulo tú
buen consejo y que abrace así,
    ah Dioniso, mi amor.

Fr. 358 P.

Por la roja pelota que hoy
vuelve a echarme el rubito Amor
con la niña sandaliflor
    a jugar me convida.

Y ella (pues de la muy gentil
Lesbos es) mi vedeja, al ver
que está blanca, desprecia y va
    boquiabierta por otra.

Fr. 359 P.

De Cleobulo me enamoré,
por Cleobulo no vivo en mí,
    tras Cleobulo mis ojos.

Fr. 360 P.

Por tus ojos de niña yo
tras de ti, muchachito, voy;
no lo sabes porque aún no ves
    que cabalgas mi alma.

Fr. 361 P.

ἐγὼ δ' οὔτ' ἂν Ἀμαλθίης
βουλοίμην κέρας οὔτ' ἔτεα
πεντήκοντά τε κἀκατὸν
Ταρτησσοῦ βασιλεῦσαι.

Fr. 373 P.

ἠρίστησα μὲν ἰτρίου
λεπτοῦ μικρὸν ἀποκλάς,
οἴνου δ' ἐξέπιον κάδον·
νῦν δ' ἁβρῶς ἐρόεσσαν
ψάλλω πηκτίδα τῇ φίλῃ
κωμάζων † παιδί ἁβρῆι †.

Fr. 374 P.

ψάλλω δ' εἴκοσι
† χορδαῖσι μάγαδιν † ἔχων,
ὦ Λεύκασπι, σὺ δ' ἡβᾷς.

Fr. 375 P.

τίς ἐρασμίην
τρέψας θυμὸν ἐς ἥβην τερένων ἡμιόπων ὑπ' αὐλῶν
ὀρχεῖται;

Fr. 376 P.

ἀρθεὶς δηὖτ' ἀπὸ Λευκάδος
πέτρης ἐς πολιὸν κῦμα κολυμβῶ μεθύων ἔρωτι.

Fr. 361 P.

Yo no aspiro ni al cuerno aquel
de Amaltea, ni a ser jamás
por cincuenta y cien años yo
    de Tartesos el rey.

Fr. 373 P.

De un ligero pastel comí
    un pequeño bocado,
una jarra de vino eché.
    Ahora tierno acompaño
con el arpa que lleva a amor
    a mi novia este canto.

Fr. 374 P.

En la magadis lidia de veinte cuerdas
yo, Leucaspis, al son; tú, a tus verdores.

Fr. 375 P.

¿Quién, mi ánimo llevando
a la graciosa edad de juventud,
baila al son de los dulces caramillos?

Fr. 376 P.

Aquí otra vez de lo alto de la roca
de Léucade me arrojo a la mar cana, ebrio de amor.

Fr. 378 P.

ἀναπέτομαι
δὴ πρὸς Ὄλυμ-
πον πτερύγεσσι κούφῃς

διὰ τὸν Ἔρωτ'·
οὐ γὰρ ἐμοὶ
⟨παῖς ἐ⟩θέλει συνηβᾶν.

Fr. 379 P. (ut Bergk)

Ἔρως, ὅς μ' ἐσιδὼν γένειον ὑποπόλιον
χρυσοφαέννων πτερύγων ἀήταις παραπέτεται.

Fr. 388 P.

πρὶν μὲν ἔχων βερβέριον, καλύμματ' ἐσφηκωμένα,
καὶ ξυλίνους ἀστραγάλους ἐν ὠσὶ καὶ ψιλὸν περὶ
πλευρῇσι ⟨δέρμ' ᾔει⟩ βοός,

νήπλυτον εἴλυμα κακῆς ἀσπίδος, ἀρτοπώλισιν
κἀθελοπόρνοισιν ὁμιλέων ὁ πονηρὸς Ἀρτέμων,
κίβδηλον εὑρίσκων βίον,

πολλὰ μὲν ἐν δουρὶ τιθεὶς αὐχένα, πολλὰ δ' ἐν τροχῷ,
πολλὰ δὲ νῶτον σκυτίνῃ μάστιγι θωμιχθείς, κόμην
πώγωνά τ' ἐκτετιλμένος·

νῦν δ' ἐπιβαίνει σατινέων χρύσεα φορέων καθέρματα
† παῖς Κύκης † καὶ σκιαδίσκην ἐλεφαντίνην φορεῖ
γυναιξὶν αὔτως ⟨ἐμφερής⟩.

Fr. 378 P.

A Olimpo ahora ya
voy a subir
con mis ligeras alas

a ver qué hace Amor,
que un niño a mí
su juventud me niega.

Fr. 379 P.

Al ver Amor mi barba ya gris, sin darme,
entre una brisa de alas de oros mil, pasa.

Fr. 388 P.

Antes llevó rudo sayal, atados trapos por mantón,
un par de tabas de raíz en sus orejas, y una piel
raída en torno al costillar,

sucio sobrehaz de un vacarí. Con pellejuelas de alquiler,
con panaderas Artemón iba y venía el zascandil
llevando vida de haragán.

Tuvo a menudo el cuello aquél bajo la rueda y el bastón,
más de una vez despellejó el fino cuero su espaldar,
fue desbarbado y motilón.

Ahora montado suele ir el de la Quica en un calés,
lleva arracadas de oro y es, bajo su ebúrneo parasol,
talmente igual que una mujer.

Fr. 395 P.

πολιοὶ μὲν ἡμὶν ἤδη
κρόταφοι κάρη τε λευκόν,
χαρίεσσα δ' οὐκέτ' ἥβη
πάρα, γηραλέοι δ' ὀδόντες,
γλυκεροῦ δ' οὐκέτι πολλὸς
βιότου χρόνος λέλειπται·
διὰ ταῦτ' ἀνασταλύζω
θαμὰ Τάρταρον δεδοικώς·
'Αίδεω γάρ ἐστι δεινὸς
μυχός, ἀργαλῆ δ' ἐς αὐτὸν
κάτοδος· καὶ γὰρ ἑτοῖμον
καταβάντι μὴ ἀναβῆναι.

Fr. 396 P.

φέρ' ὕδωρ, φέρ' οἶνον, ὦ παῖ, φέρε ⟨δ'⟩ ἀνθεμόεντας ἡμὶν
στεφάνους· ἔνεικον, ὡς δὴ πρὸς Ἔρωτα πυκταλίζω.

Fr. 398 P.

ἀστραγάλαι δ' Ἔρωτός εἰσιν
μανίαι τε καὶ κυδοιμοί.

Fr. 402 (c) P.

ἐμὲ γὰρ † λόγων † εἵνεκα παῖδες ἂν φιλέοιεν·
χαρίεντα μὲν γὰρ ᾄδω, χαρίεντα δ' οἶδα λέξαι.

Fr. 395 P.

Blancas tengo ya las sienes,
la cabeza cana, lejos
juventud marchó graciosa,
andan viejos ya los dientes,
y a mí ya no mucho tiempo
de esta dulce vida queda.
De ahí que tanto llore a veces
siempre al Tártaro temiendo,
que inseguras son del Hades
las honduras y es penosa
su bajada, pues se sabe
que el que baja allá no sube.

Fr. 396 P.

Tráenos agua, tráenos vino, venga niño, y trae coronas
bien floridas, que a los puños he llegado ya con Eros.

Fr. 398 P.

Dados que juega Amor son
los delirios y las riñas.

Fr. 402(c) P.

Por mis versos podrían quererme los muchachos:
lindas cosas yo canto, sé decir cosas lindas.

Fr. 408 P.

ἀγανῶς οἷά τε νεβρὸν νεοθηλέα
γαλαθηνὸν ὅς τ' ἐν ὕλῃ κεροέσσης
ἀπολειφθεὶς ἀπὸ μητρὸς ἐπτοήθη.

Fr. 413 P.

μεγαλῳ
δηὖτέ μ' Ἔρως ἔκοψεν ὥστε χαλκεὺς
πελέκει,
χειμερίῃ δ' ἔλουσεν ἐν χαράδρῃ.

Fr. 417 P.

πῶλε Θρῃκίη, τί δή με
λοξὸν ὄμμασι βλέπουσα
νηλέως φεύγεις, δοκεῖς δέ
μ' οὐδὲν εἰδέναι σοφόν;

ἴσθι τοι, καλῶς μὲν ἄν τοι
τὸν χαλινὸν ἐμβάλοιμι,
ἡνίας δ' ἔχων στρέφοιμί
σ' ἀμφὶ τέρματα δρόμου·

νῦν δὲ λειμῶνάς τε βόσκεαι
κοῦφά τε σκιρτῶσα παίζεις,
δεξιὸν γὰρ ἱπποπείρην
οὐκ ἔχεις ἐπεμβάτην.

Fr. 408 P.

...suave, igual que a ese cervato, aún mamoncillo,
que, al quedar en la espesura despistado
de su astada madre atrás, tiembla de miedo.

Fr. 413 P.

Forjador,
vuelve a golpearme Amor con hacha grande,
y otra vez
en un crudo recial me templa luego.

Fr. 417 P.

¡Eh! ¿Por qué, potrilla tracia,
me huyes brava así mirando
de través con esos ojos
despreciando mi entender?

Sábete que a buena mano
yo a ti el freno te echaría y
que, teniendo bien las riendas,
te iba a hacer caracolear.

Que ahora así en los prados paces
y al respingo loca juegas
por faltarte un buen jinete
que en montar maña se dé.

Fr. 418 P.

κλῦθί μεο γέροντος, εὐέθειρα χρυσόπεπλε κοῦρα.

Fr. 419 P.

ἀλκίμων δ' ὦ 'ριστοκλείδη πρῶτον οἰκτίρω φίλων·
ὤλεσας δ' ἥβην ἀμύνων πατρίδος δουληΐην.

Fr. 428 P.

ἐρέω τε δηὖτε κοὐκ ἐρέω
καὶ μαίνομαι κοὐ μαίνομαι.

Fr. 429 P.

ὁ μὲν θέλων μάχεσθαι,
πάρεστι γάρ, μαχέσθω.
ἐ[μοὶ δὲ δὸς] προ[πίνειν
με]λιχρ[ὸν οἶνον,] ὦ [παῖ].

Fr. 437 P.

ἐγὼ δ' ἀπ' αὐτῆς ἔφυγον ὥστε κόκκυξ.

Fr. 443 P.

† μελαμφύλλῳ δάφνᾳ χλωρᾷ τ' ἐλαίᾳ ταντάλίζει †

Fr. 418 P.

Óyeme, que viejo soy,
niña de linda melena y peplo de oro.

Fr. 419 P.

A ti el primero, Aristoclides, lloro
de mis amigos bravos: más quisiste
perder la juventud que un pueblo esclavo.

Fr. 428 P.

Y otra vez amo y no amo,
y estoy loco y no estoy loco.

Fr. 429 P.

Quien quiera, en fin, las guerras,
que luche, puede hacerlo;
mas dame a mí buen vino,
chaval, que un brindis echo.

Fr. 437 P.

Y de esa yo
me fui
igual que un cuco.

Fr. 443 P

...y en el laurel oscuro
y en el olivo verde
se balancea.

EX LIBRIS IVAN ARENAL

ΣΙΜΩΝΙΔΗΣ
SIMÓNIDES

(fl. c. 520 a. C.)

Fr. 508 P.

ὡς ὁπόταν
χειμέριον κατὰ μῆνα πινύσκηι
Ζεὺς ἤματα τέσσερα καὶ δέκα,
λαθάνεμον δέ μιν ὥραν
καλέουσιν ἐπιχθόνιοι
ἱερὰν παιδοτρόφον ποικίλας
ἀλκυόνος.

Fr. 520 P.

ἀνθρώπων ὀλίγον μὲν
κάρτος, ἄπρακτοι δὲ μεληδόνες,
αἰῶνι δ' ἐν παύρωι πόνος ἀμφὶ πόνωι·
ὁ δ' ἄφυκτος ὁμῶς ἐπικρέμαται θάνατος·
κείνου γὰρ ἴσον λάχον μέρος οἵ τ' ἀγαθοί
ὅστις τε κακός.

Fr. 521 P.

ἄνθρωπος ἐὼν μή ποτε φάσηις ὅ τι γίνεται ⟦αὔριον⟧,
μηδ' ἄνδρα ἰδὼν ὄλβιον ὅσσον χρόνον ἔσσεται·
ὠκεῖα γὰρ οὐδὲ τανυπτερύγου μυίας
οὕτως ἁ μετάστασις.

Fr. 508 P.

Como ese mes de invierno en el que Zeus
catorce días inspira
—la sagrada estación
del olvido del viento, dice el hombre—,
el tiempo de la cría del alción
milcolorado.

Fr. 520 P.

De los hombres muy pocas
son las fuerzas, baldíos los cuidados,
en una vida breve trabajo tras trabajo;
por igual inminente la muerte que no yerra:
de ella la misma parte
gana el bueno que el malo.

Fr. 521 P.

Siendo hombre, nunca digas lo que va a ser mañana,
ni, viendo a alguien dichoso, por cuánto lo será;
y es que no es de una mosca con sus alas
tan rauda la mudanza.

Fr. 538 P.

χρὴ κορυδαλλίσι
πάσῃισιν ἐμφῦναι λόφον.

Fr. 541 P.

... οὐ γὰρ ἐλαφρὸν ἐσθλ[ὸν ἔμμεναι·
ἢ γ]ὰρ ἀέκοντά νιν βιᾶται
κέρ]δος ἀμάχητον ἢ δολοπλ[όκου
με]γασθενὴς οἶστρος Ἀφροδίτ[ας
ἐρ]ίθαλοί τε φιλονικίαι.
ὧι δ]ὲ μὴ δι' αἰῶνος ὁσίαν
πάρεστι] θεῖν κέλευθον,
ἀλλ' ἀγαθ]ὸς ἐς τὸ δυνατὸν.[

Fr. 542 P.

ἄνδρ' ἀγαθὸν μὲν ἀλαθέως γενέσθαι
χαλεπὸν χερσίν τε καὶ ποσὶ καὶ νόωι
τετράγωνον ἄνευ ψόγου τετυγμένον·
⟨desunt vv. 7⟩
οὐδέ μοι ἐμμελέως τὸ Πιττάκειον
νέμεται, καίτοι σοφοῦ παρὰ φωτὸς εἰ-
ρημένον· χαλεπὸν φάτ' ἐσθλὸν ἔμμεναι.
θεὸς ἂν μόνος τοῦτ' ἔχοι γέρας, ἄνδρα δ' οὐκ
ἔστι μὴ οὐ κακὸν ἔμμεναι,
ὃν ἀμήχανος συμφορὰ καθέλῃι·
πράξας γὰρ εὖ πᾶς ἀνὴρ ἀγαθός,
κακὸς δ' εἰ κακῶς [
[ἐπὶ πλεῖστον δὲ καὶ ἄριστοί εἰσιν
[οὓς ἂν οἱ θεοὶ φιλῶσιν.]

Fr. 538 P.

Es menester que todas las alondras
tengan su cresta.

Fr. 541 P.

... Ser, así, hombre de bien no es tan sencillo;
que, por más que uno quiera resistirse,
nos fuerza esa codicia que no admite combate,
o el aguijón furioso de Afrodita urdetrápalas,
o ese afán siempre en flor por la disputa.
Conque aquel que a lo largo de su vida
hollando no esté siempre un buen sendero,
que, al menos, busque el bien en lo que pueda.

Fr. 542 P.

Llegar a ser de cierto un hombre bueno,
cuadrado por sus manos, sus pies, su inteligencia,
y dueño de una hechura sin reproche, es difícil.
...
Mas no es voz mesurada la de Pítaco,
aunque palabras sean de hombre sabio,
cuando dice: difícil es ser bueno.
Sólo a un dios corresponde ese regalo; el hombre
imposible es que deje de ser malo
si un acaso lo abate sin remedio.
Pues que yéndole bien, cualquiera es bueno;
mas, si va mal, es malo.
Y las más de las veces la excelencia
sólo está en los mimados por los dioses.

τοὔνεκεν οὔ ποτ' ἐγὼ τὸ μὴ γενέσθαι
δυνατὸν διζήμενος κενεὰν ἐς ἄ-
πρακτον ἐλπίδα μοῖραν αἰῶνος βαλέω,
πανάμωμον ἄνθρωπον, εὐρυεδέος ὅσοι
καρπὸν αἰνύμεθα χθονός·
ἐπὶ δ' ὑμὶν εὑρὼν ἀπαγγελέω.
πάντας δ' ἐπαίνημι καὶ φιλέω,
ἑκὼν ὅστις ἔρδηι
μηδὲν αἰσχρόν· ἀνάγκαι
δ' οὐδὲ θεοὶ μάχονται.

[οὐκ εἰμὶ φιλόψογος, ἐπεὶ ἔμοιγε ἐξαρκεῖ
ὃς ἂν μὴ κακὸς ἦι] μηδ' ἄγαν ἀπάλαμνος εἰ-
δώς γ' ὀνησίπολιν δίκαν,
ὑγιὴς ἀνήρ· οὐ †μὴν† ἐγὼ
μωμήσομαι· τῶν γὰρ ἠλιθίων
ἀπείρων γενέθλα.
πάντα τοι καλά, τοῖσίν
τ' αἰσχρὰ μὴ μέμεικται.

Fr. 543 P.

ὅτε λάρνακι
ἐν δαιδαλέαι
ἄνεμός τε †μην† πνέων
κινηθεῖσά τε λίμνα δείματι
ἔρειπεν, οὐκ ἀδιάντοισι παρειαῖς
ἀμφί τε Περσέι βάλλε φίλαν χέρα
εἶπέν τ'· ὦ τέκος οἷον ἔχω πόνον·
σὺ δ' ἀωτεῖς, γαλαθηνῶι

De ahí que nunca yo arroje, en el intento
de dar con lo que no es posible ya que sea,
la porción de mi vida a esta esperanza
no hacedera y vacía: un hombre irreprochable
de entre cuantos tomamos de la ancha tierra el fruto.
¡Noticia os he de dar si me lo encuentro!
Por mi parte, yo alabo y amo a todos
con tal de que no accedan de buen grado
a nada deshonroso (a la necesidad
ni siquiera los dioses se resisten).

No me gusta increpar y me contenta
cualquiera si no es malo ni demasiado débil,
y si ve en la justicia un bien común,
si es hombre sano. ¿Haría yo reproches
a uno así cuando límites no tiene
la raza de los necios?
Y es que bellas, en fin, son esas cosas todas
que no están con lo feo amalgamadas.

Fr. 543 P.

Cuando en el arca hermosa
el viento con su soplo la arrastraba
por un mar azogado,
mojadas las mejillas,
llena de miedo,
a redor de Perseo llevó sus manos buenas

δ' ἤθεϊ κνοώσσεις
ἐν ἀτερπέι δούρατι χαλκεογόμφωι
⟨τῶι⟩δε νυκτιλαμπεῖ,
κυανέωι δνόφωι ταθείς·
ἅχναν δ' ὕπερθε τεᾶν κομᾶν
βαθεῖαν παριόντος
κύματος οὐκ ἀλέγεις, οὐδ' ἀνέμου
φθόγγον, πορφυρέαι
κείμενος ἐν χλανίδι, πρόσωπον καλόν.
εἰ δέ τοι δεινὸν τό γε δεινὸν ἦν,
καί κεν ἐμῶν ῥημάτων
λεπτὸν ὑπεῖχες οὖας.
κέλομαι δ', εὗδε βρέφος,
εὑδέτω δὲ πόντος, εὑδέτω δ' ἄμετρον κακόν·
μεταβουλία δέ τις φανείη,
Ζεῦ πάτερ, ἐκ σέο·
ὅττι δὲ θαρσαλέον ἔπος εὔχομαι
ἢ νόσφι δίκας,
σύγγνωθί μοι

Fr. 553 P.

ἰοστεφάνου γλυκεῖαν ἐδάκρυσαν
ψυχὰν ἀποπνέοντα γαλαθηνὸν τέκος.

y le dijo: «¡Mi niño, qué sufrimiento!
Tú duermes con el sueño
de los de leche
en esta caja triste con mil clavos de bronce
que brillan en la noche
mientras la oscuridad azul en ti se tiende.
Y de la espuma tanta
de la ola que pasa sin mojarte el cabello
no cuidas, ni del ruido de los vientos,
que en calma yaces tú, carita linda,
sobre la roja lana de mi manto.
Si espanto a ti te diera lo espantoso,
mi voz ahora estarían
buscando esos oídos diminutos.
Mas duérmete, mi niño, y que duerman contigo
el mar y esta desgracia sin medida.
Y de ti, padre Zeus,
que otra voluntad venga,
y si palabra mía audaz yo pronunciara
o lejos de justicia al suplicarte,
perdóname por ella».

Fr. 553 P.

Y lloraron al ver que su alma dulce,
siendo un niño de teta todavía,
la dejaba escapar en un suspiro
el de la de violetas coronada.

Fr. 555 P.

δίδωτι δ' εὖ παῖς Ἑρμᾶς ἐναγώνιος
Μαιάδος οὐρείας ἑλικοβλεφάρου·
ἔτικτε δ' Ἄτλας ἑπτὰ ἰοπλοκάμων φιλᾶν θυγατρῶν
τάνδ' ἔξοχον εἶδος, ⟨ὅσ⟩αι καλέονται
Πελειάδες οὐράνιαι.

Fr. 567 P.

τοῦ καὶ ἀπειρέσιοι
πωτῶντ' ὄρνιθες ὑπὲρ κεφαλᾶς,
ἀνὰ δ' ἰχθύες ὀρθοὶ
κυανέου 'ξ ὕδατος ἅλ-
λοντο καλᾶι σὺν ἀοιδᾶι.

Fr. 571 P.

ἴσχει δέ με πορφυρέας ἁλὸς ἀμφιταρασσομένας ὀρυμαγδός.

Fr. 579 P.

ἔστι τις λόγος
τὰν Ἀρετὰν ναίειν δυσαμβάτοισ' ἐπὶ πέτραις,
ἐγγὺς δὲ μιν θεῶν χῶρον ἁγνὸν ἀμφέπειν·
οὐδὲ πάντων βλεφάροισι θνατῶν
ἔσοπτος, ὧι μὴ δακέθυμος ἱδρὼς
ἔνδοθεν μόληι,
ἵκηι τ' ἐς ἄκρον ἀνδρείας.

Fr. 555 P.

Hermes competidor es quien da el triunfo,
el de Maya montuna parpadiviva:
de entre sus siete hijas pelivioletas,
Atlante a ésta engendró, la más hermosa
de las que llaman Pléyades celestes.

Fr. 567 P.

Y pájaros sin número
revolaban encima de su testa,
y, como en pie, los peces
del agua azul saltaban a los sones
de su canción hermosa.

Fr. 571 P.

Y no me deja el ruido de la sal
que púrpura se agita a la redonda.

Fr. 579 P.

Una historia hay que dice que Virtud
entre unas peñas escarpadas mora
y allí cuida la tierra sagrada de los dioses.
A los ojos de un hombre casi nunca es visible,
a no ser que, manando de muy dentro,
lo lleve hasta la cumbre de la hombría
ese sudor que muerde al corazón.

Fr. 581 P.

χαλκέη παρθένος εἰμί, Μίδεω δ' ἐπὶ σήματι κεῖμαι·
ἔστ' ἂν ὕδωρ τε νάηι καὶ δένδρεα μακρὰ τεθήληι,
ἠέλιος δ' ἀνιὼν λάμπηι λαμπρά τε σελήνη,
καὶ ποταμοί γε ῥέωσιν, ἀνακλύζηι δὲ θάλασσα,
αὐτοῦ τῆιδε μένουσα πολυκλαύτωι ἐπὶ τύμβωι
ἀγγελέω παριοῦσι Μίδας ὅτι τῆιδε τέθαπται.

τίς κεν αἰνήσειε νόωι πίσυνος Λίνδου ναέταν Κλεόβουλον,
ἀεναοῖς ποταμοῖσ' ἄνθεσί τ' εἰαρινοῖς
ἀελίου τε φλογὶ χρυσέας τε σελάνας
καὶ θαλασσαίαισι δίναισ' ἀντία θέντα μένος στάλας;
ἅπαντα γάρ ἐστι θεῶν ἥσσω· λίθον δὲ
καὶ βρότεοι παλάμαι θραύοντι· μωροῦ
φωτὸς ἅδε βούλα.

Fr. 582 P.

ἔστι καὶ σιγᾶς ἀκίνδυνον γέρας.

Fr. 595 P.

οὐδὲ γὰρ ἐννοσίφυλλος ἀήτα
τότ' ὦρτ' ἀνέμων, ἅτις κ' ἀπεκώλυε
κιδναμένα μελιαδέα γᾶρυν
ἀραρεῖν ἀκοαῖσι βροτῶν.

Fr. 581 P.

Doncella de bronce soy, yazgo en la huesa de Midas.
Y mientras manen las aguas y alto el árbol arborezca,
el sol dé luz al nacer, dé luz, luciente, la luna,
los ríos lleven corriente y la mar alce sus olas,
aquí estando seguiré, en la tan llorada tumba,
por decir al viajero que enterrado aquí está Midas.
[Epitafio de Cleobulo de Lindos]

¿Quién que sea sensato elogiaría
a Cleobulo, el de Lindos,
que a la eterna corriente de los ríos,
a la pujanza de la primavera,
a la llama del sol y de la luna de oro,
y a las olas del mar
contrapuso la fuerza de una estela?
Y es que inferior a un dios lo es todo, mas la piedra
hasta un hombre la quiebra con sus manos.
De un mortal sin sentido esa sentencia.

Fr. 582 P.

Es un don sin peligro el del silencio.

Fr. 595 P.

Ni un soplo de los vientos salió entonces
que con temblor de hojas perturbara
aquella voz de miel que iba buscando
en oídos mortales su acomodo.

Fr. 597 P.

ἄγγελε κλυτὰ
ἔαρος ἁδυόδμου
κυανέα χελιδοῖ

Fr. 605 P.

μόνος ἅλιος ἐν οὐρανῶι

Fr. 597 P.

Mensajera ruidosa
de primavera oliente,
oscura golondrina.

Fr. 605 P.

Solo el sol en el cielo.

ÍNDICE

	página
Invitación	11
Calino	13
Arquíloco	17
Tirteo	37
Mimnermo	49
Alcmán	57
Semónides	73
Solón	89
Alceo	115
Safo	143
Estesícoro	171
Hiponacte	179
Íbico	189
Anacreonte	203
Simónides	219

La primera edición de *El ala y la cigarra. Fragmentos de la poesía arcaica griega no épica,* recopilados y traducidos por Juan Manuel Rodríguez Tobal, ha sido compuesta en Salamanca y Madrid, y maquetada, impresa y encuadernada en la Comunidad Autónoma de Madrid en los últimos meses del año 2004 y en los primeros del 2005 por cuenta de EDICIONES HIPERIÓN.

ΠΟΛΛΑ ΨΕΥΔΟΝΤΑΙ ΑΟΙΔΟΙ